

# **L**as brechas entre el campo y la ciudad en Colombia 1990-2003, y propuestas para reducirlas

Jaime Forero Álvarez

Sorne Ezpeleta Merchán



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Bogotá, D.C., agosto de 2007

Este documento, preparado por Jaime Forero Álvarez y Sorne Ezpeleta Merchán, corresponde al informe de una consultoría realizada para la CEPAL. Jorge Enrique Muñoz hizo el procesamiento estadístico a partir de las bases de datos de la Encuesta de Calidad de Vida de 2003 del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas-DANE de Colombia. Luisa Fernanda Moreno participó como asistente de la investigación. Juan Carlos Ramírez, Director de la Oficina de CEPAL en Colombia, participó en la concepción de la consultoría e hizo una revisión crítica de este texto.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas

ISSN versión impresa 1684-9469

ISSN versión electrónica 1684-9477

ISBN: 978-92-1-323040-4

LC/L.2683-P

LC/BOG/L.17

Nº de venta: S.07.II.G.34

Copyright © Naciones Unidas, agosto de 2007. Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	7
<b>Introducción</b> .....	9
<b>1. Las diferencias rural/urbanas</b> .....	11
1.1 Una visión general .....	13
1.2 Las diferencias en los niveles de pobreza.....	16
1.3 La subestimación del ingreso agropecuario.....	18
1.4 Los determinantes de la pobreza .....	20
1.5 La brecha rural/urbana en el acceso a bienes y servicios sociales básicos .....	21
<b>2. Las diferencias según los tipos de hogares rurales</b> .....	25
2.1 Familias de trabajadores vinculados a la agricultura familiar.....	25
2.2 Tipología de los hogares rurales según parentesco y ciclo de vida.....	27
2.3 El acceso a los alimentos .....	30
<b>3. Las brechas rural/urbana en las regiones</b> .....	31
3.1 Educación .....	31
3.2 Acceso a infraestructura social.....	32
3.3 Salud y seguridad social .....	34
3.4 Dotación de los hogares.....	34
<b>4. Desarrollo agrícola para el desarrollo rural</b> .....	37
4.1 La evolución del PIB, los cultivos y el sector externo .....	37
4.2 Limitaciones de las exportaciones agropecuarias y potencialidades del mercado interno .....	39
4.3 El acceso a la tierra.....	40
4.4 El acceso al crédito .....	42

<b>5. Los planteamientos de diferentes actores. Balance crítico y elementos para una nueva propuesta</b> .....	45
5.1 Potencialidades de la agricultura para jalonar el crecimiento económico y para el desarrollo rural .....	45
5.2 Fomento de las exportaciones .....	46
5.3 Elevar la competitividad de la producción agropecuaria .....	47
5.4 Crédito, capitalización de la agricultura y microcrédito .....	48
5.5 Fondos parafiscales .....	48
5.6 Redistribución de la tierra .....	48
5.7 El ordenamiento territorial de la producción .....	49
5.8 Empleos y actividades no agropecuarias .....	50
5.9 La dotación de medios y capacidades para salir de la pobreza .....	51
<b>6. La propuesta</b> .....	53
6.1 Servicios sociales básicos .....	54
6.2 Redistribución de tierras para uso productivo y para consolidar la agricultura familiar .....	55
6.3 Fortalecimiento de la actividad agropecuaria .....	57
6.4 Impulso a actividades no agropecuarias y micro empresariales .....	58
<b>Bibliografía</b> .....	59
<b>Anexos</b> .....	65
<b>Serie estudios y perspectivas: números publicados</b> .....	79

### Índice de cuadros

Cuadro 1	Número y porcentaje total de hogares .....	12
Cuadro 2	Porcentaje de personas por rama de actividades en el sector rural 2003 .....	13
Cuadro 3	Personas en condición de pobreza (2003) .....	13
Cuadro 4	Colombia. Indicadores de empleo 2003 .....	14
Cuadro 5	Evolución reciente de las brechas rural/urbana .....	15
Cuadro 6	Evolución de las medidas de pobreza y desigualdad, 1988-2000 .....	17
Cuadro 7	Evolución de la distribución del ingreso en Colombia, 1978-1994 .....	18
Cuadro 8	Ingreso laboral promedio por nivel educativo y posición ocupacional. 2003 .....	18
Cuadro 9	Remuneración de la mano de obra familiar empleada en sistemas de producción rurales .....	19
Cuadro 10	Ingreso de los trabajadores por cuenta propia en la rama agropecuaria .....	20
Cuadro 11	Indicadores de educación 2003 .....	22
Cuadro 12	Proporción de hogares con cobertura de servicio por región y zona 2003 .....	22
Cuadro 13	Número de personas con afiliación a salud 1997-2003 .....	22
Cuadro 14	Número y porcentaje de trabajadores afiliados a pensiones. 2003 .....	23
Cuadro 15	Índice de equipamiento y porcentaje de hogares según cuentan con bienes de dotación del hogar 1993-2003 .....	23
Cuadro 16	Personas ocupadas en el sector rural según tipo de ocupación en actividades agropecuarias y mineras. 2003 .....	26
Cuadro 17	Personas ocupadas en el sector urbano según tipo de ocupación en actividades agropecuarias y mineras. 2003 .....	26
Cuadro 18	Número de hogares campesinos y no campesinos en el sector rural y urbano. 2003 .....	26
Cuadro 19	Indicadores de salud y educación para personas empleadas según tipo de ocupación en el sector rural y urbano. 2003 .....	27
Cuadro 20	Tamaño promedio del hogar. 2003 .....	28
Cuadro 21	Tipologías de las familias rurales e indicadores sociales. 2003 .....	29
Cuadro 22	Gasto en alimentos per cápita promedio de los hogares rurales. 2003 .....	30

Cuadro 23	Desnutrición en menores de cinco años, 1986-2000.....	30
Cuadro 24	Brechas rural/urbana por regiones en educación .....	32
Cuadro 25	Proporción de hogares en condición de pobreza por NBI en vivienda por zona y región .....	33
Cuadro 26	Proporción de hogares por cobertura de servicios por región y zona 2003 .....	33
Cuadro 27	Porcentaje de personas con afiliación a salud y pensiones por región y zona 2003..	34
Cuadro 28	Índice de equipamiento y hogares sin equipamiento por regiones y zona. 2003 .....	34
Cuadro 29	PIB por ramas de actividad económica 2004 – Precios constantes de 1994 series desestacionalizadas .....	38
Cuadro 30	Balanza comercial de productos agropecuarios. 1991-2004.....	39
Cuadro 31	Distribución de la tierra por rangos de tamaños 1996 .....	41
Cuadro 32	Requerimientos de tierra .....	41
Cuadro 33	Trayectoria de la reforma agraria en Colombia: adjudicación de tierras 1962-2004.....	42
Cuadro 34	Participación porcentual del total de créditos para pequeños, medianos y grandes productores. Colombia, 1991-2003 .....	43
Cuadro 35	Requerimientos de servicios sociales básicos para cerrar las brechas y déficits. Número de hogares.....	54
Cuadro 36	Requerimientos de servicios sociales para cerrar la brecha rural-urbana. Número de personas .....	55
Cuadro 37	Estimación del valor de la redistribución de tierras por medio del mercado con crédito subsidiado.....	57
Cuadro A-1	Número de personas en condición de indigencia, 2003 .....	67
Cuadro A-2	Número de hogares en condición de indigencia, 2003 .....	67
Cuadro A-3	Personas en condición de indigencia, 2003 .....	67
Cuadro A-4	Hogares en condición de indigencia, 2003 .....	67
Cuadro A-5	Población total matriculada por regiones, niveles educativos y grupos de edad .....	68
Cuadro A-6	Población rural matriculada por región, niveles educativos y grupos de edad .....	69
Cuadro A-7	Asistencia escolar por grupos de edad, total nacional .....	70
Cuadro A-8	Población según asistencia a algún nivel educativo por zonas y sexo.....	70
Cuadro A-9	Población matriculada en algún nivel educativo por regiones, zonas y sexo .....	70
Cuadro A-10	Indicadores laborales por región, nacional, urbano y rural y por sexo .....	71
Cuadro A-11	Ingreso per cápita promedio por deciles y región. Nacional.....	72
Cuadro A-12	Ingreso laboral promedio por nivel educativo (total, urbana y rural) .....	73
Cuadro A-13	Ingreso laboral promedio por rama de actividad económica .....	73
Cuadro A-14	Ingreso laboral promedio por posición ocupacional .....	73
Cuadro A-15	Ingreso laboral promedio por nivel educativo y regiones (urbana+rural) .....	74
Cuadro A-16	Ingreso laboral promedio por rama de actividad económica, zona y regiones .....	75
Cuadro A-17	Ingreso laboral promedio por posición ocupacional y regiones.....	76
Cuadro A-18	Número de hogares según tenencia de la vivienda .....	77
Cuadro A-19	Número de hogares según tenencia de la vivienda por región y zona .....	77
Cuadro A-20	Número de hogares según propiedad de la vivienda.....	78

### Índice de gráficos

Gráfico 1	Población por edades urbana y rural .....	12
-----------	---	----

### Índice de recuadros

Recuadro 1	Definición y cálculo de la brecha rural/urbana .....	14
------------	--	----



## Resumen

---

En este estudio se determinan las brechas rural–urbanas a nivel nacional y por regiones a partir de la Encuesta Calidad de Vida 2003 y se sigue la evolución desde 1990 con base en fuentes secundarias. El examen se complementa con un análisis de las condiciones socioeconómicas de los diversos tipos de hogares rurales y con una síntesis de los determinantes de la pobreza. Se hace un breve diagnóstico de la dinámica económica y social de la agricultura en Colombia y se emprende un balance crítico de las iniciativas de política pública que en los últimos años han presentado diferentes actores para el sector rural. Los lineamientos propuestos apuntan a la estabilización de la producción y la población rural en el marco de su complejidad y de las tendencias de la inserción del país a la economía mundial.

El sector rural tiene mayores índices de pobreza aunque, dada la concentración de la población en las ciudades, la mayor parte de los pobres del país están en el ámbito urbano. La brecha rural/urbana en necesidades básicas se ha ampliado entre 1993 y 2003, por progresos más acelerados en las zonas urbanas. Los mayores avances rurales se presentan en abastecimiento de agua, conexión de energía, afiliación a salud y asistencia escolar para algunos grupos de edad. A pesar de los esfuerzos gubernamentales, no se ha logrado elevar el nivel educacional de la población rural (de apenas cuatro años de educación promedio en 2003). Como consecuencia, de este estancamiento la brecha educativa rural/urbana se amplió.

**COLOMBIA. BRECHAS RURAL/URBANA 2003**

	Valor Rural	Valor Urbano	Brecha rural/urbana (%)	Cambio en la brecha 1994-2003
Hogares con NBI (%)	37	10	<b>289</b>	↓
Abastecimiento de agua (%)	53	97	<b>-45</b>	↓
Afiliación a salud (%)	52	65	<b>-20</b>	Sin dato de 1994
Años promedio de estudio hombres	3,8	8,3	<b>-54</b>	↑
Años promedio de estudio mujeres	4	7,9	<b>-49</b>	↑
Tasa asistencia escolar 7-11 (%)	92	97	<b>-5</b>	↓
Tasa asistencia escolar 12-17 (%)	63	85	<b>-26</b>	↓
Tasa asistencia escolar 18-25 (%)	11	30	<b>-63</b>	↑
Tasa de alfabetismo (%)	78	94	<b>-17</b>	↑
GINI de ingreso por persona / hogares (1999)	0,50	0,55	<b>-9</b>	↓ (1994 -2000)
Tasa de desempleo hombres (%)	4	11	<b>-67</b>	↓
Tasa de desempleo mujeres (%)	10	17	<b>-42</b>	↓
Pobreza (%)	70	50,0	<b>41</b>	↓
Indigencia (%)	31	16	<b>96</b>	↓
Ingreso por persona (Pesos 2003)	143	409	<b>-65</b>	↑
Índice de equipamiento de Hogares (%)	30	13	<b>-57</b>	Sin dato de 1994
Hogares sin ninguna dotación (%)	57	5	<b>1.042</b>	Sin dato de 1994

Fuente: ECV/2003. Cálculos de los autores.

El sector rural presenta menor desempleo y mejor distribución del ingreso (Gini de 0,50 rural y de 0,55 urbano), pero la calidad del empleo y los niveles de remuneración no favorecen al campo, donde el ingreso por persona equivale a 35% del urbano en 2003. La mejor distribución del ingreso en el sector rural es consecuencia de una nivelación por lo bajo, resultado de una precarización de los ingresos de la clase media rural. Sin embargo, a partir de evidencias empíricas puntuales de una amplia gama de casos, queda planteado que el ingreso de los hogares rurales puede estar subestimado.

En el equipamiento de los hogares, la brecha rural/urbana es de -57%. Mayor aún es la diferencia en hogares que literalmente desposeídos: 57% de los hogares rurales no tienen ningún equipamiento, contra el 5% de los urbanos. La precaria dotación de activos de los hogares del sector rural se agudiza con la extremadamente alta concentración de la propiedad de la tierra.

En el tamaño de los hogares no se encuentran diferencias sobresalientes entre el sector rural (promedio de 4,2 miembros) y el urbano (3,8 miembros), ni entre las zonas rurales de las regiones; ahora; los hogares rurales más grandes presentan niveles educativos más bajos, menor afiliación a servicios de salud y bajo acceso a los alimentos. La gravedad de esta situación se matizaría si se tuviera en cuenta el autoconsumo; de todas formas, la desnutrición rural afecta a 19,5% de la población rural, frente a 13,5% en el sector urbano.

La propuesta de políticas contempla el acceso a infraestructura y servicios sociales básicos, y la redistribución de tierras destinadas a minifundistas. Sin dejar de emplear los mecanismos de reforma agraria vigentes, se requiere de crédito subsidiado para explotaciones menores de media Unidad agrícola familiar UAF, y un impuesto predial progresivo que induzca a los propietarios de tierras semi o improductivas a darles un destino de mayor productividad. Finalmente, es necesario ensanchar la oferta agropecuaria dirigida tanto hacia el exterior como hacia el mercado interno; para lo que es necesario poner en marcha una agenda interna de competitividad, ofensiva (exportadora) y defensiva (para competir internamente con las importaciones), que comprenda infraestructura vial, portuaria, de riego y almacenamiento; recursos e incentivos para la investigación; adecuación de instituciones públicas y privadas; y crédito e incentivos económicos. La expansión de la demanda interna requiere de una estrategia para erradicar en el corto plazo la desnutrición y el subconsumo de alimentos. Además deben canalizarse recursos importantes para otros aspectos claves, como: regulación y fortalecimiento del mercado abierto que abastece masivamente a los centros urbanos; expansión del autoconsumo y de los mercados locales y alternativos; consolidación y expansión de cadenas y alianzas productivas; y fortalecimiento de los fondos parafiscales cuyos recursos se deben orientar con criterios de equidad de manera que lleguen a los pequeños productores al menos en proporción igual a sus aportes a la producción.

## Introducción

---

Presentamos en este documento los resultados del análisis de las brechas entre el sector rural y el sector urbano, y algunos lineamientos de política para diseñar propuestas tendientes a incidir en un mejoramiento sustancial de las condiciones socio económicas de la población rural.

Para tal fin, a) se determinan y analizan las brechas rural–urbanas de acuerdo con los indicadores obtenidos de la Encuesta Calidad de Vida del año 2003; se establecieron las variables pertinentes por zona a nivel nacional (rural y urbana) y por regiones; también se hizo un análisis comparativo de diversos tipos de hogares rurales;<sup>1</sup> b) se determinó y analizó la evolución 1990–2003 de las brechas rural-urbanas, con un exhaustivo análisis de fuentes secundarias; el estudio de estas fuentes enfatizó la evolución de la pobreza y sus determinantes en distintos tipos de hogares rurales, fundamentado en los datos de estas encuestas; c) se realizó el diagnóstico general de la dinámica de la agricultura en Colombia a partir de la recopilación y ordenamiento de fuentes estadísticas y de documentación secundaria; d) se presentó un balance, basado también en fuentes secundarias, de las iniciativas que en los últimos años han venido haciendo diferentes actores para el sector rural; y e) se presenta una propuesta de lineamientos para una política pública tendiente a cerrar las brechas rural urbanas y a estabilizar la producción y la población rural.

---

<sup>1</sup> Para este propósito, Jorge Enrique Muñoz, consultor de la oficina de CEPAL en Bogotá llevó a cabo un procesamiento de la base de datos de la encuesta referida. La adecuación, procesamiento final para arrojar los cuadros de salida y el análisis estadístico, estuvo a cargo del equipo de la consultoría.



## 1. Las diferencias rural/urbanas

---

La población rural que se incluye en este estudio corresponde a la contabilizada en cabeceras con menos de 10.000 habitantes —que concentran el 10% del total de los hogares—, y a la población dispersa en el campo (rural disperso) que equivale al 15% del total de hogares colombianos. Es decir se toman como población rural el 25% de la población colombiana (Cuadro 1). En este estudio se analizan las regiones Atlántica, Oriental, Central, Pacífica, Antioquia y Valle del Cauca; no se incluye Bogotá que tiende a ser 100% urbano, ni las regiones de San Andrés y Providencia, Orinoquía y Amazonía, en las cuales no se aplicaron los componentes rurales de las encuestas de calidad de vida del DANE.

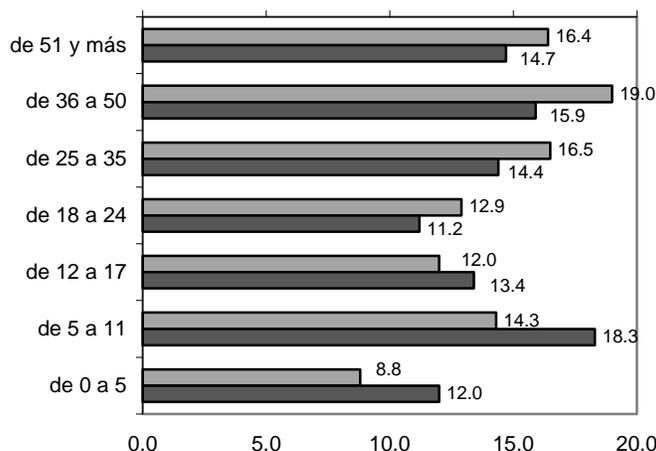
Si se observa únicamente la población dispersa en el medio rural se podrían encontrar diferencias más significativas entre las pirámides de edad urbana y rural. Pero con los datos que se incluyen, como se acaba de explicar, el total de la población rural (en cabeceras de más de 10.000 y en el resto municipal) estas diferencias no parecen ser tan extremas como usualmente se piensa. Una diferencia sustancial, tanto a nivel del país como en cada una de las zonas, es que la población madura, de 36 a 50 años, es sustancialmente menor en el medio rural, con una tendencia mucho más acentuada en la región antioqueña. Igualmente la participación de los menores (entre cero y once años) es porcentualmente mucho mayor en el sector rural que en el urbano (ver gráfico 1).

**CUADRO 1**  
**NÚMERO Y PORCENTAJE TOTAL DE HOGARES**

	Urbano	%	Rural poblado	%	Rural disperso	%	Total
Nacional	8 445 433	75	1 071 101	10	1 677 575	15	11 194 108
Atlántica	1 479 302	70	436 863	21	198 725	9	2 114 891
Oriental	1 369 390	66	202 643	10	516 327	25	2 088 360
Central	1 007 392	70	105 819	7	320 618	22	1 433 829
Pacífica	368 519	46	141 114	18	295 088	37	804 721
Bogotá	1 934 828	100		0		0	1 934 828
Antioquia	1 120 882	75	70 335	5	299 493	20	1 490 710
Valle	1 010 972	86	114 327	10	47 322	4	1 172 621
San Andrés	19 195	100					19 195
Orinoquía y Amazonas	134 953	100					134 953

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

**GRÁFICO 1**  
**POBLACIÓN POR EDADES URBANA Y RURAL**  
(Porcentaje)



Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

Mucho se ha insistido recientemente en que la agricultura ocupa cada vez una menor proporción del empleo en el sector rural y que estos cambios obedecen a una transformación económica estructural que tiende a privilegiar cada vez más otro tipo de ocupaciones como las industriales, las ligadas al sector servicios y las relacionadas con nuevas funciones que se le atribuyen al campo, tales como el turismo (agroturismo y ecoturismo) y la protección de los servicios ambientales. Sin embargo, las cifras recientes no tienden a apoyar esta idea. En efecto, el empleo agrícola en el año 2003 es de 62,3% para el total nacional, participación inclusive superior al alcanzado en 1988 (Cuadro 2).

**CUADRO 2**  
**PORCENTAJE DE PERSONAS POR RAMA DE ACTIVIDADES EN EL SECTOR RURAL 2003**

Región	Agropecuario	Minería	Industria	Comercio	Otros	Total
Atlántica	54,6	0,5	7,3	17,2	20,5	1 049 963
Oriental	60,0	3,0	9,1	11,8	16,1	1 256 809
Central	70,6	2,0	4,5	11,5	11,5	764 154
Pacífica	66,7	7,4	6,4	8,2	11,3	925 334
Antioquia	66,7	2,0	6,5	10,0	14,8	549 469
Valle	54,8	1,0	9,6	14,4	20,1	268 042
Total	62,3	2,9	7,2	12,2	15,5	4 813 775

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

De otra parte, en ninguna de las regiones (ni en el Valle del Cauca, el departamento con una mayor urbanización de su sector rural) el peso de las actividades agropecuarias en el empleo rural es menor al 50%. Lo que ha sucedido es que ciertas caídas en el empleo del sector agropecuario con relación al empleo total han sido más bien el resultado de las crisis agrícolas que han implicado una disminución coyuntural en el área cosechada de ciertos productos y no la consecuencia del surgimiento con especial fuerza e importancia de nuevas actividades que estén transformando estructuralmente la vocación económica del agro colombiano. Si se acepta la importancia de la actividad agropecuaria en el sector rural, y de acuerdo con los datos (mostrados en 1.3) que indicarían que la actividad agrícola en las fincas de los campesinos genera ingresos muy superiores a los de otros tipos de actividades no calificadas, se puede concluir que, en Colombia, apoyar el desarrollo de la agricultura, y especialmente la agricultura familiar, es una estrategia que daría frutos sumamente importantes en aumentar los ingresos y reducir la pobreza y la miseria en el sector rural.

El seguimiento de los indicadores económicos y sociales del país deja ver una mejora sustancial en el acceso a servicios básicos de una proporción cada vez más amplia de la población. Pero, como lo han mostrado diferentes estudios, han permanecido los altos niveles de pobreza a lo largo de las últimas décadas. El hecho de que este indicador se ubique persistentemente alrededor del 50% significa que año a año miles de personas más acrecientan la población que no logra obtener un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades básicas, hasta el punto en que en 2005 se tiene alrededor de 22 millones de personas en esta situación (Cuadro 3). Esta situación es muy crítica en el campo:<sup>2</sup> con 70,4% de pobres y 30,7% de indigentes. Pero aunque los índices de pobreza son mayores en el sector rural que en el urbano, la cantidad de pobres y de personas en indigencia en las ciudades es el doble que en el campo. Visto de esta forma, el 66% de los pobres y el 59% de los indigentes están en los centros urbanos de más de 10.000 habitantes.

**CUADRO 3**  
**PERSONAS EN CONDICIÓN DE POBREZA (2003)**

	Pobreza	%	Indigencia	%
Nacional	24 184 500	55,3	8 602 023	19,7
Cabecera	16 010 666	49,9	5 036 009	15,7
Resto Poblado	3 048 427	69,6	1 287 657	29,4
Resto disperso	5 125 407	71,0	2 278 357	31,6

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

## 1.1 Una visión general

La brecha rural/urbana de pobreza, aunque ha tendido a disminuir, es aún extremadamente amplia: en el año 2003 la pobreza rural es superior a la urbana en 49% y la indigencia en 96% (Cuadro 5). La disminución de la brecha en los últimos años, más que un avance en la situación del campo, se debe a

<sup>2</sup> Este dato corresponde a la suma de resto disperso y resto poblado.

un retroceso en el nivel de ingreso de los hogares urbanos. Es de advertir que, como se ve en 1.3, el ingreso agropecuario, uno de los componentes centrales de los ingresos de los hogares rurales, ha sido subestimado sistemáticamente. Por esta razón, la pobreza y la miseria rural podrían tener un nivel inferior al que señalan las encuestas de hogares y de calidad de vida.

#### RECUADRO 1 DEFINICIÓN Y CÁLCULO DE LA BRECHA RURAL/URBANA

La brecha rural urbana se define como la diferencia porcentual entre los indicadores rurales y urbanos. En otras palabras, el valor de la brecha indica en qué porcentaje un indicador del sector rural es superior o inferior al mismo indicador urbano. Se calcula de la siguiente manera:

$$\text{Brecha Rural / Urbana} = (\text{Indicador Rural} / \text{Indicador Urbano} - 1) * 100$$

Cuando en un indicador el valor más alto expresa una situación negativa o indeseable (pobreza, miseria, analfabetismo, etc.), la **brecha positiva** señala desfavorabilidad para el sector rural. Por el contrario, cuando el mayor valor del indicador expresa una situación positiva (años de educación, afiliación a salud, empleo, etc.) la **brecha negativa** indica desfavorabilidad rural.

Fuente: Elaborado por los autores.

El sector rural presenta una situación relativamente mejor que el urbano en empleo y en distribución de ingresos, con una brecha favorable de  $-67\%$  para los hombres y  $-42\%$  para las mujeres (Cuadros 4 y 5). Pero el desempleo ha crecido en el campo y la distribución del ingreso se ha nivelado por lo bajo.

#### CUADRO 4 COLOMBIA. INDICADORES DE EMPLEO 2003 (Porcentajes)

	Tasa bruta de participación			Tasa global de participación			Tasa de desocupación		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Cabecera	49	56	43		83	41	14	11	17
Resto	44	58	29	63	75	54	5	4	10
Nacional	47	56	39	63	77	51	12	87	15

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

**CUADRO 5**  
**EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS BRECHAS RURAL/URBANA**

	SITUACIÓN ANTERIOR I				SITUACIÓN ANTERIOR II				SITUACIÓN ACTUAL (2003)				
	Año	Valor Rural	Valor Urbano	Brecha rural/urbana %	Año	Valor Rural	Valor Urbano	Brecha rural/urbana %	Cambio en la brecha	Valor Rural	Valor Urbano	Brecha rural/urbana %	Cambio en la brecha
<b>INDICADORES INVERSOS: Brecha positiva indica desfavorabilidad rural</b>													
Incidencia de la pobreza (%)	1994	77,8	47,8	63	2000	82,6	51	62	↔	70,4	49,9	41	↓
Incidencia de la indigencia (%)	1994	39,6	12,7	212	2000	43,4	15,8	175	↓	30,7	15,7	96	↓
Personas NBI	1993	45	19	137	2000	40	16,4	144	↑	37,4	9,6	289	↑
Hogares NBI (%)	1985	67,3	38,3	76	1999	0,50	0,55	-9	↓	4	11	-67	↓
Gini ingreso per cápita de los hogares	1993	0,5	0,49	2	2000	5,2	15,2	-66	↓	10	17	-42	↓
Tasa de desempleo hombres (%)	1994	2,3	5,6	-59	2000	19	23,9	-21	↓				
Tasa de desempleo mujeres (%)	1994	10,8	11,8	-8	2000				↔				↔
<b>INDICADORES DIRECTOS: Brecha positiva indica favorabilidad rural</b>													
Ingreso por persona	1994	176	415	-58	2000	132	361	-63	↑	143	409	-65	↑
Ingreso real asalariados (miles \$)	1994	165	350	-53	2000	155	327	-53	↔	150	300	-50	↓
Ingreso real cuenta propia (miles \$)	1994	132	383	-66	2000	78	284	-73	↑	439	1588	-72	↓
Ingreso promedio patrones (miles \$)	1994	381	1 428	-73	2000	188	972	-81	↑				
Ingreso promedio decil 1 a 3 (miles \$)	1994	63	148	-57	2000	43	117	-63	↑				
Ingreso promedio decil 8 a 10 (miles \$)	1994	282	745	-62	2000	210	647	-67	↑				
Ingreso promedio decil 1 (miles \$)	1994	29	106	-72	2000	17	60	-72	↔				
Ingreso promedio decil 10 (miles \$)	1994	451	1 359	-67	2000	298	1 110	-73	↑				
Años promedio de estudio hombres	1995	4,3	8	-46	2000	4,2	8,2	-49	↑	3,8	8,3	-54	↑
Años promedio de estudio mujeres	1995	4,6	7,7	-40	2000	4,4	8,3	-47	↑	4	7,9	-49	↑
Tasa asistencia escolar 5-6	1994	49,9	81,2	-39	2000	61,8	84,9	-27	↓	92	97	-5	↓
Tasa asistencia escolar 7-11	1994	88,2	96,1	-8	2000	89,7	95,2	-6	↓	63	85	-26	↓
Tasa asistencia escolar 12-17	1994	53,9	83,3	-35	2000	59,7	82,4	-28	↓	11	30	-63	↑
Tasa asistencia escolar 18-25	1994	10,9	30	-64	2000	12	29,5	-59	↓	77,6	93,7	-17	↑
Tasa de alfabetismo	1994	80,4	94,4	-15	1999	84	96	-13	↓	0,70	0,79	-12	↓
IDH *	1994	0,67	0,79	-15	2000	0,69	0,79	-13	↓	53,5	97,6	-45	↓
Cobertura de abastecimiento de agua	1993	41,1	94,6	-57	2001	40	96	-58	↔	83,1	99,8	-17	↔
Cobertura de energía	1992	81	98,5	-18					↔	52	65	-21	
Afiliación a salud										30	13	-57	
Índice de equipamiento de los hogares										58	5	-1042	
Hogares sin dotación													

Fuente: 1993-2000. DNP, Ocampo, Baldión y Nina. 2003. Cálculos propios con base en Dane Encuesta de Calidad de vida 2003.

\* Situación actual = 2001.

Se ha presentado un avance relativamente importante en el sector rural en el acceso de los niños y los jóvenes a servicios educativos, expresado en las tasas de asistencia escolar (Cuadro 5). En la misma dirección, el analfabetismo ha cedido algunos puntos, aunque el nivel actual rural sigue siendo excesivamente alto (1.157.060 personas, que equivalen al 22,4% de la población mayor de 24 años). Así, el balance educativo de la población rural muestra un estancamiento con leve tendencia a la disminución del número de años promedio de educación tanto de hombres como de mujeres.

En estas circunstancias, la brecha rural urbana para la asistencia escolar de la población menor de 17 años ha tendido a disminuir entre 1994 y el 2003. Entre tanto esta brecha para años promedio de educación se ha venido ampliando a lo largo de los diez últimos años (en cerca de diez puntos porcentuales). Finalmente, la brecha de alfabetismo se ha ampliado ligeramente, de manera que hoy tenemos que el porcentaje de población letrada rural es 17% menor que en el sector urbano. En definitiva, a pesar de los esfuerzos realizados en ampliar el cubrimiento educativo, el campo no muestra en los últimos diez años una tendencia a disminuir la brecha con el sector urbano. Si bien es cierto, que ciertas estrategias de educación no formal promovidas por el Estado y por ONG pueden tener incidencia en el mejoramiento del capital humano y social, es necesario ampliar significativamente el acceso a la educación básica, especialmente a la secundaria. En la misma dirección, es preciso implementar estrategias para una mayor retención escolar, que promuevan sistemas educativos más acordes a las necesidades de la economía y la sociedad rural.

La brecha en necesidades básicas insatisfechas se ha venido ampliando ligeramente, a pesar de los avances observados en el sector rural. Hoy en día, la proporción de hogares con NBI es de 37,4%, mientras que en las ciudades es de 9,6% lo cual implica una brecha rural/urbana extremadamente alta. Con el avance en la dotación de los hogares en servicios, como energía eléctrica, el campo está apenas un 17% por debajo del cubrimiento de los hogares urbanos, los cuales hoy alcanzan casi 100% (Cuadro 5).

## 1.2 Las diferencias en los niveles de pobreza

Entre finales de la década de los setenta y mediados de la del noventa, la incidencia de la pobreza urbana disminuyó en Colombia, mientras que la rural creció, lo cual implicó una ampliación de la brecha rural/urbana. Esta tendencia cambia en los años recientes configurándose una nivelación por lo bajo. En efecto, la brecha de pobreza rural/urbana permanece igual entre 1994 y el año 2000 (62% y 63%) como resultado de un crecimiento simultáneo de la incidencia de la pobreza en las dos zonas (Cuadro 6).<sup>3</sup> Para el 2003, la brecha disminuye (la pobreza rural es “apenas” 41% mayor que la urbana) debido a que tenemos una pobreza urbana crítica que cubre la mitad de los habitantes de las ciudades (49,9%) y una pobreza rural del 70,4%. La miseria rural en el 2003, alta en proporciones extremas (30,7%), es de todas formas sensiblemente más baja que en el pasado, de manera que la brecha rural/urbana disminuyó: este índice que era 170% mayor en el campo que en la ciudad, y ahora supera al de la ciudad en “tan solo” 96%.

La evolución de las brechas tiene que ver con un deterioro generalizado de los ingresos, de lo que se escapan tan sólo las personas reportadas como patronos del sector urbano. Al tiempo que los pobres (deciles uno a tres) se hacen más pobres, los no pobres (deciles 8 a 10) pierden también parte de sus ingresos reales. Este descenso es más fuerte en el sector rural que en el urbano, de manera que la brecha rural/urbana en los niveles de ingreso se amplía entre 1994 y 2000. La crisis económica de finales de la

<sup>3</sup> El comportamiento del índice de severidad difiere en magnitud entre las zonas rural urbana: “Entre 1994 y 2000, la severidad de la pobreza en la zona urbana es significativamente menor que en la rural; es decir, la desigualdad entre los pobres de la zona urbana es menor que en la rural. En el período de crisis, 1997-2000, el diferencial urbano-rural tiende a cerrarse, la desigualdad entre los pobres aumenta más en la zona urbana que en la rural. En la primera de ellas el índice crece 8.3 puntos; mientras que en la segunda lo hace en 5.8 puntos. Lo que sí es cierto es que a partir de 1997 en ambas zonas se deterioran paulatinamente los ingresos de los hogares más pobres dentro de los pobres” (Baldión, 2001:20).

década de los noventa explicaría este fenómeno. Otro factor asociado a la caída de los ingresos de la generalidad de la población, es la concentración de la riqueza en un muy pequeño porcentaje de la población, lo cual se expresa en el crecimiento del Gini mucho más acentuado en las ciudades (en donde gana 6 puntos entre 1994 y el 2000) que en el campo (en donde aumenta un punto).

**CUADRO 6**  
**EVOLUCIÓN DE LAS MEDIDAS DE POBREZA Y DESIGUALDAD. 1988-2000**

	Nina y Aguilar 1998								Baldión 2001			
	1988	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1997	1998	1999	2000
<b>Nacional</b>												
Incidencia (%)	59	58	56	56	54	55	54	54	50,3	51,5	56,3	59,8
Indicador Brecha (%)	0,46	0,44	0,46	0,45	0,44	0,43	0,47	0,45	0,44	0,47	0,48	0,50
Indice Sen	0,39	0,35	0,35	0,35	0,33	0,33	0,35	0,38	0,30	0,33	0,36	0,40
Gini pobres	0,34	0,32	0,33	0,34	0,31	0,32	0,32	0,33	0,29	0,33	0,31	0,33
<b>Urbana</b>												
Incidencia (%)	44	47	45	44	43	43	46	46	36,1	41,8	47,2	51,0
Indicador Brecha (%)	0,33	0,36	0,37	0,34	0,34	0,33	0,40	0,41	0,35	0,40	0,41	0,45
Indice Sen	0,25	0,25	0,24	0,22	0,22	0,21	0,24	0,29	0,19	0,23	0,27	0,31
Gini pobres	0,25	0,26	0,25	0,26	0,28	0,25	0,27	0,25	0,21	0,24	0,26	0,28
<b>Rural</b>												
Incidencia (%)	63	68	67	71	67	69	73	76	78,9	75,8	79,6	82,6
Indicador Brecha (%)	0,53	0,52	0,54	0,55	0,53	0,52	0,53	0,50	0,54	0,58	0,59	0,58
Indice Sen	0,47	0,46	0,47	0,50	0,46	0,47	0,47	0,47	0,32	0,41	0,34	0,35
Gini pobres	0,34	0,33	0,36	0,35	0,34	0,33	0,37	0,32	0,54	0,57	0,58	0,60

Fuente: Nina y Aguilar (1998) Baldión (2001). Cálculos para GCV-DDS-DNP, con base en Dane. ENH, septiembre.

### 1.2.1 La distribución de los ingresos

Los estudios sobre la distribución del ingreso en Colombia<sup>4</sup> muestran una relativa mejoría durante los años setenta y un deterioro moderado para las dos décadas siguientes, compensado por los efectos redistributivos del creciente gasto social, que se concentró en las áreas urbanas. Pero el sector rural tuvo un comportamiento diferente: la distribución de ingresos rurales se deterioró en el período 1978-1988 y mejoró entre 1991 y 1998 (Cuadro 7). Siguiendo a Ocampo, et al, (1998), esta mejoría radica en que para este último período se presentó una destrucción de rentas rurales que se habían formado durante el régimen proteccionista previo, implicando una nivelación por lo bajo. Ocampo, et. al. (1998) y Sánchez y Núñez (1999) muestran que en la década de los noventa hubo una redistribución masiva de ingresos tanto en la ciudad como en el campo. Los grandes ganadores de este proceso fueron los sectores de más altos ingresos de las zonas urbanas y los mayores perdedores aquellos que tenían mayores ingresos de las zonas rurales. De acuerdo con estos estudios, la apertura comercial destruyó rentas importantes, de grandes propietarios y de los asalariados de la agricultura comercial. El efecto neto fue, por lo tanto, una “nivelación” por lo bajo de los ingresos, lo cual generó una mejor distribución del decreciente ingreso rural.

<sup>4</sup> Colombia, DNP/PNUD (1998); Leibovich y Núñez (1999); Ocampo, Pérez, Tovar y Lasso (1998); Sánchez y Núñez (1999); Vélez, Kugler y Bouillon (1999).

**CUADRO 7**  
**EVOLUCIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN COLOMBIA. 1978-1994**

	Coeficientes Gini			Gini ingreso per cápita de los hogares					
	Leibovich (1998)			Misión social			Nina, Grillo y Malaver		
	Urbano	Rural	Brecha (%)	Urbano	Rural	Brecha (%)	Urbano	Rural	Brecha (%)
1978	0,51	0,5	-2				0,51	0,5	
1988	0,49	0,55	12		0,56		0,49	0,51	
1991	0,51	0,57	12	0,48	0,56	17	0,53	0,5	-6
1992	0,53	0,55	4	0,5	0,52	4			
1993	0,54	0,55	4	0,49	0,5	2	0,53	0,5	-6
1994	0,54	0,52	-4	0,51	0,48	-6			
1995	0,52	0,49	-6	0,53	0,44	-17			
1996				0,51	0,5	-2	0,5	0,5	0
1997				0,52	0,48	-8	0,52	0,5	-4
1998				0,52	0,5	-4	0,52	0,57	10
1999				0,55	0,5	-9	0,53	0,54	2

Fuente: Leibovich 1998, Misión Social, 1999. Nina, Grillo y Malaver, 1999.

El análisis de la Encuesta de Calidad de Vida muestra que la diferencia entre los ingresos laborales promedio de la población rural y la urbana, por nivel educativo o por posición ocupacional, sobrepasa el 60% a favor de las ciudades (Cuadro 8). Estas diferencias se presentan entre las personas con mayor educación, mientras que las personas sin ningún nivel de educación, en promedio, están mejor remuneradas en el campo que en la ciudad. La brecha rural/urbana es menor para obreros, jornaleros y empleados domésticos, y mayor para trabajadores por cuenta propia, trabajadores en finca y patronos.

**CUADRO 8**  
**INGRESO LABORAL PROMEDIO POR NIVEL EDUCATIVO**  
**Y POSICIÓN OCUPACIONAL. 2003**

Nivel educativo	Nacional	Urbano	Rural	Brecha (%)
Ninguno	80 244	69 159	89 891	30
Primaria	134 427	145 441	117 387	-19
Secundaria	250 675	264 785	159 915	-40
Tecnológico	467 381	475 087	305 807	-36
Univ. sin título	566 783	578 920	338 146	-42
Univ. con título	1 148 920	1 172 259	745 895	-36
Post. sin título	1 537 670	1 540 154	893 333	-42
Post. con título	2 217 184	2 268 854	1 247 678	-45
Nacional	287 210	341 317	133 472	-61
Posición ocupacional				
Obreros	556 748	580 384	353 463	-39
Jornalero	235 062	256 228	231 362	-10
Emp. doméstico	248 707	258 309	176 674	-32
Empleados	1 153 378	1 214 657	722 996	-40
Profesional indep.	1 521 359	1 538 651	1 030 687	-33
Trab. cuenta propia	262 071	300 084	149 678	-50
Trabajador Finca	169 901	329 181	148 982	-55
Patrón	1 036 108	1 587 875	438 871	-72
Total	444 707	532 855	197 330	-63

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

### 1.3 La subestimación del ingreso agropecuario

Los datos sobre la pobreza rural parecen estar fuertemente subestimados, porque las encuestas hechas por el DANE no logran captar adecuadamente los ingresos provenientes de la actividad agropecuaria de los productores familiares, y estos ingresos tienen un peso relativamente alto en la estructura de los ingresos de los hogares rurales. Estudios que presentan información sobre un amplio mosaico de diversas zonas rurales del país (aunque no estadísticamente representativa a nivel regional o nacional) evidencian que los productores familiares obtienen ingresos derivados del trabajo en sus propias parcelas, muy superiores a los reportados por las encuestas (Cuadro 9).

**CUADRO 9**  
**REMUNERACIÓN DE LA MANO DE OBRA FAMILIAR EMPLEADA EN SISTEMAS**  
**DE PRODUCCIÓN RURALES**

(Valores en número de salarios mínimos)

Tipo de productor y zona - Año estudiado	Remuneración técnica día trabajo doméstico	Remuneración neta día trabajo doméstico	
		Datos originales	Simulada con intereses altos
<b>A. HORTICOLAS</b>			
Medianos Productores:			
Fómeque – 1999	1,9	1,7	0,7
Combeima – 1999	5,7	5,5	4,4
Río de Oro con baja productividad - 1998	4,5	7,8	7,4
Río de Oro con alta productividad -1998	6,0	9,4	8,9
Minifundista de Fómeque 1999	5,4	5,1	3,9
Partijeros:			
Fómeque –1999	1,9	1,1	
Río de Oro con baja productividad – 1998	5,5	2,4	1,8
Río de Oro con alta productividad – 1998	5,4	2,9	2,4
Productores de tomate bajo invernadero	5,4	5,3	4,8
<b>B. PAPA. LENGUAZAQUE C/MARCA – 1999</b>			
Pequeño con baja productividad	3,6	3,4	2,8
Pequeño con media productividad	4,7	4,6	3,8
Mediano con baja productividad	5,7	7,0	5,5
Mediano con media productividad	7,7	8,9	7,2
Mediano con alta productividad	11,7	12,9	10,8
<b>C. CAMPESINO TRADICIONAL S/DER – 1999</b>			
Pequeño productor propietario de Regadillo – Carare	1,3	1,1	0,6
Pequeño propietario aparcerero mecanizado	3,2	2,2	1,0
Parcelero familiar de Butaregua	1,7	1,8	1,8
<b>D. MINIFUNDISTA, NARIÑO – 1998</b>			
Pequeños Productores	2,0	1,9	1,8
Medianos productores	1,2	1,1	0,9
Pequeña producción ajustada	1,1	1,1	1,1
<b>E. CAFETEROS, BUGA - VALLE – 1998</b>			
Minifundista de baja productividad	4,5	4,3	4,1
Pequeño de baja productividad	4,8	4,8	4,3
Pequeño de mediana productividad	5,2	5,1	4,6
Mediano de mediana productividad	5,6	5,4	4,8
<b>F. CAFETEROS RESTREPO - VALLE – 1991</b>			
Minifundio	5,7	5,7	5,5
Pequeña semi-intensiva	5,9	4,8	4,8
Pequeña intensiva	2,2	1,0	1,0
Familiar pequeña	6,2	4,7	4,6
Cafetero ganadera	13,1	11,7	11,7
Prod. de coca en una ha. Productividad baja	5,9		
Prod. de coca en una ha. Productividad alta	12,4		

Fuentes: Forero et al (2000a y 2000b); Forero (1999); Paz (1999). Torres (2001). Tomado de Forero (2004).

Nota: Jornal mínimo legal: \$9.533 diario.

Como lo muestran estos estudios, que incluyen una amplia gama de diferentes productores familiares (o campesinos) en distintas zonas del país, los ingresos de las personas derivados de su actividad agropecuaria en sus propias parcelas o fincas, superan ampliamente el salario mínimo legal vigente (Forero, 2004). Esto quiere decir que los campesinos, en sus sistemas de producción, en los cuales han venido adaptando tecnologías con las que responden a las exigencias de los mercados urbanos, logran remunerar su trabajo por encima de su costo de oportunidad. Estos resultados son muy diferentes a los que en algunas ocasiones se han obtenido a partir de las encuestas rurales del DANE, cuyas encuestas muestran que el ingreso agropecuario en la finca (por cuenta propia), al contrario de lo que se acaba de afirmar, se coloca regularmente por debajo del salario mínimo (Cuadro 10).

La discrepancia surge del método como en uno o en otro caso se han venido estableciendo estos ingresos. El DANE hace dos preguntas; una referida al tamaño de la actividad agropecuaria, y otra indaga al productor sobre su ganancia derivada de esta actividad en el año anterior a la encuesta. Una estrategia metodológica para hacer un riguroso cálculo de todos los costos de producción como de todos los ingresos (monetarios y no monetarios) obtenidos por el productor agropecuario a lo largo del año agrícola no cuenta con información que cubra en forma estadísticamente significativa el sector rural colombiano, pero sí incluye todo tipo de zonas; aun aquellas de minifundio precario. En todos los casos el resultado ha sido que la remuneración de la mano de obra familiar supera el salario mínimo vigente (ver fuentes de Cuadro 10). De ser esto cierto para el conjunto del país, la información que se trabaja regularmente (DANE) presenta un problema de subestimación del ingreso agropecuario. En este orden de ideas, la pobreza y la miseria rural, dado el peso significativo que tiene este ingreso dentro de la estructura de ingreso de los hogares rurales, sería mucho menor de la que se reporta.

**CUADRO 10**  
**INGRESO DE LOS TRABAJADORES POR**  
**CUENTA PROPIA EN LA RAMA AGROPECUARIA**  
*(En salarios mínimos)*

Año	Ingreso
1988	0,7
1989	1,3
1990	0,8
1991	0,9
1992	1,1
1993	1,0
1994	0,7
1995	0,6
1996	0,6

Fuente: DANE. Encuestas nacionales de hogares. En López et al (2000).

## 1.4 Los determinantes de la pobreza

Para el Banco Mundial (2002), la población pobre colombiana se concentra principalmente en la niñez, las familias jóvenes, las mujeres cabezas de familia, los desplazados recientes y la población sin propiedad. Los estudios sobre los determinantes de la pobreza en Colombia<sup>5</sup> consideran que las variables que mejor explican las diferencias en el ingreso per-cápita de los hogares son el número de personas del hogar que trabajan y la posesión de activos financieros, y con respecto a las características del jefe del hogar, las variables explicativas son la educación, la edad del jefe y el hecho de ser migrante.

Las variables que determinan las condiciones de pobreza en los hogares urbanos están relacionadas con el trabajo, las características del hogar (tamaño,<sup>6</sup> dependencia económica) y, en especial, las características socioeconómicas del jefe del hogar (educación, edad, migrante y rama de actividad); en general, los pobres tienen niveles educativos más bajos y sus ingresos dependen, en mayor proporción, de los ingresos laborales.

Para los hogares rurales, el perfil de pobreza es similar al de los hogares urbanos, pero el peso de las variables es diferente; en los hogares rurales agrícolas con tierra, además de las variables anotadas, adquieren peso en la determinación de la pobreza: el bajo acceso al crédito para financiar la actividad productiva, la poca dotación de tierra y la no posesión de títulos. En las

<sup>5</sup> Ramírez y Nuñez (2003), Nuñez y Espinosa (2005), Banco Mundial (2005) y Valdés (1998).

<sup>6</sup> El estudio de determinantes de la pobreza para 1995-2000, muestra que los hogares más pobres son más numerosos (4.5 personas vs. 3.3) y tienen, en promedio, más del doble el número niños (1.4 vs. 0.6). Ver: Nuñez y Ramírez (2000).

zonas rurales, la pobreza tiene muchos más matices, dada la gran heterogeneidad de los pobladores, en términos de ingresos, posesión de activos, tamaño de las unidades de producción, ubicación y factores demográficos y ecológicos, entre otros.

Mientras en el sector rural generar ingresos a partir del mercado laboral mejora sustancialmente, en el sector urbano, la rentabilidad de los activos físicos es mucho más alta y por lo tanto mucho más atractivo generar ingresos a partir de éstos.

De otra parte, el comportamiento general de la economía del país, en especial el empleo, el crecimiento y la distribución de ingresos, son las variables que tienen mayor impacto en la determinación del nivel de pobreza. Entre 1998 y 2003, según Núñez y Espinosa (2005), el desempleo fue la variable que mayor peso tuvo en el aumento del nivel de pobreza del país, mientras el bajo crecimiento afectó principalmente a la población rural, y la mala distribución del ingreso actuó sobre el sector urbano.

González (2003) afirma que el examen de la dotación de activos de los hogares brinda la posibilidad de explorar condicionantes muy relevantes de la pobreza y, sobre todo de las posibilidades de los hogares de superarla. Dado que la incidencia de pobreza es mayor en los hogares rurales, éstos son más vulnerables<sup>7</sup> que los urbanos: en las zonas urbanas, 48,6% de los hogares son vulnerables, mientras que este porcentaje llega a 73,5% en las zonas rurales.<sup>8</sup>

## 1.5 La brecha rural/urbana en el acceso a bienes y servicios sociales básicos

### • Educación

El avance en la cobertura educativa en el sector rural durante la década de los noventa, continúa durante el actual quinquenio. La tasa de escolaridad ha aumentado gracias a la expansión de los hogares de madres comunitarias del ICBF y a la implementación del grado cero en varias escuelas públicas. Han mejorado también las tasas de asistencia de los menores de 12 años, reduciendo la brecha a cerca del 5%. Para los jóvenes entre 12 y 17 años, aunque la brecha se mantiene por encima del 25% (Cuadro 5), presenta igualmente una relativa mejoría durante los últimos años. Niños y jóvenes logran acceder al bachillerato pero en una proporción aún muy reducida, y con menor dinámica que en las zonas urbanas, razón por la cual la brecha en años de educación parece tender a aumentar en los últimos 10 años.

Actualmente (año 2003) los hombres rurales tienen un 56% menos de educación formal que los hombres urbanos, y las mujeres del campo un 49% menos. Para unos y otros el mínimo promedio de años es extremadamente bajo: 4,0 para hombres y 3,8 para las mujeres, frente a un promedio de 8 años en el sector urbano (Cuadro 11).

Finalmente, la tasa de analfabetismo de personas mayores de 24 años aumentó en los últimos años, ampliando la brecha en educación entre los pobladores urbanos y rurales, que pasó de 15% en 1994 a 17% en 2003.

<sup>7</sup> El término de vulnerabilidad hace referencia a la incapacidad de los hogares de movilizar recursos o activos para evitar el deterioro de sus condiciones de vida. Es la probabilidad futura de caer en la pobreza.

<sup>8</sup> Núñez, Jairo y Espinosa, Silvia. Determinantes de la pobreza y la vulnerabilidad. Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad (MERPD). DNP, Bogotá, mayo de 2005.

**CUADRO 11**  
**INDICADORES DE EDUCACIÓN 2003**

Indicador	Rural	Urbano	Brecha
Años de educación hombre	4,3	8,8	-51%
Años de educación mujer	5,5	9,3	-41%
Años de educación promedio	4,7	9,0	-48%
Porcentaje de personas sin educación	22,4%	6,3%	253%
Porcentaje de personas con educación	77,6%	93,7%	-17%

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

### • Servicios públicos

Los indicadores de acceso a servicios públicos mejoraron y, como resultado de ello, la pobreza, medida por necesidades básicas insatisfechas ha disminuido para el 2003. Aún así, la brecha entre zonas urbanas y rurales, en servicios básicos como teléfono y acueducto, sigue siendo muy amplia, teniendo en cuenta que la ciudad hoy día logra coberturas cercanas al 100% (Cuadro 12).

**CUADRO 12**  
**PROPORCIÓN DE HOGARES CON COBERTURA DE SERVICIO POR REGIÓN Y ZONA 2003**

*(En porcentaje)*

Región	Urbano	Rural	Brecha
Energía	99,8	83,1	-17
Acueducto	97,6	53,5	-45
Teléfono	68,9	10,7	-84
Pobreza NBI	9,6	37,4	
Miseria NBI	2,1	12,5	

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

### • Servicios sociales

Para los trabajadores, y según la Encuesta de Calidad de Vida de 1997, la cobertura en salud era del 63,3% a nivel nacional y 64,6% en las cabeceras municipales, mientras que sólo el 16,1% de los trabajadores rurales estaban afiliados a salud por su trabajo (Cuadro 13) y el 10,6% a pensiones (Cuadro 14. López, 2000:77). En el 2003, el porcentaje de trabajadores afiliados a pensiones es aún menor (7,5%) lo que equivale a sólo 312 mil trabajadores cubiertos, mientras que en la ciudad estos dos grupos representan el 31,5% de los trabajadores. Esta situación obedece a las tendencias de la precarización del empleo “en una década se perdieron 900.000 empleos de contrato asalariado y aumentaron los independientes o por cuenta propia en dos y medio millones” (CID-CGR, 2004:26). Aunque el cubrimiento en salud de las comunidades rurales, según la ECV del 2003 hoy alcanza el 52% de la población total rural, frente al 47% en 1997,<sup>9</sup> la brecha entre la población rural y urbana no ha variado sustancialmente.

**CUADRO 13**  
**NÚMERO DE PERSONAS CON AFILIACIÓN A SALUD 1997-2003**

	1997				2003				Brecha	
	Resto	%	Cabecera	%	Resto	%	Cabecera	%	1997	2003
Afiliados*	5 277 310	47	17 506 908	69	5 999 983	52	21 031 730	65	-22%	-21%
No afiliados	5 835 875	53	11 222 331	39	5 603 367	48	11 081 299	35		
Total Población	11 113 185		28 729 239		11 603 350		32 113 029			

Fuente: 1997: CID-CGR. Informe de Coyuntura 2003. Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

\*Se refiere a trabajadores del régimen contributivo y subsidiado.

<sup>9</sup> Ver: Universidad Nacional de Colombia Contraloría General de la República. Bienestar: Macroeconomía y pobreza. Informe de Coyuntura. 2003. Bogotá, 2004, pág. 22.

**CUADRO 14**  
**NÚMERO Y PORCENTAJE DE TRABAJADORES AFILIADOS A PENSIONES. 2003**

Afilación pensiones	Número de trabajadores			Trabajadores (%)			
	Total	Rural	Urbano	Total	Rural	Urbano	Brecha
Sí	4 219 323	311 694	3 907 629	24,7	7,5	30,3	-75
No	12 669 531	3 845 064	8 824 467	74,3	92,3	68,5	35
Pensionado	165 497	10 339	155 158	1,0	0,2	1,2	-79
Total	17 054 351	4 167 096	12 887 255	100,0	100,0	100,0	

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

• **Equipamiento y dotación de los hogares**

Para medir el acceso a algunos activos de los hogares,<sup>10</sup> utilizando la Encuesta de Calidad de Vida del 2003 se construyó un índice de equipamiento.<sup>11</sup> Para hogares rurales el índice de equipamiento es de menos de la mitad que el de los hogares urbanos (Cuadro 15).

De otra parte, comparando los datos de las Encuestas de Calidad de Vida de 1993 y 2003, se observa que la brecha se ha venido reduciendo sustancialmente en electrodomésticos, carros y motocicletas, que representan los bienes del hogar utilizables para obtener ingresos.

**CUADRO 15**  
**ÍNDICE DE EQUIPAMIENTO Y PORCENTAJE DE HOGARES SEGÚN CUENTAN CON BIENES DE DOTACIÓN DEL HOGAR 1993-2003**

Bienes	1993			2003		
	Urbano	Rural	Brecha (%)	Urbano	Rural	Brecha (%)
<b>Índice equipamiento</b>				<b>0,30</b>	<b>0,13</b>	<b>-57</b>
Nevera	65,2	25,1	-62	76,6	37,9	-51
Licuadora	78,8	42	-47	72,3	45,6	-37
Equipo de sonido	42,4	11,7	-72	51,7	18,2	-65
Motocicleta	4,9	2,1	-57	8,9	6,6	-26
Carro uso particular	9,4	2,2	-77	13,7	3,7	-73
Ventilador	33,2	13,5	-59	37,2	23,3	-37
Aire acondicionado	0,7	0,1	-86	1,8	0	-100
Beta-VHS	15,2	1,7	-89	19,8	2,5	-87
Lavadora de ropa	13,7	1,5	-89	32	3,7	-88

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

Nota: El índice de equipamiento se construyó utilizando el método factorial booleano. El factor estimado es reparametrizado y llevado a escala 0-100, donde 0 indica no-equipamiento y 100 indica TOTAL equipamiento.

En síntesis, el sector rural presenta brechas negativas en todos los aspectos del desarrollo social frente a las áreas urbanas, que son más pronunciadas en ingresos y en línea de pobreza.

<sup>10</sup> El equipamiento de los hogares incluye nevera, estufa, licuadora, lavadora, automóvil, motocicleta, computador, internet y nueve electrodomésticos más. Se sabe que la posesión de varios de estos activos es clave para la generación de ingresos de los hogares, especialmente en ciertas coyunturas críticas.

<sup>11</sup> Por medio del método factorial booleano, con una escala de cero a cien (cero sin equipamiento / 100 equipamiento total).



## 2. Las diferencias según los tipos de hogares rurales

---

### 2.1 Familias de trabajadores vinculados a la agricultura familiar

La información que aporta la Encuesta de Calidad de Vida para aislar a los hogares y personas dedicadas a la agricultura familiar no es muy precisa, pero una de sus preguntas permite hacer una aproximación aceptable:

- *Pregunta L-37: Fundamentalmente ¿en dónde realiza usted su trabajo principal?*
- *Respuesta 12: En finca o terreno propio o en arriendo o en aparcería.*

Tomando a los hogares que dieron la respuesta 12 para uno o más de sus miembros en Colombia habría un poco más de un millón (1.041.386) de hogares de productores familiares o campesinos, de los cuales 17% están asentados en cabeceras municipales (Cuadros 16, 17 y 18). En concordancia, un millón y cuarto de personas (1.253.820) se ocupan en la agricultura familiar. Estas cifras podrían estar subestimadas por el posible subregistro que se presenta entre la población dispersa.

**CUADRO 16**  
**PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR RURAL SEGÚN TIPO**  
**DE OCUPACIÓN EN ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y MINERAS. 2003**

Grupos	Número de personas	Porcentaje de personas
Trabajadores en fincas familiares	1 057 971	20,7
Empleados no agrícolas	366 158	7,2
Cuenta propia	206 471	4,0
Otros informales	981 050	19,2
Jornaleros agrícolas	1 371 971	26,8
Minería y canteras	183 475	3,6
<b>Total rural</b>	<b>4 167 096</b>	<b>81,5</b>

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

**CUADRO 17**  
**PERSONAS OCUPADAS EN EL SECTOR URBANO SEGÚN TIPO**  
**DE OCUPACIÓN EN ACTIVIDADES AGROPECUARIAS Y MINERAS. 2003**

Grupos	Número de personas	Porcentaje de personas
Trabajadores en fincas familiares	195 849	3,8
Jornaleros agrícolas	330 823	6,5
Minería y canteras	419 064	8,2
<b>Total urbano</b>	<b>945 736</b>	<b>18,5</b>
<b>Total nacional</b>	<b>5 112 832</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

**CUADRO 18**  
**NÚMERO DE HOGARES CAMPESINOS Y NO CAMPESINOS EN EL SECTOR RURAL Y URBANO. 2003**

	Sector rural				Sector urbano			
	Hogares campesinos	Otros	Hogares no campesinos	Total	Hogares campesinos	Otros	Hogares no campesinos	Total
Atlántica	234 051	4 086	397 451	635 588	50 049	1 818	1 427 434	1 479 301
Oriental	197 266	3 748	517 956	718 970	31 895	3 832	1 333 662	1 369 389
Central	117 909	2 742	305 786	426 437	31 543	1 390	974 459	1 007 392
Pacífica	194 315	4 559	236 730	435 604	25 788	761	341 970	368 519
Bogotá					10 905	495	1 923 428	1 934 828
Antioquia	92 340	3 565	273 923	369 828	10 980		1 109 902	1 120 882
Valle	32 960	1 639	127 051	161 650	7 421	530	1 003 021	1 010 972
San Andrés							19 195	19 195
Orinoquia y Amazonia					3 964	643	130 346	134 953
<b>Total país</b>	<b>868 841</b>	<b>20 339</b>	<b>1 858 897</b>	<b>2 748 077</b>	<b>172 545</b>	<b>9 469</b>	<b>8 263 417</b>	<b>8 445 431</b>
Distribución %	32	1	68	100	2	0	98	100

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

Los trabajadores en fincas familiares y jornaleros agrícolas ubicados en zonas rurales o que viven en las ciudades tienen condiciones socioeconómicas por debajo del promedio nacional rural, con menores niveles de educación y menor acceso a los servicios de protección social. De otra parte, las condiciones entre los trabajadores en fincas familiares que viven en las zonas urbanas muestran mejores indicadores que los ubicados en las zonas rurales, lo cual se traduce en altas brechas entre los dos grupos en todas las variables (Cuadro 19).

**CUADRO 19**  
**INDICADORES DE SALUD Y EDUCACIÓN PARA PERSONAS EMPLEADAS SEGÚN TIPO DE**  
**OCUPACIÓN EN EL SECTOR RURAL Y URBANO. 2003**

Grupos	Número de personas	Personas %	Años promedio de educación	Sin educación %	Sin afiliación salud %	Afiliación al régimen subsidiado %	Asistencia capacitación trabajo %
<b>Total Rural</b>	4 167 096	100	4,7	16	46	29	4
Trabajadores en fincas familiares	1 057 971	25	3,4	23	49	34	3
Empleados no agrícolas	366 158	9	9,6	2	22	15	14
Cuenta propia	206 471	5	5,7	10	52	19	5
Otros informales	981 050	24	5,0	12	46	29	5
Jornaleros agrícolas	1 371 971	33	3,7	18	50	30	3
Minería y canteras	183 475	4	4,2	17	50	31	2
<b>Total urbano</b>	12 887 255	100	9,0	3	32	12	13
Trabajadores en fincas familiares	195 849	2	6,2	14	25	27	4
Empleados no agrícolas	5 157 315	40	11,1	1	18	6	20
Cuenta propia	1 824 502	14	8,9	3	32	10	11
Otros informales	4 959 702	38	7,4	5	44	18	8
Jornaleros agrícolas	330 823	3	6,0	9	46	23	5
Minería y canteras	419 064	3	6,8	5	41	22	8
Brechas							
Campeños			-45%	68%	93%	26%	-26%
Jornaleros agrícolas			-39%	111%	10%	31%	-51%

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

## 2.2 Tipología de los hogares rurales según parentesco y ciclo de vida

Siguiendo con la tipología de hogares de DNP-Misión Social (2002), según el parentesco, el 74% de las familias rurales son familiares biparentales y extensas, es decir, son hogares con la presencia de dos padres, hijos y parientes cercanos en primer grado de consanguinidad.

Las familias rurales en su mayoría (75%), tiene hijos menores de 19 años que viven con los padres. En general, las familias rurales con menor acceso a servicios de protección social y menores niveles de educación, son aquellas que están en ciclo de consolidación, es decir que, el hijo mayor tiene menos de 19 años. La vivienda propia es más asequible para los hogares cuyos hijos son mayores de edad o sin hijos (Cuadro 21).

Las familias más jóvenes son las que tienen mayores niveles de educación y están mayormente vinculados a sistemas de protección social, superiores al promedio nacional rural.

Al considerar los hogares rurales, donde el jefe desarrolla actividades relacionadas con el sector agrícola, todos los indicadores están por debajo del promedio rural nacional, mientras los hogares con actividades económicas diferentes tienen un comportamiento más cercano al promedio nacional.

El tamaño del hogar está asociado con los niveles de pobreza (capítulo 1) y las diferencias entre campo y ciudad en el número promedio de miembros de los hogares (Cuadro 20) son muy pequeñas actualmente, tanto para el conjunto del país como para cada una de las regiones contempladas. Sin embargo, las familias extensas y compuestas, que son las que tienen mayor número de personas en el hogar, así como las familias en ciclo de consolidación, presentan indicadores por debajo del promedio (Cuadro 21).

**CUADRO 20**  
**TAMAÑO PROMEDIO DEL HOGAR. 2003**

	Total	Cabecera	Resto	Prueba de medias
Nacional	3,9	3,8	4,2	
Atlántica	4,5	4,6	4,3	
Oriental	3,8	3,6	4,1	
Central	3,8	3,6	4,2	
Pacífica	4,3	4,0	4,6	*
Bogotá	3,5	3,5		
Antioquia	3,8	3,7	4,1	
Valle del Cauca	3,7	3,7	3,7	**
San Andrés y providencia	3,0	3,0		
Orinoquía y Amazonas	3,7	3,7		

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-MERP.

\* Antioquia significativamente menor que Pacífica al 1%.

\*\* Valle es significativamente menor. Menor que las demás a menos del 1%.

El alto número de trabajadores agropecuarios que habitan en las cabeceras (más de 500.000) estimados por estas encuestas confirma un fenómeno que ha sido observado de años atrás: la urbanización de parte de los trabajadores rurales. Puede observarse, de otra parte, que el nivel educativo de estos trabajadores es más alto que el de sus similares residentes en el campo. Así mismo para cada una de las actividades no agrícolas, los trabajadores vinculadas a ellas en el sector rural tienen una menor capacitación que los del sector urbano, lo cual pone de manifiesto que las diferencias en capital humano no se asocian solamente con la vinculación a la agricultura o a la economía campesina sino con las profundas brechas rural / urbana en el acceso a los servicios.

La asistencia a actividades de capacitación para el trabajo resultó menor que lo esperado: solo el 4% de las personas ocupadas en el sector rural y el 3% de las vinculadas a la agricultura familiar reportan haber asistido a este tipo de actividades. Llama la atención la gran cantidad de personas que congregan los cursos, seminarios talleres, pasantías (visitas a experiencias notables muchas de ellas a fincas de campesinos) y la efectividad de estas prácticas para promover mejoras en las capacidades personales así como en la formación de organizaciones y redes en el medio rural. Pero según los resultados de la encuesta, esta percepción está sobredimensionada. Vale la pena resaltar de todas formas que si bien es cierto que la educación formal es neurálgica para mejorar las capacidades de la población rural, no se puede dejar de valorar la experticia y el conocimiento adquirido a través del trabajo y los intercambios intra e intergeneracionales entre campesinos, y entre éstos y otros actores del mundo rural.

CUADRO 21  
TIPOLOGÍAS DE LAS FAMILIAS RURALES E INDICADORES SOCIALES. 2003.

Clasificación	No Hogares	No Personas (m)	% Hogares	Años Educación JEFE (m)	Sin Educación JEFE (%)	Afilación Salud Jefe (%)	Pensiones Jefe (%)	Vivienda Propia (%)	Gasto Alimentos	
									Promedio por persona	No canastas
Tipología Familiar	Nuclear Biparental	1 353 854	49	4,0	17	57	9	55	49 208	0,8
	Nuclear Monoparental	269 475	10	4,0	20	57	6	58	50 429	0,8
	Extenso	675 051	25	3,0	30	61	5	75	40 873	0,6
	Compuesto	154 161	6,1	4,5	19	62	13	60	53 184	0,8
	Unipersonal	276 619	1,0	10	3,6	32	4	63	101 839	1,6
	No - familiar	18 917	2,6	1	6,4	10	67	23	102 927	1,6
Ciclo de vida Familiar	Pareja Joven sin Hijos	65 449	2,3	4,8	12	45	7	32	75 429	1,2
	Inicio de la Familia	319 341	3,6	5,2	10	50	10	31	49 301	0,8
	Ciclo de Expansión	571 982	4,6	4,7	13	57	10	49	43 791	0,7
	Ciclo de Consolidación	793 446	5,8	3,2	22	58	8	68	38 734	0,6
	Ciclo de Salida	406 342	4,8	17	2,3	36	3	84	49 872	0,8
	Nido vacío	188 581	2,7	8	3,0	34	64	78	69 310	1,1
Rama de actividad Agrícola	Hogar Agrícola jefe	1 550 346	4,5	3,1	25	54	6	59	48 574	0,8
	Hogar demás	1 197 730	3,9	4,6	18	63	10	64	58 773	0,9
Total hogares	2 748 076		100		22	58	8	61	63 350	1,0

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

## 2.3 El acceso a los alimentos

El valor de la canasta consumida para los dos quintiles más bajos de la población está por debajo del valor de la canasta de alimentos rural básica (Cuadro 22). Igualmente, cuando se toman los diferentes tipos de familias se observa que solamente aquellas con muy pocos miembros en promedio tienen un gasto en consumo que les permite acceder a una canasta de alimentos: familias unipersonales, hogares no familiares, pareja joven sin hijos y nido vacío (Cuadro 21). Mientras tanto, las familias nucleares, extensas y compuestas, que constituyen el grueso de los hogares (89%), tienen un gasto promedio en alimentos por debajo de la canasta recomendada. No se cuenta con datos que permitan saber el número de hogares o personas que están por debajo de este nivel de gasto, pero el indicador de desnutrición, calculado en otros estudios,<sup>12</sup> da una buena visión de la magnitud del problema: 19.4% de desnutrición crónica en menores de cinco años en el sector rural. La magnitud de la brecha rural / urbana es 80% (proporción en que el indicador rural supera el urbano). Así, en las ciudades hay 306.000 niños desnutridos, mientras que en el campo hay 270.000.

**CUADRO 22**  
**GASTO EN ALIMENTOS PER CÁPITA PROMEDIO**  
**DE LOS HOGARES RURALES. 2003**

Quintiles de ingreso del hogar	Gasto alimentos per capita promedio	
	Pesos de 2003	En No. canastas básicas
Primer Quintil	33 056	0,5
Segundo Quintil	49 111	0,8
Tercer Quintil	61 450	1,0
Cuarto Quintil	84 008	1,3
Quinto Quintil	139 559	2,2

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

**CUADRO 23**  
**DESNUTRICIÓN EN MENORES DE CINCO AÑOS, 1986-2000**

Niveles de desnutrición		1986	1995	2000	
		%	%	%	Número de niños (miles)
Crónica (Talla para la edad)	Total	16,6	15,0	13,5	570,4
	Urbana		12,5	10,8	306,0
	Rural		19,1	19,4	270,1
Global (Peso para la edad)	Total	10,1	8,4	6,7	283,1
	Urbana		6,6	5,7	161,5
	Rural		11,4	8,9	123,9
Aguda (emaciación: delgadez extrema)	Total	2,9	1,4	0,8	33,8
	Urbana		1,0	0,7	19,8
	Rural		2,1	1,0	13,9

Fuente: Profamilia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud. 1995 y 2000. Tomado de PSNA 2005: 75.

Para los hogares ligados a la agricultura, el valor del gasto en alimentos (0,8 veces la canasta básica) debe estar subestimado, porque no se ha contabilizado el autoconsumo. De acuerdo con Torres (2002), el valor del autoconsumo promedio de los hogares campesinos equivale al 30% del valor de la canasta de alimentos rural. Si se hiciese este ajuste, el valor del gasto para estos hogares subiría sustancialmente y se colocaría (en promedio) por encima de la canasta recomendada.

<sup>12</sup> Ver Flórez, Carmen Elisa y Nupia, Oskar Andrés: "Desnutrición infantil en Colombia: inequidades y determinantes", Organización Panamericana de la Salud, División de Salud y Desarrollo Humano, Bogotá, 2000. IDEAM. "El medio ambiente en Colombia. La población, los asentamientos humanos y el medio ambiente. IDEAM Bogotá, 2001 pág. 368. Profamilia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud Colombia, 1995.

### 3. Las brechas rural/urbana en las regiones

---

#### 3.1 Educación

En materia de educación, la magnitud de la brecha rural/urbana es extremadamente grande (Cuadro 24). Así por ejemplo, en el promedio de años de educación para la población adulta (mayor de 24 años), la población rural tiene la mitad de años de educación que la población urbana en este mismo rango de edad (54% menos para los hombres y 49% menos para las mujeres). Esta brecha es todavía más acentuada para la población sin ningún nivel educativo, como se había visto en el capítulo 1; el porcentaje de analfabetismo en el sector rural del 22%, dos veces y media mayor que en las ciudades. Una vez más se evidencia que la profunda brecha rural urbana se distribuye, con excepción de la Región Pacífica, donde es más alta,<sup>13</sup> de forma relativamente homogénea entre las distintas regiones.

La brecha correspondiente a personas con educación es –en el contexto de la dimensión de las demás brechas– relativamente pequeña, del 16% para el total rural con una variación entre el 10% para la zona Central y el 23% para la región Atlántica (Cuadro 24). Sin embargo, este dato no es del todo alentador porque, si bien expresa que en el campo se ha venido teniendo un mayor acceso a la educación

---

<sup>13</sup> En esta parte del país rural el número de años promedio presenta una diferencia estadísticamente significativa con las demás regiones.

básica o primaria, la brecha entre el campo y la ciudad para las personas que tienen secundaria y adicionalmente otro tipo de educación sí es extremadamente alta: del 68% para el total rural y hasta del 75% para la región Pacífica. En otras palabras, el campo se ha venido acercando al sector urbano en materia de acceso a la educación primaria, pero conserva todavía una gran distancia en las oportunidades para que los jóvenes hagan su bachillerato y accedan a educación superior. En efecto, mientras solamente el 19% de las personas mayores de 24 años en el sector rural tienen educación secundaria (y otra), el 58% de las personas en el sector urbano acceden a este tipo de educación.<sup>14</sup>

**CUADRO 24**  
**BRECHAS RURAL/URBANA POR REGIONES EN EDUCACIÓN**

Característica/Región		Atlántico	Oriental	Central	Pacífica	Antioquia	Valle	Nacional
Años promedio educación para personas mayores de 24 años Hombre	Brecha %	-51	-49	-46	-56	-51	-47	-54
	Años Sector Rural	4,0	3,9	3,7	3,4	3,4	4,5	3,8
Años promedio educación para personas mayores de 24 años Mujer	Brecha %	-45	-44	-39	-55	-46	-37	-49
	Años Sector Rural	4,2	4,1	4,1	3,5	4,0	4,9	4,0
Número de personas mayores de 24 años con ningún nivel de educación	Brecha %	226	253	112	237	230	171	253
	% Sector Rural	30,4	19,4	17,3	25,0	18,7	16,0	22,4
Número de personas mayores de 24 años con un nivel básico de educación	Brecha %	56	55	47	53	52	64	67
	% Sector Rural	47,9	62,0	65,5	61,7	62,4	56,7	58,7
Número de personas mayores de 24 años con un nivel de secundaria y otros	Brecha %	-64	-66	-64	-75	-65	-54	-68
	% Sector Rural	27,7	18,5	17,2	13,3	18,9	27,2	18,9
Número de personas mayores de 24 años sin educación	Brecha %	226	253	112	237	230	171	253
	% Sector Rural	30,4	19,4	17,3	25,0	18,7	16,0	22,4
Número de personas mayores de 24 años con educación	Brecha %	-23	-15	-10	-19	-14	-11	-17
	% Sector Rural	69,6	80,6	82,7	75,0	81,3	84,0	77,6
Años promedio de educación para personas que pertenecen a la PEA – Mujeres	Brecha %	-32	-35	-33	-52	-37	-32	-41
	Años Sector Rural	6,3	5,8	5,6	4,1	5,8	6,2	5,5
Años promedio de educación para personas que pertenecen a la PEA – Hombres	Brecha %	-47	-45	-45	-52	-49	-45	-51
	Años Sector Rural	4,6	4,5	4,2	3,9	4,2	4,9	4,3

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

## 3.2 Acceso a infraestructura social

### 3.2.1 Necesidades básicas insatisfechas

Es indudable el avance que ha tenido el país en el cubrimiento de las necesidades básicas, avance del cual el sector rural ha participado significativamente. Sin embargo, las brechas en algunos de los indicadores de necesidades básicas insatisfechas siguen siendo extremadamente grandes entre el campo y la ciudad y han tendido a ampliarse (Cuadro 25), porque el progreso en el sector urbano ha sido, en términos generales, más importante.

<sup>14</sup> “En la educación para la población rural, se corrobora el aumento de las tasas de alfabetismo, escolaridad promedio y asistencia escolar durante este período. En materia de calidad, las escuelas y estudiantes rurales han mostrado importantes logros a nivel nacional e internacional, los cuales se deben principalmente a la expansión y consolidación de modelos educativos conseguidos para estas zonas como el caso de la escuela nueva. No obstante estos avances significativos, la magnitud de la brecha educativa del sector rural con su contraparte urbana es aún bastante alta, con lo cual los avances alcanzados no han sido suficientes para equiparar las condiciones de desarrollo del país y para asegurar el mandato constitucional de ofrecer educación a toda su población” (Perfetti, 2003: 4).

**CUADRO 25**  
**PROPORCIÓN DE HOGARES EN CONDICIÓN DE POBREZA**  
**POR NBI EN VIVIENDA POR ZONA Y REGIÓN**  
*(Porcentaje)*

Región	Nacional	Rural	Urbano	Brecha
Nacional	5,9	16,3	2,5	542
Atlántica	15,6	31,8	8,7	264
Oriental	4,2	10,0	1,2	748
Central	4,1	9,9	1,7	482
Pacífica	6,3	8,6	3,6	138
Bogotá	0,9		0,9	
Antioquia	6,7	24,7	0,8	3 094
Valle	1,1	2,6	0,9	199
San Andrés	0,2		0,2	
Orinoquia y Amazonia	3,8		3,8	

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

### 3.2.2 Servicios públicos

Exceptuando el acceso a energía eléctrica, que ha llegado, según la encuesta de calidad de vida del 2003, al 83% de las viviendas, la dotación de servicios públicos es aún muy precaria para los hogares rurales. En acueducto apenas 54% de estos hogares gozan de este servicio. Nuevamente se puede observar que la distribución entre regiones no presenta diferencias contundentes (Cuadro 26), con excepción de la Región Atlántica en donde apenas el 40% de los hogares están cubiertos con este servicio (mientras que el Valle y la Región Antioqueña alcanzan 64%). Hay que anotar que, de todas maneras, este dato oculta dos realidades diferentes. Por un lado, la dotación con acueducto no significa acceso a agua potable, uno de los principales problemas de la mayor parte (o la casi totalidad, quizás) de la población rural, y también de una buena parte de la población urbana. Lo otro es que numerosos hogares que no están cubiertos con el servicio de acueducto satisfacen esa necesidad con sus propios medios, conectándose a fuentes de agua por medio de mangueras que traen el líquido hasta su vivienda. En este sentido el cubrimiento sería mayor.

**CUADRO 26**  
**PROPORCIÓN DE HOGARES CON COBERTURA DE SERVICIO POR REGIÓN Y ZONA 2003**  
*(Porcentajes)*

Región	Energía			Acueducto			Teléfono			Ninguno
	Urbano	Rural	Brecha	Urbano	Rural	Brecha	Urbano	Rural	Brecha	Rural
Total	99,8	83,1	-17	97,6	53,5	-45	68,9	10,7	-84	29,4
Atlántica	99,9	84,9	-15	97,5	40,5	-58	41,2	4,0	-90	27,4
Oriental	100,0	83,9	-16	97,1	52,4	-46	71,4	12,1	-83	29,7
Central	99,0	81,8	-17	99,0	60,2	-39	58,7	13,1	-78	30,3
Pacífica	99,1	77,3	-22	87,4	55,0	-37	44,7	1,0	-98	36,1
Bogotá	99,8			99,4			88,2			
Antioquia	99,9	84,2	-16	99,9	63,5	-36	84,0	24,6	-71	27,7
Valle	99,9	89,1	-11	97,3	64,7	-34	74,6	19,8	-74	19,9
San Andrés	100,0			49,7			50,0			
Orinoquia y Amazonia	100,0			83,4			48,7			

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

En telefonía, como es de esperarse, la brecha es aún mucho más grande entre el sector urbano y el sector rural, en donde apenas el 11% de los hogares tienen acceso a teléfono fijo en sus casas, aunque hay que destacar que ha mejorado la instalación de estos aparatos en ciertos sitios de acceso comunitario. Igualmente la telefonía móvil podría ser otro factor que estaría dándole una solución a los hogares rurales y que no es captado en las encuestas.

### 3.3 Salud y seguridad social

El comportamiento de los indicadores de protección social (Cuadro 27) muestra que el cubrimiento en salud para los hogares rurales es similar al logrado en las ciudades, especialmente, en la región Oriental y en el departamento de Antioquia, donde la brecha es de menos de 10%, sin evaluar la calidad de la prestación del servicio.

**CUADRO 27**  
**PORCENTAJE DE PERSONAS CON AFILIACIÓN A SALUD Y PENSIONES**  
**POR REGIÓN Y ZONA 2003**

Región	Afiliados a salud			Afiliados a pensiones		
	Rural	Urbano	Brecha	Rural	Urbano	Brecha
Atlántica	47	59	-20	5,6	22,6	-75,4
Oriental	64	67	-4	9,4	24,3	-61,4
Central	42	59	-29	5,9	19,8	-70,0
Pacífica	46	62	-26	4,1	19,9	-79,3
Antioquia	60	66	-9	13,1	40,6	-67,7
Valle	41	61	-33	10,0	33,0	-69,5
Total	52	65	-21	7,5	30,3	-75,3

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

### 3.4 Dotación de los hogares

En equipamiento de bienes del hogar, los hogares urbanos tienen un índice 57% más alto que los hogares rurales (Cuadro 28). Este índice en el sector rural alcanza apenas el 13%, lo cual señala una gran precariedad (con relación al 100% que reflejaría una dotación completa de bienes del hogar). La dotación de estos bienes significa tanto un mayor bienestar (como bienes de consumo) a la vez que representan un ahorro en activos que son utilizados para mejorar los ingresos. Es decir, la dotación de activos es un factor que incide en forma determinante en la capacidad de los hogares para salir de la pobreza. Por regiones, en todas ellas este índice es extremadamente bajo, y crítico en la zona Pacífica (9%).

**CUADRO 28**  
**ÍNDICE DE EQUIPAMIENTO Y HOGARES SIN EQUIPAMIENTO POR REGIONES Y ZONA. 2003**

Región	Índice de equipamiento				Hogares sin equipamiento		
	Total	Urbano	Rural	Brecha (%)	Urbano (%)	Rural (%)	Brecha (%)
Atlántica	0,20	0,24	0,11	-54	5	51	1 017
Oriental	0,23	0,28	0,14	-49	5	51	934
Central	0,23	0,27	0,15	-46	6	51	739
Pacífica	0,15	0,23	0,09	-61	12	89	646
Bogotá	0,39	0,39				2	
Antioquia	0,26	0,30	0,13	-56	4	64	1 388
Valle	0,29	0,30	0,18	-42	8	32	300
San Andrés	0,32	0,32			1		
Orinoquía y Amazonía	0,23	0,23			7		
Total Nacional	0,26	0,30	0,13	-57			

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

Las brechas en equipamiento entre el sector rural y el sector urbano alcanzan una magnitud considerable (entre 61% para la Zona Pacífica y 42% para el Valle del Cauca (Cuadro 28). La situación es extremadamente crítica en la zona rural de la Costa Pacífica; el 54% de los hogares de esta zona no tiene ninguna dotación de bienes, mientras que en las otras regiones los hogares desprovistos de bienes varían entre el 11% (en el Valle) y el 21% (región oriental).

Entre los bienes que pueden considerarse básicos o de mayor importancia, porque permiten generar ingresos coyunturales o estructurales, están la nevera, la licuadora, la motocicleta y el carro de uso particular (González, 2002). Se observa el avance de la dotación de los hogares rurales en estos bienes del hogar, así como la disminución de la brecha rural urbana, aunque está todavía en niveles muy altos<sup>15</sup> (Cuadro 28).

---

<sup>15</sup> Una de las acciones que más contribuye a mejorar la dotación de activos de los hogares son los créditos otorgados por medio de pequeños fondos solidarios que, por lo menos en ciertas regiones, han demostrado tener un buen desempeño y mucho éxito.



## **4. Desarrollo agrícola para el desarrollo rural**

---

### **4.1 La evolución del PIB, los cultivos y el sector externo**

El país ha venido experimentando un cambio estructural consistente en que el sector agropecuario pierde participación dentro del valor agregado nacional (pasando de 30% a mediados del siglo XX a 14% en los primeros años de esta centuria (Cuadro 29). Si bien es cierto que, a la luz de la trayectoria internacional, era de esperarse este cambio, la participación de la agricultura se ha colocado por debajo de los patrones internacionales (para países con similares niveles de ingreso por persona), y es inconsistente con la dotación relativa de recursos abundantes). Este cambio no está acompañado de una dinámica económica, como se podría esperar, que significara un crecimiento acelerado, sino que se inscribe, y muy especialmente a partir de los años 90, dentro de un pobre desempeño de la economía en general y de un comportamiento todavía más mediocre del sector agropecuario, como resultado de las políticas aperturistas aplicadas en los inicios de los noventa. Las tasas de crecimiento del sector agropecuario a lo largo de esta década han mostrado, por una parte, una tendencia decreciente y, por la otra, se han colocado en niveles inferiores al crecimiento del PIB nacional. De otro lado, el peso de la actividad agropecuaria en el sector rural sigue siendo sumamente importante y la economía rural colombiana es altamente dependiente de la economía agrícola (Echeverri

2003, Agrovisión 2025, Machado 2005). Lo anterior se confirma con que las actividades agrícolas generan más del 60% del empleo en el sector rural. En estas circunstancias se precisa una estrategia de reactivación del sector agropecuario, en la cual hay un acuerdo entre los diferentes sectores de opinión.

**CUADRO 29**  
**PIB POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONÓMICA 2004\* -**  
**PRECIOS CONSTANTES DE 1994 SERIES DESESTACIONALIZADAS**

Ramas de actividad	Porcentaje	Millones \$
Agropecuaria, silvicultura, caza y pesca	13,5	11 257 492
Explotación de minas y canteras	4,7	3 889 972
Electricidad, gas y agua	3,1	2 585 802
Industria manufacturera	14,4	11 998 332
Construcción	5,2	4 349 639
Comercio, reparación, restaurantes y hoteles	11,1	9 203 890
Transporte, almacenamiento y comunicación	8,3	6 865 669
Establecimientos financieros, seguros, inmuebles y servic.	17,7	14 706 579
Servicios sociales, comunales y personales	19,6	16 282 730
Servicios de intermediación financiera medidos indirectam.	4,3	3 554 837
Subtotal Valor agregado	93,3	77 585 268
Impuestos excepto IVA	2,0	1 684 115
Subvenciones	0,6	458 251
IVA no deducible	3,7	3 065 799
Derechos e impuestos sobre las importaciones	1,6	1 296 837
<b>PRODUCTO INTERNO BRUTO</b>	<b>100</b>	<b>83 173 768</b>

Fuente: DANE, 2004. Tomado de <http://www.agrocadenas.gov.co>

\* Cifras Provisionales.

El modelo agroexportador, que permanentemente ha sido promovido como la salida para el desarrollo agrícola en Colombia, ha dado resultados muy por debajo de sus expectativas. El pobre desempeño de las exportaciones se puede resumir en un par de datos: su valor para el sector agropecuario (Cuadro 30) tiene actualmente (2004) el mismo nivel que a comienzos de la década de los 90; y en los últimos cuatro años las exportaciones agrícolas diferentes al café, en las cuales se han depositado las esperanzas de alcanzar altos niveles de generación de divisas, han permanecido completamente estancadas desde 1995 (Cuadro 30). Como tantas veces se ha analizado, la implantación de la apertura económica a comienzos de los noventa impulsó las importaciones, particularmente las del sector agroalimentario, que se multiplicaron por 4,5 entre 1991 y 1995, y se han venido estabilizando en alrededor de mil millones de dólares en los últimos años.

**CUADRO 30**  
**BALANZA COMERCIAL DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS. 1991-2004**

*(Miles de dólares corrientes)*

Productos	1991	1995	2000	2002	2003	2004	Crecimiento anual promedio (%)
<b>Exportaciones de productos agropecuarios (fob)</b>							
Transitorios	128 996,50	49 249,50	44 752,20	20 414,70	21 156,50	29 191,40	-12,7
Cereales	25 480,10	507,2	407,2	976,7	936,6	934,7	21,3
Oleaginosas	85 306,10	25 083,20	7 273,50	1 502,60	3 087,50	4 535,60	-12,3
Otros transitorios	18 210,40	23 659,00	37 071,40	17 935,40	17 132,40	23 721,10	-13,5
Permanentes	769 172,80	1 166 224,60	1 284 022,50	1 347 871,50	1 377 199,40	1 193 974,30	-1,0
Café <sup>3</sup>	1 336 429,50	1 831 894,30	1 068 692,80	764 167,10	772 201,50	806 307,40	-7,5
Total agrícolas sin café	898 169,30	1 215 474,10	1 328 774,70	1 368 286,20	1 398 355,90	1 223 165,70	-1,3
Total pecuario	240 397,60	217 053,80	202 306,60	199 027,20	184 314,10	359 836,70	10,8
Total agropecuario	2 474 996,40	3 264 422,20	2 599 774,00	2 331 480,60	2 354 871,50	2 389 309,80	-2,2
<b>Importaciones de productos agropecuarios (cif)</b>							
Transitorios	140 827,50	638 294,00	672 305,10	768 864,40	805 212,40	921 031,20	7,5
Cereales	89 376,90	442 801,70	408 463,70	493 715,30	526 621,40	631 939,00	10,4
Oleaginosas	21 782,10	154 034,20	190 286,60	212 193,20	209 741,50	196 174,90	1,2
Otros transitorios	29 668,60	41 458,10	73 554,80	62 955,90	68 849,40	92 917,40	4,6
Permanentes	21 185,80	115 558,50	83 676,00	100 823,00	105 665,90	87 882,20	2,5
Total agrícolas	162 013,40	753 852,50	755 981,10	869 687,40	910 878,20	1 008 913,40	7,0
Total pecuario	21 017,10	111 722,20	90 873,10	89 483,30	58 855,70	69 094,90	-9,2
Total agropecuario	183 030,50	865 574,70	846 854,20	959 170,70	969 733,90	1 078 008,30	5,7
<b>Balanza comercial de productos agropecuarios</b>							
Transitorios	-11 831,00	-589 044,50	-627 552,90	-748 449,70	-784 055,90	-891 839,80	
Cereales	-63 896,80	-442 294,50	-408 056,50	-492 738,60	-525 684,80	-631 004,30	
Oleaginosas	63 524,00	-128 951,00	-183 013,10	-210 690,60	-206 654,00	-191 639,30	
Otros transitorios	-11 458,20	-17 799,10	-36 483,40	-45 020,50	-51 717,00	-69 196,30	
Permanentes	747 987,00	1 050 666,10	1 200 346,50	1 247 048,50	1 271 533,50	1 106 092,10	
Total agrícolas	1 174 416,10	1 078 041,80	312 711,70	-105 520,30	-138 676,70	-202 606,00	
Total pecuario	877 152,20	1 103 751,90	1 237 901,60	1 278 802,90	1 339 500,20	1 154 070,80	
Total agropecuario	2 291 965,90	2 398 847,50	1 752 919,80	1 372 309,90	1 385 137,60	1 311 301,50	

Fuente: <http://www.agrocadenas.gov.co> Con base en datos DANE-DIAN y cálculos propios.

La estrechez de la demanda interna es, y ha sido durante mucho tiempo, el argumento central para proponer como base del desarrollo agropecuario, en países como Colombia, la mayor inserción de la agricultura en los mercados internacionales. También se esgrime que un país como Colombia, con sus ventajas comparativas naturales (2019 Visión Colombia), y hasta cierto punto empresariales, puede acceder al mercado mundial, y más específicamente al mercado de los Estados Unidos, si se firma el Tratado de Libre Comercio. Sin negar la crucial importancia que representa para el crecimiento económico, y para el desarrollo rural en particular, la expansión de las exportaciones, hay por lo menos dos elementos que invitan a hacer otras reflexiones sobre este tema: las limitaciones del comercio internacional de productos agropecuarios y las posibilidades de expandir la oferta agropecuaria para satisfacer la demanda potencial interna.

## 4.2 Limitaciones de las exportaciones agropecuarias y potencialidades del mercado interno

El desarrollo de actividades exportadoras alternativas a las tradicionales (café, banano y flores) ha sido sumamente lento y difícil (Forero, Ezpeleta y Torres 2003). Ha estado ligado sustancialmente a la conquista de pequeños nichos de mercados, con productos como la uchuva, la granadilla, los palmitos y el bananito. De manera que, aun con las oportunidades que ofrece el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, no es probable que las exportaciones aumenten de forma que se cambie drásticamente la senda de crecimiento del sector agropecuario. Con optimismo, se pueden esperar algunos logros relativamente importantes, pero insuficientes para elevar el crecimiento

agrícola en dos o tres puntos más (y aún en uno). La Misión de Estudios del Sector Agropecuario lo había señalado en el año de 1989 con claridad: “el conjunto de exportaciones menores ha representado una proporción relativamente constante del PIB sectorial [agropecuario] de alrededor del 9%, pero como proporción del PIB total las exportaciones menores continúan siendo bastante modestas: de 2,2% a comienzos de los 70 y 4,1% en los últimos años [finales de la década del 80]. Sin duda, las posibilidades de lograr efectos profundos sobre la economía con una estrategia de crecimiento fundamentada en las exportaciones agropecuarias es bastante limitada” (Mesa, 1989, Tomo 2: 61). Este mismo estudio plantea que el esfuerzo agro exportador debería concentrarse en productos agroindustriales, en la medida en que éstos tienen una alta capacidad de jalonamiento sobre la actividad económica, mientras que los productos primarios tienen muy débiles potencialidades. Las exportaciones del sector pecuario han tenido un desempeño más satisfactorio que las demás, aunque su participación es muy modesta (Cuadro 29); su crecimiento está sustentado básicamente en productos lácteos y, en segundo lugar, en una proporción sustancialmente menor, en productos avícolas.

Ante estas limitaciones, y ante la necesidad imperiosa de resolver los problemas de subalimentación y bajo acceso a los alimentos de la mayor parte de la población, se impone necesariamente enfocar parte del crecimiento agro alimentario hacia el mercado interno. El axioma según el cual el crecimiento tiene que canalizarse hacia fuera, debido a la estrechez de nuestra demanda interna, significa renunciar a atender en el corto y en el mediano plazo las necesidades alimentarias de nuestra población y esperar (¿indefinidamente?) a que en un futuro el crecimiento económico, logrado a través de nuestra actividad exportadora, irrigue hacia abajo sus beneficios. Es más realista pensar en un equilibrio entre el desarrollo de los dos mercados.

La producción proveniente de los sistemas de producción familiares contribuye con más del 60% de la producción agrícola del país, y con una parte sustancial de la producción pecuaria y de las exportaciones agroalimentarias (Forero 2004); en estos sistemas de producción se pueden elevar simultáneamente el autoconsumo y su inserción al mercado (Forero y Corrales 2005). En este contexto, las estrategias tendientes a mejorar el acceso a los recursos de los productores familiares redundan en soluciones inmediatas para elevar los ingresos de los hogares y rurales (vía autoconsumo y ventas de productos agropecuarios) y para jalonar procesos de crecimiento de la economía rural y nacional. Se debe, en consecuencia, balancear un desarrollo del autoconsumo, los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales. No se trata de concentrar todos los recursos en la producción campesina, sino de armonizar la promoción de los distintos tipos de empresarios y contextos regionales del espacio rural.

### 4.3 El acceso a la tierra

Colombia tiene uno de los índices de concentración de la tierra más elevados del mundo: 0,85 para el total nacional.<sup>16</sup> Las tendencias a la desconcentración de la propiedad territorial, que se observaron a lo largo del siglo XX y hasta los inicios de la década de los ochenta, se revirtieron drásticamente a partir de los últimos años de esa década, con la agresiva intervención del narcotráfico y el paramilitarismo en la compra y apropiación ilegal de tierras. Se sabe, aunque no se tienen mediciones completas, que, desde 1996 (Cuadro 31) y hasta ahora, el proceso de concentración de tierras ha avanzado significativamente.

---

<sup>16</sup> Este índice corresponde al Gini de concentración de la tierra excluyendo los predios pertenecientes al Estado, los predios de parques nacionales, comunidades indígenas y negras, y empresas de servicios públicos, calculados por Offstein, Hillón y Caballero (CEDE 2004).

**CUADRO 31**  
**DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA POR RANGOS DE TAMAÑO 1996**

Tamaño de hectáreas	Superficie		Explotaciones	
	Hectáreas	Porcentaje	Número	Porcentaje
Menos de 1	300 299	0,6	530 045	28,7
De 1 a 3	955 898	1,9	381 900	20,7
De 3 a 5	910 178	1,8	203 769	11,0
De 5 a 10	1 798 779	3,5	244 636	13,2
De 10 a 20	2 663 819	5,3	184 912	10,0
De 20 a 50	5 547 031	10,9	163 620	8,9
De 50 a 100	5 362 920	10,6	75 336	4,1
De 100 a 200	5 139 114	10,1	35 777	1,9
De 200 a 500	5 400 281	10,6	17 868	1,0
De 500 a 1000	3 245 978	6,4	5 228	0,3
Más de 1000	19 385 769	38,2	3 474	0,2
Total	50 710 066	100,0	1 846 565	100,0

Fuente: Cifras del Censo de minifundio procesadas por Machado (1.998). Con estos datos nosotros convertimos los predios a unidades de explotación utilizando los factores establecidos por CEGA para 1988 (s.f.). CEGA parte de la información de los censos agropecuarios de 1960 y 1970 para establecer estos factores.

Un cálculo muy aproximado de las necesidades de dotación de tierra, que proporcione un orden de magnitud sobre cuál debe ser el monto de la superficie necesaria para dar un adecuado acceso a la tierra a los minifundistas,<sup>17</sup> indica que se necesitan redistribuir unos siete millones de hectáreas (14% del área ocupada por predios rurales). (Cuadro 32).

**CUADRO 32**  
**REQUERIMIENTOS DE TIERRA**

Tamaño de hectáreas	Hectáreas	Requerimientos de tierra (has.)
Sin tierra		2 400 000
Menos de 1	300 299	2 879 971
De 1 a 3	955 898	1 335 504
De 3 a 5	910 178	312 436
De 5 a 10	1 798 779	48 927

Fuente: Cálculos autores.

Contrastan estos requerimientos con el ritmo de la actual reforma agraria. Entre agosto de 2002 hasta octubre de 2004 se habían adjudicado 9.761 hectáreas a 1.334 mil familias (Cuadro 33),<sup>18</sup> cantidad absolutamente lejana de la superficie que sería necesaria para solucionar el problema del minifundio: unos 7 millones de hectáreas (Cuadro 33). Aun si el gobierno cumpliera las metas fijadas, que al actual ritmo son inalcanzables, las 150 mil hectáreas que se ha propuesto adjudicar tendrían apenas un efecto marginal en la actual estructura de la tenencia de la tierra.

Para lograr un acceso adecuado y suficiente a la tierra por parte de los minifundistas, que les permita mejorar sustancialmente sus ingresos mediante la elevación de los excedentes agropecuarios, sería necesario reformular completamente la actual política de distribución de tierras. La administración de Uribe (2002 – 2006) ha planteado que el mecanismo fundamental para hacer reforma agraria será la extinción de dominio, cuya trayectoria de lo logrado no es

<sup>17</sup> Minifundio es la finca o parcela de una familia cuya extensión es insuficiente para generar el ingreso necesario para atender sus necesidades básicas.

<sup>18</sup> El documento gubernamental, "Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional" reporta una adjudicación de tierras en 2004 de 16.025 hectáreas a 1.744 familias (PNSAN, 2005: 107).

esperanzador. Un balance muestra que, a pesar de los esfuerzos en este sentido, el gobierno actual ha entregado al INCODER con fines de reforma agraria una cantidad extremadamente pequeña de tierra: 5.258 has, que equivalen al 1,2% de las hectáreas reportadas de todos los predios rurales incautadas (Herrera 2005:15).

**CUADRO 33**  
**TRAYECTORIA DE LA REFORMA AGRARIA EN COLOMBIA:**  
**ADJUDICACIÓN DE TIERRAS 1962 – 2004**

*A. Síntesis 1962-2004*

	Adjudicación de tierras	Titulación de baldíos	Constitución y ampliación de resguardos	Total
Hectáreas	1 749 995	19 505 066	30 878 592	52 127 653
Familias	106 565	510 679	72 887	690 131

*B. Ejecución 2002-2004*

	Hectáreas	Familias
Negociación voluntaria 2002	4 872	319
Negociación voluntaria 2002	488	86
Negociación voluntaria 2002		31
Intervención directa 2002	1 988	560
Adquisición de predios 2003	2 413	338
Total	9 761	1 334
Metas de Adjudicación 2002-2006	150 000	
Titulación 2003	170 065	4 777

Fuente: Datos consolidados 1962-2004: INCORA-Contraloría General de la República en Benitez (2005). 2002 – 2003: Memorias Minagricultura.

## 4.4 El acceso al crédito

En el período 1980-1991 los campesinos recibían entre 35% y 42% (Forero 1990: 45) del crédito agropecuario de origen gubernamental provisto por la Caja Agraria y el FEAP (hoy FINAGRO). No sobra advertir que la participación de la banca privada con recursos propios ha sido casi nula en el financiamiento de los pequeños productores agropecuarios. Como producto de las reformas de la década de los noventa, los créditos asignados al pequeño propietario cayeron drásticamente, hasta el punto en que su participación en la cartera agropecuaria otorgada por FINAGRO fue de 2% en 1999, mientras que a comienzos de esta década estaba por encima de 20%. (Cuadro 34).<sup>19</sup> En lo que va corrido de esta década, parece haber una ligera recuperación en esta participación, de manera que en 2003 accedían al 14% de estos recursos (Garay y Rodríguez, 2005).<sup>20</sup> La muy baja participación de los productores agropecuarios pequeños en el crédito dirigido al sector contrasta notablemente con su participación en el valor de la producción agrícola que supera el 60%, y de la pecuaria, que está alrededor del 35% (Forero, 2004). Las asociaciones entre productores ha sido el mecanismo que hasta cierto punto ha sustituido los recursos crediticios institucionales. Los pequeños productores terminan pagando rentas a quienes les financian los factores productivos, muy por encima de lo que podría considerarse una tasa de interés de mercado, y esta es una de las causas más relevantes en sus bajos ingresos agropecuarios (Forero, 1999 y 2004).

<sup>19</sup> Datos FINAGRO procesados por Garay y Rodríguez (2005:253).

<sup>20</sup> Después de FINAGRO, la principal fuente de recursos financieros gubernamentales, a la cual tienen acceso los pequeños, está constituida por los recursos propios del Banco Agrario, que equivalen a 8% de lo colocado por FINAGRO (en el 2003 de acuerdo con datos del Ministerio de Agricultura, en Cano, 2004:34). Como con estos recursos se atienden a la vez pequeños, medianos y grandes, la proporción anotada a la cual accede los pequeños, calculada a partir de la distribución de los créditos de FINAGRO (14%) es más o menos la misma para el total de recursos.

**CUADRO 34**  
**PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL TOTAL DE CRÉDITOS PARA**  
**PEQUEÑOS, MEDIANOS Y GRANDES PRODUCTORES. COLOMBIA, 1991-2003**

Año	Pequeños	Medianos y grandes
1991	22,5	77,5
1992	23,2	76,8
1993	21,5	78,5
1994	14,7	85,3
1995	15,9	84,1
1996	14,5	85,5
1997	19,9	80,1
1998	10,6	89,4
1999	2,0	98,0
2000	6,0	94,0
2001	7,8	92,2
2002	17,7	82,3
2003	14,5	85,5

Fuente: FINAGRO. Tomado de Garay y Rodríguez, 2005.

A comienzos de los noventa se retiran casi todos los subsidios crediticios, de manera que los productores agropecuarios que antes pagaban tasas sensiblemente más bajas que las comerciales y aún negativas (por debajo de la inflación) se ven abocados a entregar a los bancos cuantiosas rentas que en algunos casos superan lo que podría llamarse el límite de la usura. Pero quizás la causa más notable de la caída en el cubrimiento a los pequeños productores es el desmonte de programas y mecanismos por medio de los cuales las instituciones se habían acercado al productor campesino, el cual pasa a ser un cliente más de las instituciones bancarias, y se enfrenta a ellas en condiciones extremadamente desventajosas con relación a los medianos y los grandes productores. La respuesta a esta situación ha sido la implementación de nuevas modalidades de colocación: “créditos asociativos, alianzas estratégicas, aumento de los porcentajes que cubre el ICR (incentivo a la capitalización rural) de los proyectos financiados a los pequeños...” (Garay y Rodríguez, 2005), que por ahora sólo han tenido efectos marginales en el aumento de los recursos colocados a los campesinos. El microcrédito es una práctica que goza de una larga y exitosa trayectoria en parte del sector cooperativo, con efectos muy importantes en ciertos municipios, pero muy reducidos a nivel nacional (Dávila, 2004), y que está siendo impulsado por el actual gobierno. El problema central es que para comprometer a la banca privada en la colocación de este tipo de créditos se debe aceptar que cobren intereses muy por encima de las “tasas comerciales normales” para que puedan resultar rentables, dados los sobrecostos en que incurren al atomizar los montos colocados y la clientela.



## **5. Los planteamientos de diferentes actores. Balance crítico y elementos para una nueva propuesta**

---

La propuesta que se formula está dirigida a cerrar la brecha entre el sector rural y el urbano en cada región, así como la brecha rural/rural entre regiones. Pretende aportar algunas bases para un consenso nacional. Para lograrlo se retoman los planteamientos hechos por diversos actores y se complementan con los resultados de este estudio. Contempla tres elementos básicos:

1. Dotar de recursos a los pobres rurales para que aumenten sus propias capacidades de salir de la pobreza.
2. Elevar la capacidad productiva del sector agropecuario y actividades conexas, para mejorar las posibilidades de acceso a fuentes de trabajo de la población rural.
3. Equilibrar el desarrollo rural entre las diferentes regiones.

### **5.1 Potencialidades de la agricultura para jalonar el crecimiento económico y para el desarrollo rural**

Dijimos que entre los analistas hay un consenso sobre la alta capacidad de la agricultura y el sistema agroalimentario para jalonar el crecimiento

económico.<sup>21</sup> De otra parte, a pesar del avance de las actividades no agrícolas en el sector rural, en Colombia la actividad agropecuaria genera la mayor parte del empleo y lidera la economía de los municipios rurales del país.

## 5.2 Fomento de las exportaciones

Hay también una amplia coincidencia en la necesidad de expandir las exportaciones agroalimentarias y de recuperar, por lo menos, el alto balance positivo que tuvo la balanza agrícola hasta los primeros años de la década de 1990. Casi todos los analistas, así como los dirigentes de los gremios representados en la SAC y en FEDEGAN, han expresado que se debe centrar el crecimiento alrededor de la expansión y diversificación de las exportaciones, en virtud de la estrechez de la demanda interna y de las amplias oportunidades que ofrece el mercado mundial. Este planteamiento es retomado por el actual gobierno.<sup>22</sup> Este estudio agrega a este argumento, que la ampliación del mercado interno de alimentos posibilitaría una expansión de la oferta capaz de generar altas tasas de crecimiento, si el país se propone solucionar el problema de las deficiencias en el acceso a los alimentos. En otras palabras, el fomento de la actividad exportadora debe ser un elemento central de la política agroalimentaria, pero no debe destacarse como el motor del crecimiento agrícola.

La política exportadora debe fundamentarse en tres ejes:

1. Generar una estabilidad y un ambiente macroeconómico que no discrimine contra la agricultura. En especial, buscar un equilibrio de la tasa de cambio que evite su sobrevaluación (uno de los problemas centrales de la apertura de los noventa).
2. Una negociación de los acuerdos comerciales que compense, para la producción nacional, las distorsiones del mercado externo y no constriña la demanda por trabajo en el sector agropecuario.
3. El desarrollo de una agenda interna para aumentar la competitividad de los productos, que comprenda: transferencia de recursos para investigación y desarrollo tecnológico, desarrollo de infraestructura productiva, y desarrollo de instituciones adecuadas a nivel local, regional, nacional e internacional, dirigidas a minimizar los costos de negociación y los costos de transacción (internalizados y no internalizados en la contabilidad de los productores).

De otra parte, es preciso hacer esfuerzos para exportar productos de alto valor agregado. “La exportación de bienes primarios no es una alternativa promisoría para el desarrollo económico por su relativa baja generación de valor y de empleo y por su incapacidad para crear relaciones orgánicas con el resto de la economía. En consecuencia, la estrategia y las políticas deben estar orientadas en el mediano y largo plazo en el desarrollo agroindustrial, la seguridad alimentaria y las exportaciones de bienes agrícolas básicos y, especialmente, procesados como ejes hacia los cuales deben orientarse los esfuerzos de desarrollo agropecuario” (Bejarano, Forero y Ezpeleta, 2002, de acuerdo con MESA, 1990, Vol. II: 795). En este sentido es necesario profundizar y estabilizar las relaciones comerciales con los países andinos que son los principales demandantes de nuestras industrias alimenticias.

---

<sup>21</sup> Es la posición de Bejarano y Echeverri, directores de la Misión de Estudios del Sector Agropecuario y de la Misión Rural que congregaron amplios grupos de nuestros mejores analistas agrarios. Otros dos ejemplos sobresalientes son Ocampo (2002) y Perry (2005).

<sup>22</sup> “...El mercado interno es demasiado pequeño para absorber el potencial de producción agropecuaria, minera, manufacturera, de servicios y de talento humano... Lo anterior pone en evidencia que un incremento de la producción tiene que realizarse especialmente para los mercados externos” (Presidencia de la República, 2.005: 13).

Finalmente, debe cuidarse de formular y aplicar una política incluyente, tratando de no excluir a los pequeños productores que hoy en día son responsables de cerca del 50% de nuestras exportaciones y están involucrados en las nuevas alternativas relativamente exitosas: cafés orgánicos, especiales y de origen; uchuvras y otras frutas; lácteos; plátano, etc.

### 5.3 Elevar la competitividad de la producción agropecuaria

Los autores de *Agrovisión 2025*<sup>23</sup> y *Misión Paz*,<sup>24</sup> en concordancia con los tres últimos gobiernos (Samper, Pastrana y Uribe), y en general con la mayor parte de analistas, han propuesto actuar decididamente para elevar la competitividad de la agricultura. Se priorizan por lo regular algunas zonas con mayores ventajas comparativas. Se enfatiza igualmente la necesidad de adecuar las instituciones para suprimir distorsiones del mercado y bajar costos de transacción en las cadenas productivas dirigidas al mercado internacional o en aquellas ligadas a algunos productos estratégicos para el consumo interno.

De otra parte hay un aparente consenso nacional —del cual se apartan solamente algunas pocas ONG y organizaciones campesinas— en torno a la necesidad de apoyar e impulsar cadenas productivas para lograr una mayor competitividad de los productores agropecuarios.<sup>25</sup> Se ha argumentado que en la competitividad de un producto pesa más la cadena agroalimentaria a la que está vinculado que la producción primaria.<sup>26</sup>

Algunas de las propuestas hechas con este propósito tienden a minimizar el papel de los pequeños productores en las agrocadenas. Se arguye que para articularse eficientemente a los encadenamientos agroindustriales es necesario tener la capacidad de trabajar con economías de escala tanto en la producción como en los procesos de inserción a los mercados.<sup>27</sup> Estas propuestas son indudablemente muy importantes y necesarias para el desarrollo agrícola, pero resultan siendo excluyentes —aun en los casos que contemplan la vinculación de los pequeños productores agrarios— porque se limitan a las cadenas agroindustriales de la economía formal, dejando de lado la mayor parte de los productores que colocan sus cosechas en el mercado abierto y que generan la mayor parte del valor agregado agrícola (Forero, 2005). Sin el criterio de negar toda vinculación de los productores a “los monopolios transnacionales”, sino con la óptica de sentar las bases para una política incluyente, los encadenamientos entre la diversidad de actores que participan en el sistema alimentario colombiano, formales e informales, debe ser objeto de una política agroalimentaria.

<sup>23</sup> Propuesta elaborada por la CCI y CEGA, con el apoyo del Ministerio de Agricultura, el DNP y el auspicio de la FAO (Machado, 2005).

<sup>24</sup> “El Comité Directivo de Misión Paz está conformado por las siguientes organizaciones: SAC, Ingenio Manuelita, Ingenio del Cauca, Asocaña, Grupo Empresarial Bavaria, Suramericana de Seguros y Carvajal. Son parte del equipo que financió la Misión: Asoexport, Banco de Occidente, Bancolombia, Compañía de Galletas Noel, Corfinsura, Ingenio Providencia, Organización Corona, Suramericana de Inversiones, Nacional de Chocolates, Alianza Estratégica TEAM y Universidad Icesi. Ver Holguín Zamorano, Germán (Director) (2001)”. En Salgado 2003.

<sup>25</sup> Estudios como los de Ocampo (2001) y la Contraloría (2002) recogen muy bien esta idea.

<sup>26</sup> La opinión de Carlos Gustavo Cano (Ministro de Agricultura 2002-2004) es ilustrativa de esta concepción que es recogida posteriormente por los gremios en la formulación de sus propuestas de desarrollo rural y de resolución del conflicto. “En la práctica se entiende que en agricultura, la clave está mucho más por fuera de la finca que dentro de la finca (...) Los fracasos de reforma agraria, la cual es necesaria, se desprenden de no reconocer que producimos dentro de la finca no más del 10 o 15% del valor del producto final, y no es en este pequeño porcentaje donde yace la competitividad: está en el otro 85 o 90%. Actualmente, no se puede acumular capital en la producción primaria y la clave para reposicionar la agricultura es a través de las cadenas agroalimentarias, del proceso de la agregación de valor” Cano, Carlos Gustavo (1999). *La agricultura, el comercio exterior y la reactivación económica*. En Revista Nacional de Agricultura No 929, SAC, Bogotá. P. 105. Citado por Salgado, 2003: 4.

<sup>27</sup> Esta es la visión del actual gobierno y de la Misión Paz y, hasta cierto punto, de la Misión Rural. La Misión Paz privilegia la producción a gran escala porque concentra su atención en la posibilidad de desarrollar grandes proyectos agroindustriales en zonas como las de la Orinoquia, que poseen inmensos territorios y que, según su criterio, deberían integrarse a la economía agroalimentaria nacional e internacional.

## 5.4 Crédito, capitalización de la agricultura y microcrédito

De acuerdo con el actual gobierno, es necesario mantener la red del Banco Agrario y conseguir que los Centros Provinciales de Gestión Empresarial se encarguen de promover formas de democratizar el crédito en sus áreas de influencia. Otra forma de expandir el acceso a recursos crediticios consiste en que las organizaciones rurales coloquen recursos de FINAGRO.<sup>28</sup> Merece un lugar especial una estrategia dirigida a promover ampliamente el microcrédito,<sup>29</sup> entendido como un sistema de captación y colocación de recursos agenciados por organizaciones populares (cooperativas, grupos asociativos de productores, clubes o asociaciones de amas de casa, de vecinos etc.). Estos mecanismos han mostrado enormes potencialidades para mejorar las condiciones productivas de actividades familiares e informales (que concentran la mayor parte del empleo rural), los ingresos de los más pobres y, sobre todo, para lograr avances sustanciales en la formación de capital humano y capital social.

Es necesario “impulsar la creación de nuevos sistemas de financiamiento de los sistemas productivos, evaluando la posibilidad de agilizar procesos de titularización de proyectos productivos, para que a través de mecanismos como los de la propiedad accionaria, un conjunto de inversionistas puedan aportar recursos financieros dirigidos a proyectos de escala suficiente para garantizar condiciones de competitividad en el entorno del mercado. Se requiere fomentar las bolsas de inversión o la participación de proyectos productivos en bolsas que permita captar recursos de capital en los mercados”. Igualmente, fortalecer, desarrollar y crear nuevas líneas en la Bolsa Nacional Agropecuaria, y desarrollar el sistema de aseguramiento de las actividades agropecuarias (seguro agropecuario) (Echeverri, 1998: 107, en Forero y Ezpeleta, 2002).

## 5.5 Fondos parafiscales

“...los gremios fortalecidos por los fondos parafiscales, han encontrado un nuevo nicho de actuación y, en algunos casos, liderazgo de difícil discusión, que les hacen percibir que han encontrado una guía para salir de la crisis y luchan por espacios para hacerla realidad (...) han encontrado una solidez de propósitos, que los ha reanimado como instituciones en un nuevo marco posible de influir a su favor” (Contraloría, 2002: 132-133). Pero al mismo tiempo, teniendo en cuenta los problemas que han presentado estos fondos, es preciso introducir modificaciones tendientes a hacer más eficiente la captación de recursos (evitar la evasión), disminuir excesivos gastos burocráticos y aumentar sus inversiones efectivas en investigación y transferencia. Es preciso también fortalecer los fondos asociados a la producción campesina e implementar mecanismos de asignación y seguimiento, para lograr una asignación equitativa de los recursos, frente a los problemas de relativa monopolización rentística de los mismos.

## 5.6 Redistribución de la tierra

Es relativamente frecuente que se argumente que, con el fin de lograr un uso eficiente de la tierra, esta circule en los mercados como un activo productivo y no como fuente de rentas, con un costo de utilización “razonable” para el productor (reflejado por ejemplo en bajas tasas de arrendamiento). En este orden de ideas, “la especulación rentística de la tierra, derivada de su acaparamiento improductivo, así como su deterioro causado por la aplicación de tecnologías

<sup>28</sup> Esta propuesta se basa en que las cooperativas y otras organizaciones solidarias han mostrado ser eficientes y equitativas en la administración del crédito en el medio rural (Dávila, 2005).

<sup>29</sup> Usualmente se define el microcrédito como aquel que coloca cuantías relativamente pequeñas con preferencia a agentes económicos “marginados del sistema de crédito tradicional” (López y Peña, 2005).

inadecuadas, conspiran seriamente contra la propuesta general (de estos autores) de un país con un muy fuerte sector agrícola” (Forero y Ezpeleta, 2002a: 12). En síntesis la posición de los autores mencionados participa del consenso según el cual la tierra es un recurso productivo y el Estado debe intervenir para evitar su inmovilidad económica y su acaparamiento especulativo.

En esta misma línea se ha venido forjando en los últimos tres años una propuesta del Banco Mundial para que campesinos y empresarios accedan a la tierra por la vía del arrendamiento o algunas formas de asociación. Las altas rentas, que pagan tanto los campesinos con propiedades insuficientes (Forero, 2004) como algunos empresarios arrendatarios, hacen inviable la generalización de esta fórmula, que funciona en algunos otros países y en casos excepcionales de nuestra economía agraria. De otra parte, es preciso tener en cuenta que la tierra es un activo económico y cultural para los productores familiares, que juega un papel crucial en la estabilización de la población rural. Adicionalmente, esta propuesta iría en contravía con la necesidad de desmonopolizar el acaparamiento improductivo, que ha sido un factor central en el desplazamiento campesino y en el afianzamiento de autoritarismos locales y regionales.

En un contexto más amplio se pueden agrupar en tres tendencias las diferentes propuestas sobre la redistribución de la tierra en Colombia. En primer lugar, la antidistributiva, basada en los conceptos mencionados, y en hallazgos estadísticos según los cuales la posesión de la tierra genera pobreza (Leivovich 1998 y Ayala 1989),<sup>30</sup> argumento que parte de las limitaciones de las encuestas para captar los ingresos agropecuarios de la producción familiar. La subestimación de estos ingresos se traduce en una correlación negativa entre posesión de la tierra y los ingresos de los hogares rurales. Pero también hay otras evidencias que muestran lo contrario: los campesinos, por medio del trabajo en sus propias fincas, generan ingresos varias veces mayores a los que les atribuyen las encuestas. La segunda propone una reforma agraria radical, al estilo de la planteada en su momento por el reformismo liberal representado por Carlos Lleras y apoyado por la CEPAL y la FAO. Esta propuesta, basada en razonables y elementales consideraciones de justicia social y eficiencia económica resulta ser impracticable en las actuales condiciones políticas del país.<sup>31</sup> Finalmente, la redistribución a través de la combinación de instrumentos económicos fiscales, tributarios y crediticios, con una aceleración en la aplicación de los mecanismos de intervención directa en la reasignación de la propiedad, que ha venido ensayando el INCORA (hoy INCODER). Este tercer punto refleja una posición de amplio consenso nacional (aunque no total por supuesto), debe ser la base de la propuesta en materia de política de tierras.

## 5.7 El ordenamiento territorial de la producción

Como se dijo, algunas propuestas gremiales, como Misión Paz, coinciden con el gobierno en impulsar decididamente desarrollos agrícolas a gran escala (en las proporciones del agro colombiano) en algunos territorios relativamente incultos: llanuras orinocenses, zonas del andén pacífico y del Urabá, parte del Bajo y Medio Magdalena, y sabanas de la Región Caribe. Esta propuesta se asocia con la política de paz tendiente a la reincorporación de los paramilitares a la vida civil. Se trataría de darle una función productiva a territorios que ellos han logrado controlar bajo su poder militar. De la forma como se defina el destino de las vastas propiedades que controlan, depende el sentido social de esta propuesta de desarrollo agrícola y agroindustrial. Estos proyectos de desarrollo tenderían a afianzar posibilidades de reconstrucción de la sociedad rural. Si la propiedad de estas tierras vuelve a sus antiguos poseedores y/o se redistribuye entre los sectores de campesinos y productores sin tierra que han quedado arrinconados en villas miseria. Pero si, por

<sup>30</sup> Ayala citado por Leivovich (1998): Ayala, Ulpiano. *Distribución de ingresos y mercado laboral en el sector laboral colombiano*. CID. Bogotá 1989.

<sup>31</sup> En el Mandato Agrario, documento suscrito por un amplio número de organizaciones campesinas, se encuentra la versión actual de estas propuestas (ILSA, 2004).

el contrario, se promueven proyectos productivos a gran escala sin que se revierta en forma amplia y significativa las tierras apropiadas ilegalmente, se va a contribuir a fortalecer un monopolio económico y político por parte de los nuevos actores que han acumulado riqueza por la vía de la violencia y de la economía ilegal. Si los proyectos agropecuarios y agroindustriales tienen éxito económico, se estaría gestando una especie de agrocapitalismo totalitario neofeudal, en la medida en que se consolidarían dominios territoriales por fuera del pacto social nacional, con instituciones basadas en nuevas formas de coerción por la vía de la violencia ilegal. Ahora bien, en la medida en que estos proyectos fracasen o no tengan el éxito esperado, se va a tender a reproducir y desarrollar —también bajo formas de dominación violenta ilegal— las dictaduras locales tradicionales que han venido instaurando los actores armados ilegales.

Resumiendo, la propuesta de desarrollo agro territorial y desarrollo rural del actual gobierno puede descomponerse así: (1) Provisión de recursos para el desarrollo de nuevas regiones (coincidentes con territorios conquistados por organizaciones ilegales) de bajo desarrollo agrícola y agroindustrial en las cuales se ha venido dando una ocupación masiva de tierras por la vía del desplazamiento y de la ganadería extensiva. Se trata de incorporarlas a la frontera agrícola nacional y a los mercados internacionales en el marco de los nuevos tratados de comercio externo. (2) Invertir en infraestructura vial dirigida a orientar estas y otras zonas al mercado nacional. (3) Otras inversiones en vías y puertos para mejorar la competitividad en los mercados internacionales; y (4) Apoyo asistencial a las zonas, hogares y personas en situación de miseria o de pobreza. Pero al mismo tiempo, el gobierno participa de un amplio consenso en torno a la necesidad de equilibrar el desarrollo social y económico entre las regiones.<sup>32</sup> Para ello deben canalizarse recursos para inversión en infraestructura vial, productiva y social, y enfrentarse decididamente la corrupción pública y privada, para que estos recursos puedan ser aplicados eficientemente.

Ciertas regiones deprimidas corresponden al mismo tiempo a las zonas con menor integración vial, con mayores índices de corrupción y con ecosistemas estratégicos que deben ser conservados o restaurados, como son: Andén Pacífico, parte de la Orinoquia, la Amazonia, páramos y el bosque alto andino, las serranías de la región Atlántica, los piedemontes, las Islas y otras. Para estas zonas, al tiempo que se propone canalizar recursos estatales para la provisión de infraestructura y atraer inversiones para el desarrollo de proyectos productivos, se plantea la necesidad de limitar, y revertir parcialmente, la ocupación del territorio por las actividades agropecuarias. Para lograr este propósito se necesita, entre otras cosas, revertir el acaparamiento improductivo o semi-improductivo de la tierra dentro de la “frontera agrícola”, en las zonas en donde los ecosistemas y la integración vial hacen menos costoso ambientalmente y más productivo económicamente el desarrollo de la actividad agropecuaria.

## 5.8 Empleo y actividades no agropecuarias

Consecuentes con la idea de que la actividad agropecuaria ha dejado de ser la principal fuente de empleo del sector rural, se ha propuesto promover las actividades no agropecuarias para disminuir las tasas de desempleo en el campo (Misión Rural, MESA, y otros). Una de las propuestas concretas gira en torno a la expansión de las microempresas rurales. Coherente con el diagnóstico, el impulso a las actividades no agropecuarias debe ser un aspecto importante de una política de empleo para el sector rural, pero no el fundamental.<sup>33</sup>

<sup>32</sup> El gobierno propone lograr a mediano plazo (en el 2010 y en el 2019) una distribución del ingreso y de “los activos que los individuos obtienen con su trabajo (así como de) los bienes y servicios públicos que ellos utilizan” para lo cual se requiere “cerrar las brechas sociales y regionales” (Presidencia de la República, 2005).

<sup>33</sup> La estrategia debe centrarse en fomentar la actividad agropecuaria y en sustituir las formas extensivas de utilización del suelo por la ganadería extensiva, que se ha constituido en un factor expulsor de mano de obra.

## 5.9 La dotación de medios y capacidades para salir de la pobreza

Uno de los ejes de la propuesta, quizás el principal, coherente con el análisis de los determinantes del ingreso, es canalizar recursos para elevar sustancialmente el acceso a la **educación** en el sector rural. “Esta propuesta es compartida por la casi generalidad de los analistas económicos que resaltan, en concordancia con los postulados de la moderna teoría económica, la importancia del capital humano y del capital social como condición esencial para el acceso equitativo a los recursos productivos y para el desarrollo de capacidades necesarias para el desarrollo de los grupos sociales con relativo marginamiento” (Forero y Ezpeleta, 2002). En el sector rural —y en los sectores populares urbanos— se ha visto cómo las formas de educación no formal, incluidas toda una amplia gama de adquisición de capacidades a través de la participación social, son fundamentales en la formación del individuo (capital humano) y en la construcción de redes que posibilitan procesos sociales tendientes a mejorar la calidad de vida (capital social). Concretamente, en el campo colombiano se cuenta con experiencias de enorme valor, muchas de ellas frustradas o interrumpidas por diversas situaciones relacionadas con los vaivenes de la política nacional e internacional, como el DRI, los COPACO, el PRONATTA y los Comités PNR.

Entre los servicios públicos, el **agua potable** es neurálgica, porque a la vez que tiene un cubrimiento muy bajo en el sector rural, es vital para mejorar las condiciones de salud de la población. Se sabe que apenas el 54% de los hogares rurales tiene conexión a acueducto, y que buena parte del cubrimiento no tiene las condiciones de potabilidad requerida.

De acuerdo con las metas del actual gobierno, Colombia debe tener una afiliación al régimen común o al subsidiado de **salud** del 100% (Presidencia de la República, 2005) en el año 2010. Obviamente esto significa poner en marcha un plan de inversiones de enorme envergadura (privada y pública) para que la afiliación se corresponda con un servicio adecuado.



## 6. La propuesta

---

Tres argumentos sirven de base para proponer una decidida intervención tendiente a cerrar las brechas entre el sector rural y el urbano:

- En las ciudades, la concentración de la pobreza, la miseria y la subnutrición, así como los altos índices de desempleo y la saturación de la informalidad como fuente de trabajo alternativa para los pobres, conforman un panorama poco alentador para captar productivamente y brindar un bienestar social a los pobres del campo que migran hacia estos centros urbanos.
- Complementariamente, la estabilización de la población rural es una prioridad tanto para mitigar los desplazamientos (migraciones económicas y desplazamientos forzados) como para resolver el conflicto armado. Esta estabilización debe basarse en el desarrollo económico del sector rural.
- La actividad agropecuaria tiene una alta capacidad de jalonar el crecimiento económico, y es el eje de la economía rural; en particular, la agricultura familiar, que tiene una alta participación en la producción agrícola, y posee la capacidad de remunerar el trabajo familiar por encima de otras formas de empleo de la mano de obra no calificada. Adicionalmente, los excedentes de los productores familiares constituyen una forma directa de ingreso de los hogares rurales.

Dadas las capacidades que tienen buena parte de los hogares rurales de generar sus propias fuentes de trabajo a través de la actividad agropecuaria y de otras actividades conexas o complementarias, no se propone fundamentar las propuestas para elevar el nivel de vida de la población rural en las ayudas asistenciales, como la donación de alimentos. Sin descartar que la apremiante situación de algunos hogares reclama con urgencia este tipo de asistencia, se debe apuntar hacia una solución posible y estructural: la dotación de medios de trabajo y de capacidades para generar un mayor desarrollo rural.

## 6.1 Servicios sociales básicos

Los requerimientos para cerrar la brecha rural/urbana, en los servicios sociales más relevantes, cuyo acceso dotaría a la población rural de mejores capacidades para mejorar sus ingresos y su nivel de vida, se compone por el número de hogares que requieren cobertura con servicios de acueducto, energía y telefonía en cada región (Cuadro 35), y el número de personas que requiere de servicios de salud y educación.

**CUADRO 35**  
**REQUERIMIENTOS DE SERVICIOS SOCIALES BÁSICOS PARA CERRAR LAS BRECHAS Y DÉFICITS**  
(Número de hogares)

Variable	Atlántica	Oriental	Central	Pacífica	Antioquia	Valle del cauca	Nacional
<b>Servicio de energía en hogares</b>							
Para cerrar la brecha urbano/rural intrarregional	95 424	115 429	73 555	95 116	58 263	17 463	457 917
Para cerrar la brecha urbano/rural interregional	94 623	113 639	76 712	98 099	57 623	17 258	457 917
Para cubrimiento rural total	96 205	115 429	77 774	99 185	58 544	17 660	464 762
<b>Servicio de acueducto en hogares</b>							
Para cerrar la brecha urbano/rural intrarregional	362 456	321 074	165 650	141 282	134 476	52 829	1 211 951
Para cerrar la brecha urbano/rural interregional	362 816	324 547	159 605	185 726	126 028	53 220	1 211 951
Para cubrimiento rural total	378 136	341 877	169 884	196 240	134 942	57 116	1 278 205
<b>Servicio de teléfono en hogares</b>							
Para cerrar la brecha urbano/rural intrarregional	236 357	426 350	194 669	190 652	219 505	88 655	1 599 086
Para cerrar la brecha urbano/rural interregional	412 805	408 567	238 138	296 390	163 780	79 464	1 599 086
Para cubrimiento rural total	610 322	631 996	370 659	431 946	278 708	129 698	2 453 271

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

Esta cuantificación de los requerimientos físicos para cerrar las brechas (cuadros 35 y 36) requiere su valoración económica. Sabiendo que las disponibilidades presupuestales son limitadas, aún si existiese la voluntad pública gubernamental de “pagar la deuda social” al sector rural, es necesario también plantear algunas prioridades temáticas, poblacionales y territoriales. Si el propósito de cerrar las brechas rural-urbanas remite al objetivo más general de estabilizar la población rural, ante la imposibilidad estructural de lograr proveer de empleos bien remunerados y de servicios básicos a los migrantes, todos los aspectos considerados son prioritarios. En este orden de ideas es necesario y urgente tanto la provisión de infraestructura básica para dotar a los hogares de agua potable, energía y telefonía, como lograr elevar los niveles educativos de la población rural. Ahora bien, en términos de la urgencia de atender las necesidades más vitales, es obvio resaltar la provisión de agua potable y la erradicación del analfabetismo.

**CUADRO 36**  
**REQUERIMIENTOS DE SERVICIOS SOCIALES PARA CERRAR LA BRECHA RURAL-URBANA**  
*(Número de personas)*

Variable	Atlántica	Oriental	Central	Pacífica	Antioquia	Valle del cauca	Nacional
<b>Sistema de salud en personas</b>							
Para cerrar la brecha urbano/rural intrarregional	324 547	71 682	311 725	321 264	90 365	120 385	1 599 379
Para cerrar la brecha urbano/rural interregional	504 360	37 394	1 185 355	394 052	87 154	147 959	1 599 379
Para cubrimiento rural total	1 448 766	1 057 657	1 053 006	1 081 768	606 455	355 715	5 603 367
<b>Alfabetismo</b>							
Para cerrar la brecha urbano/rural intrarregional	274 773	181 192	75 358	138 909	89 737	30 454	836 502
Para cerrar la brecha urbano/rural interregional	263 540	121 265	59 455	116 318	58 731	17 590	636 900
Para cubrimiento rural total	394 437	250 723	140 872	196 298	127 105	47 625	1 157 060
<b>Cupos Escolares en edades de 12 a 17 años</b>							
Para cerrar la brecha urbano/rural intrarregional	30 917	110 560	66 627	65 002	48 724	13 806	341 229
Para cerrar la brecha urbano/rural interregional	22 097	109 090	77 399	67 095	50 490	17 995	344 166
Para cubrimiento rural total	75 376	166 600	112 269	112 825	81 317	29 592	577 979
<b>Cupos Escolares en edades de 18 a 24 años</b>							
Para cerrar la brecha urbano/rural intrarregional	38 158	59 326	27 845	42 269	26 148	8 958	243 799
Para cerrar la brecha urbano/rural interregional	190 557	256 824	164 165	183 025	128 181	45 241	967 994
Para cubrimiento rural total	231 929	309 134	195 280	218 951	153 678	54 774	1 163 746

Fuente: Cálculos propios con base en ECV03-DANE.

## 6.2 Redistribución de tierras para uso productivo y para consolidar la agricultura familiar

La propuesta que quizás goza de un consenso más amplio, consiste en desbloquear el acaparamiento improductivo de buena parte de la superficie agrícola. Uno de los aspectos centrales de esta iniciativa es dotar de tierra propia a los productores familiares. Sin dejar los mecanismos de reforma agraria que se han venido aplicando, se enfatiza aquí el acceso a la tierra por medio de colocación de crédito subsidiado, bajo las siguientes condiciones:

- Acceso universal para todos aquellos que tengan explotaciones menores de media UAF.<sup>34</sup>
- Préstamos para comprar hasta seis hectáreas, con un plazo de veinte años y con una tasa de interés efectiva anual igual al incremento en el Índice de Precios al Consumidor (el subsidio sería igual a la tasa real del mercado: tasa nominal menos inflación).

El mercado de tierras, como mecanismo de reforma agraria, ha sido probado en Colombia con muy escaso éxito. Para aplicarlo, se han seleccionado zonas de agudo conflicto rural en donde, por lo regular, los beneficiarios afrontan varias de las siguientes limitaciones:

- Regiones en que no ha sido aclimatada una alternativa productiva a escala familiar; por lo regular zonas dedicadas a la ganadería extensiva o a algunos cultivos comerciales de gran escala.
- Formulación de proyectos productivos que no tienen una trayectoria importante en la región.
- Inexistencia de mercados para las nuevas alternativas ni de redes de soporte empresarial, comercial, agroindustrial y tecnológico.
- Productores con escasa experticia en los nuevos proyectos productivos

<sup>34</sup> Unidad Agrícola Familiar es la cantidad de tierra necesaria, dadas las condiciones locales, para que un hogar alcance un ingreso mínimo equivalente a la línea de pobreza.

- Familias beneficiarias sin vivienda ni ingresos.

En estas circunstancias, los usuarios deben ser atendidos con créditos para la compra de tierra, para iniciar un proyecto productivo, generalmente incierto, para vivienda y para atender necesidades de consumo.

Por el contrario, cientos de miles de productores —con tierras insuficientes o sin ellas— han adquirido a lo largo de décadas capacidades productivas en medio de zonas en las cuales se han desarrollado mercados estratégicos en el abastecimiento de alimentos y en la generación de alternativas agroexportadoras. Buena parte de ellos han accedido a la tierra por medio de la compra de predios, y buena parte pagan costosas rentas —que deben descontar de la remuneración a su trabajo— por el acceso a la tierra bajo diferentes modalidades (la asociación conocida como medianería o compañía es quizás la más difundida). Además, en medio de sus restricciones de ingresos, tienen resueltos el acceso a la vivienda y a consumos básicos. Son precisamente este tipo de productores quienes pueden acceder a un crédito para compra de tierras concedido en forma universal, con las limitaciones planteadas.

Un ejercicio preliminar<sup>35</sup> del costo y flujo de fondos a diez años de una política de tierras dirigida a dotar de por lo menos media Unidad Agrícola Familiar UAF promedio (6 has) a los minifundistas, opta por un impuesto predial progresivo, que excluye del pago a quienes tienen menos de 5 has. Y va desde \$5.000/ha (pesos del 2005) para quienes tienen entre 5 y 10 has hasta \$38.147/ha para los propietarios de más de 100 hectáreas (Cuadro 37). Este impuesto induciría a los propietarios de tierras semi o improductivas a darles un destino de mayor productividad o a venderlas. Otra fuente de financiación sería la recuperación de cartera y, por último, los faltantes serían sufragados con recursos del presupuesto de la Nación. Los déficit que se causarían en varios años no generarían saldo neto negativo (Cuadro 37).

---

<sup>35</sup> Ejercicio totalmente preliminar para dar una idea de la magnitud de los recursos. Para llegar a una mejor valoración haría falta hacer un estudio amplio y riguroso.

**CUADRO 37**  
**ESTIMACIÓN DEL VALOR DE LA REDISTRIBUCIÓN DE TIERRAS**  
**POR MEDIO DEL MERCADO CON CRÉDITO SUBSIDIADO**  
*(Millones de pesos del 2005)*

Tamaño de hectáreas	SUPERFICIE		EXPLOTACIONES		Tarifa Predial anual / ha.	Valor total impuesto predial
	Hectáreas	Requerimientos de tierra. Has.	Número	Porcentaje		
Sin tierra		2 400 000	400 000			
menos de 1	300 299	2 879 971	530 045	28.7	0	0
de 1 a 3	955 898	1 335 504	381 900	20.7	0	0
de 3 a 5	910 178	312 436	203 769	11.0	0	0
de 5 a 10	1 798 779	48 927	244 636	13.2	5 000	8 994
de 10 a 20	2 663 819	0	184 912	10.0	10 000	26 638
de 20 a 50	5 547 031	0	163 620	8.9	13 500	748 849
de 50 a 100	5 362 920	0	75 336	4.1	18 225	97 739
de 100 a 200	5 139 114	0	35 777	1.9	24 604	126 441
de 200 a 500	5 400 281	0	17 868	1.0	33 215	179 371
de 500 a 1000	3 245 978	0	5 228	0.3	44 840	145 551
más de 1000	19 385 769	0	3 474	0.2	60 534	1 173 507
<b>TOTAL</b>	<b>50 710 066</b>	<b>6 976 838</b>	<b>1 846 566</b>	<b>100.0</b>		<b>2 507 090</b>

Año	Porcentaje adjudicación	Has adjudicadas	Valor a 3,8 mill / ha	Porcentaje de evasión	Desembolso neto financiero	Recaudo	Superavit o déficit anual	Déficit acumulado
1	5	348 842	1 325 599	80	1 279 203	501 418	-777 785	-777 785
2	5	348 842	1 325 599	70	1 232 807	752 127	-480 680	-1 258 465
3	10	697 684	2 651 198	60	2 465 614	1 002 836	-1 462 778	-2 721 244
4	10	697 684	2 651 198	60	2 372 823	1 002 836	-1 369 986	-4 091 230
5	10	697 684	2 651 198	50	2 280 031	1 253 545	-1 026 485	-5 117 716
6	10	697 684	2 651 198	50	2 187 239	1 253 545	-933 694	-6 051 409
7	10	697 684	2 651 198	50	2 094 447	1 253 545	-840 902	-6 892 311
8	15	1 046 526	3 976 798	40	3 280 858	1 504 254	-1 776 604	-8 668 915
9	15	1 046 526	3 976 798	40	3 141 670	1 504 254	-1 637 416	-10 306 330
10	10	697 684	2 651 198	30	1 723 279	1 754 963	31 684	-10 274 646
<b>Total 10 años</b>	<b>100</b>	<b>6 976 838</b>	<b>26 511 984</b>		<b>22 057 970</b>	<b>11 783 324</b>		<b>-10 274 646</b>
<b>Promedio anual</b>		<b>697 684</b>	<b>2 651 198</b>		<b>2 205 797</b>	<b>1 178 332</b>	<b>-1 027 465</b>	

Fuente: cálculos de los autores.

Notas: Para el cálculo de los requerimientos de tierra se lleva cada explotación (de los rangos hasta 5 has, incluidos los sin tierra) a un tamaño de 6 has. Se supone que en el rango de 5 a 10 has al 20% de las explotaciones les falta una hectárea. La tarifa del impuesto predial anual parte de \$10.000 por ha. para el rango de 10 a 20 has y se va incrementando en 25% para cada rango de tamaño. Para el rango de 5 a 10 has es de la mitad (\$5.000) y quienes tienen menos de 5 has quedan exentos. El valor de los créditos es el valor de las hectáreas por adjudicar a \$3.800.000 ha. No se imputan los costos de administración financiera. El pago de los créditos se difiere a 20 años sin intereses con pagos iguales cada año, ajustados por la inflación.

### 6.3 Fortalecimiento de la actividad agropecuaria

De acuerdo con lo expuesto, para garantizar el crecimiento del sector agropecuario y agro industrial, además de la redistribución productiva de la tierra, se requiere diseñar una política tendiente a expandir, al mismo tiempo, las exportaciones y la oferta para el mercado interno. Tanto para ensanchar la oferta hacia afuera como hacia adentro, es necesario poner en marcha una agenda interna de competitividad, ofensiva (exportadora) y defensiva (para competir internamente con las importaciones) que comprende: obras de infraestructura vial, portuaria, de riego y almacenamiento; recursos e incentivos para la investigación; adecuación de instituciones públicas y privadas; y crédito e incentivos económicos. Se requiere, al mismo tiempo, expandir la demanda interna por medio de una estrategia tendiente a erradicar en el corto plazo la desnutrición y el subconsumo de alimentos.

En segundo lugar, deben canalizarse recursos importantes para otros aspectos claves del desarrollo agropecuario:

- Continuar impulsando las cadenas y alianzas productivas.
- Incluir los encadenamientos del mercado abierto en las políticas de desarrollo rural y agroalimentarias.
- Aumentar sustancialmente el gasto en investigación. Se trata de cerrar la brecha entre el precario nivel actual con los estándares internacionales (aunque el rezago en este aspecto obligaría a ponerse por encima de ellos).
- Expandir el crédito FINAGRO y del Banco Agrario e impulsar con recursos mayores las actuales líneas de microcrédito agenciadas por diversas instituciones.
- Fortalecer los fondos parafiscales y corregir las desviaciones de sus inversiones para lograr mayores niveles de inversión en proyectos pertinentes, y con criterio de equidad (evitar la concentración de los recursos en determinados usuarios).
- Fortalecer el autoconsumo y los mercados locales. La expansión del autoconsumo es clave para que los hogares rurales generen ingresos y resuelvan, al mismo tiempo, problemas de subalimentación. Se podría llegar hasta una auto provisión de alimentos cercana a un 70% de la canasta básica (está en un 30%). Por otra parte, con recursos relativamente pequeños, se puede impulsar en los municipios la recuperación y el fortalecimiento de mercados locales y de conexiones comerciales más activas con centros urbanos próximos.

#### **6.4 Impulso a actividades no agropecuarias y micro empresariales**

Finalmente, es de crucial importancia el fomento de las actividades no agropecuarias, aunque en este trabajo poco se ha insistido en este aspecto. El PADEMÉR<sup>36</sup> está haciendo un buen trabajo al respecto. Sin haber abordado el tema, se sugiere una revisión de los logros de este programa para dimensionar sus posibilidades de expansión y la exploración de otras opciones de industrialización del campo, de desarrollo de nuevas actividades terciarias, la promoción de centros de servicios y de “urbanización rural” a pequeña escala. En este sentido vale la pena revisar también programas gubernamentales, como el de vivienda rural.

---

<sup>36</sup> Proyecto de Apoyo al Desarrollo de la Microempresa Rural. Programa del Ministerio de Agricultura con cooperación del FIDA.

## Bibliografía

---

- Agrovisión (2001). Agrovisión Colombia 2025. Presidencia de la República.
- Alvarez María Eugenia y Horacio Martínez (2001). El desafío de la pobreza. Siglo del Hombre Editores, Fundación Social y Confederación Colombiana de ONG. Bogotá.
- Ayala Ulpiano (1990). “Mercado de trabajo Rural” y “Fuentes y Distribución del ingreso rural”. En: Misión de estudios del Sector Agropecuario. TM Editores. Vol. 1 Págs. 163-260.
- Baldión, Edgar (2001). Impacto social de la crisis. Diferenciales urbano-rural. Boletín DNP- SISD No. 31. Bogotá, diciembre.
- Banco Mundial (2005), Beyond the city: The rural contribution to development. Latin American and Caribbean Studies. Washington D.C.
- \_\_\_\_(2003), Colombia, Fundamentos económicos de la paz. Bogotá.
- \_\_\_\_(2002), Colombia Poverty. Report March. Mimeo.
- Becerra, Carlos (1998). Análisis de los resultados de la Encuesta de Comunidades Rurales de Calidad de Vida 1997. Misión Social. Bogotá.
- Bejarano, Jesús Antonio. (1998) Economía de la Agricultura. TM Editores. Bogotá, Primera Edición.
- Bernal, Raquel, Mauricio Cárdenas, Jairo Núñez y Fabio Sánchez. (1998) “El desempeño de la macroeconomía y la desigualdad”. En F. Sánchez (Compilador) La distribución del ingreso en Colombia, Bogotá, TM Editores.
- Birchenall, Javier (1997). Income Distribution, Human Capital and Economic Growth in Colombia. Archivos de macroeconomía, N.º70, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, Colombia.
- Bustamante, Darío. (1998). “Expedición a la Diversidad Biológica y Cultural”, Misión Rural Volumen 5, Bogotá. IICA, TM Editores.
- Buzzi, Gómez y McMahan (2003). “Agricultura y desarrollo rural”. En: Guigale, Lafourcade y Luff. Colombia. Fundamentos económicos de la paz. Banco Mundial. Alfaomega S.A. Bogotá, abril. 2003.

- CEDE, (2004), Colombia: una política de tierras de transición. Centro de Estudios sobre desarrollo económico, Facultad de Economía, Universidad de los Andes. No 29.
- Contraloría General de la República (CGR). (2002), “Modelo, política e institucionalidad agropecuaria y rural”, Bogotá.
- \_\_\_\_\_(2001), Políticas y desempeño del sector agropecuario, Contraloría Delegada Sector Social, Colección Análisis Sectorial y de Políticas Públicas, Informe 4, Bogotá.
- Correa, Claudia (1997). Encuesta de Calidad de Vida. Actividades agropecuarias. 1997. DNP-Misión Social. Mimeo. Bogotá.
- Corredor, Consuelo (1999). “El problema de la pobreza: una reflexión conceptual”, En: Corredor, Consuelo 1999. Pobreza y desigualdad. Reflexiones conceptuales y de medición, CINEP, Bogotá, marzo.
- David María Beatriz (2001). Desarrollo rural en América Latina y el Caribe. Comisión económica para América Latina y el Caribe. Cepal, Alfaomega Editores. Colombia.
- Dávila, Ricardo (2004). Innovación y éxito en la gerencia cooperativa. Casos exitosos de cooperativas rurales de ahorro y crédito. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de estudios ambientales y rurales. Institución de estudios rurales. Unidad de estudios solidarios. Bogotá.
- DNP/PNUD/PNDH, 2003, Diez años de desarrollo humano en Colombia.
- DNP/PNUD: Informe de desarrollo humano para Colombia, Bogotá, TM Editores. 1998 y 1999, 2000.
- DNP-Misión Social 2002. Familias colombianas: estrategias frente al riesgo. Alfaomega Colombiana, S. A Bogotá, noviembre.
- Duarte Guterman & Cia Ltda. (1997). Análisis de Pobreza y Equidad. 1993–1997. DNP-Misión Social. Mimeo. Bogotá.
- Echeverri, Rafael y María del Pilar Ribero (2002), Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe, IICA-Corporación Latinoamericana. Bogotá.
- Fajardo, Darío (2002), Para sembrar la paz hay que aflojar la tierra, Instituto de Estudios Ambientales (IDEA), Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- \_\_\_\_\_(1994). “La política social rural”, en Moscardi, Edgardo (editor), El Agro Colombiano ante las transformaciones de la Economía, IICA - TM Editores, Bogotá, 1994.
- Forero, Jaime (2005). El sistema de abastecimiento alimentario de Bogotá. Análisis y propuestas. En proceso de edición por Planeta Paz. Bogotá.
- Forero, Jaime y Eloy Corrales (2005). La reconstrucción de los sistemas de producción campesinos. El caso de ASPROINCA en Riosucio y Supía. Proyecto de publicación COLCIENCIAS – SWISS AID – U. JAVERIANA. Bogotá.
- Forero, Jaime (2004). Economía campesina y sistema alimentario en Colombia: Aportes para la discusión sobre seguridad alimentaria. No publicado. Bogotá.
- Forero, Jaime y Sorne Ezpeleta (2003). Estudio sobre competitividad y economía campesina en Colombia. Documento de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO y del Banco Mundial. No publicado. Bogotá.
- Forero, Jaime y Sorne Ezpeleta (2002). Academia y política agraria. 1990 – 2002. Documento de trabajo. Bogotá.
- Forero, Jaime (1990). Evaluación General del Programa de desarrollo rural integrado – DRI en Colombia. Universidad Javeriana – Ministerio de Agricultura – Fondo DRI. Bogotá.
- Forero, Jaime (1990). Economía y Sociedad Rural en los Andes Colombianos. Universidad Javeriana. Bogotá –Ministerio de Agricultura– Fondo DRI. Bogotá.
- Giugale, Lafourcade, Luff (Edit.) Colombia. Fundamentos económicos de la paz. Banco Mundial. Alfaomega S.A. Bogotá, abril. 2003.
- Gómez, Alcides. “Colombia: el contexto de la desigualdad y la pobreza rural en los noventa”, Cuadernos de Economía, V. XXII, n. 38, Bogotá, 2003, páginas 199-238.
- González, Clara (2002). Tenencia de activos y la vulnerabilidad de los hogares. DNP. Bogotá. Mimeo.
- González, F., Guzmán, C. y Pachón, A. (1999) “Productividad, retornos sociales del capital humano y evidencia para Colombia”, Archivos de Macroeconomía, No. 98, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, Colombia.
- Herrera, Wilson. Tierras incautadas para la reforma agraria: restricciones y posibilidades. En Revista Economía Colombiana No 309. Contraloría General de la República (CGR). junio-julio 2005.
- ILSA (2004). Políticas agrarias para Colombia. Publicaciones ILSA con el auspicio de MISEREOR. Ediciones Antropos. Bogotá, marzo 2004.

- Leibovich, José y Jairo Núñez. Los activos y recursos de la población pobre en Colombia. Red de Centros de Investigación de la Oficina del Economista Jefe Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Documento de Trabajo R-359 mayo de 1999.
- López Hugo, Alonso Cardona y Jorge García (2000) "Empleo y pobreza rural 1988-1997". T/M Editores, Bogotá, mayo.
- López R. y Valdés A. (1996) "Determinants of rural poverty in Colombia". En: Rural Poverty in Latin America: Analytics, New Empirical Evidence, and Policy. Departamento Técnico, Región de Latinoamérica y el Caribe. Banco Mundial. Washington D.C.,
- López, Sonia y Enith Ximena Peña (2005). *El mercado de microcrédito productivo rural: comprobación empírica en el Sur de Santander*. Tesis de Maestría en Economía. Universidad Javeriana. Bogotá.
- Lorente, Luis et al. (1985), Distribución de la propiedad rural en Colombia 1960-1984, CEGA, Bogotá.
- Machado Absalón (2005), « Agrovisión Colombia 2025 y los estudios de prospectiva ». En *La academia y el sector rural*. Centro de investigaciones para el desarrollo (CID). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, mayo.
- \_\_\_\_\_(1998). La cuestión agraria a fines del milenio. El Ancora Editores. Bogotá.
- May, Ernesto. (coordinador). "La pobreza en Colombia: Un estudio del Banco Mundial". TM, Editores Banco Mundial (1996). Bogotá, enero 1996.
- Ministerio de Agricultura - Departamento Nacional de Planeación (1990), El Desarrollo Agropecuario en Colombia, Informe final Misión de Estudios del Sector Agropecuario, DNP, Bogotá, 1990 (citado como MESA).
- Ministerio de Agricultura y desarrollo rural (2005), Memorias 2003-2004, Manejo social del campo. Bogotá, Colombia.
- \_\_\_\_\_(2004), Memorias 2002-2003, Manejo social del campo, Bogotá, Colombia.
- \_\_\_\_\_(2003), Carlos Gustavo Cano Sanz, "Manejo social del campo 2002-2006". Bogotá, Colombia.
- \_\_\_\_\_(2001), "Anuario Estadístico del Sector Agropecuario". Bogotá, Colombia.
- Ministerio de protección social y otros ministerios (2005). *Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional* (PSAN). Bogotá, agosto.
- Misión Paz, (2001). Desarrollo agropecuario y rural: la estrategia. Universidad ICESI. Cali.
- Misión Rural, IICA, 1998 "Colombia en Transición", Echeverri, Rafael. Misión Rural Informe final, Bogotá. IICA, TM Editores. Bogotá.
- \_\_\_\_ 1998a. Del proteccionismo a la apertura: ¿el camino a la modernización agropecuaria?, Balcázar, Álvaro et al., Vol. 1, TM Editores, Bogotá, septiembre, 2000.
- \_\_\_\_ 1998b, Desarrollo y Equidad con Campesinos, Valderrama, Mario y Héctor Mondragón. Vol. 2, TM Editores, Bogotá, septiembre, 2000.
- \_\_\_\_ 1998c. Tras el velo de la pobreza. La pobreza rural en Colombia y los desafíos para el nuevo milenio, Gómez, Alcides y Marta Duque. Vol. 3, IICA, TM Editores, Bogotá, mayo 2000.
- \_\_\_\_ 1998d. Sostenibilidad y Medio Ambiente, Villa, Antonio. Vol. 4. IICA TM Editores. Bogotá, 2000.
- \_\_\_\_ 1998e. "Expedición a la Diversidad Biológica y Cultural", Bustamante, Darío. Vol. 5, Bogotá. IICA, TM Editores. Bogotá, 2000.
- \_\_\_\_ 1998f. "Poder y Crisis Institucional en el campo colombiano", Bernal, Fernando. Vol. 6. IICA, TM Editores. Bogotá, 2000.
- \_\_\_\_ 1998g. Para Empoderar a las Mujeres Rurales", Ospina, Rosa Inés. Vol. 8. IICA TM Editores. Bogotá, 2000.
- \_\_\_\_ 1998h. La Convivencia en Colombia: Más allá de las armas", Solarte, Guillermo. Vol. 9, IICA TM Editores. Bogotá, 2000
- Nina B., Esteban, "Evolución del perfil de la pobreza y desigualdad en Colombia 1978-1995", Mimeo, Misión Social, Bogotá, 1997.
- Nina, Grillo, Baltazar "Movilidad social y transmisión intergeneracional de la pobreza en Colombia", Universidad del Rosario, DNP. Para el informe de Desarrollo Humano para Colombia, 1999. Bogotá, 1999.
- Núñez, Jairo y Ana Espinosa 2005. Determinantes de la pobreza y la vulnerabilidad. Misión para el Diseño de una Estrategia para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad.. MERPD. Bogotá, mayo.
- Núñez, Jairo y Juan Carlos Ramírez (2002). Determinantes de la pobreza en Colombia. Años recientes. Serie Estudios y Perspectivas No 1, CEPAL, Oficina Bogotá, diciembre.
- Ocampo, José Antonio y Tovar, Camilo (2000). Structural Adjustment, Macroeconomics and Equity in Colombia (UN Economic Commission for Latin America and the Caribbean) CEPA Working Paper Series

- I Globalization, Labor Markets, and Social Policy. A Project Funded by the John D. and Catherine T. MacArthur Foundation. Working Paper No. 14 February.
- Ocampo, Pérez, Tovar, Lasso, (1998). "Macroeconomía, ajuste estructural y equidad en Colombia (1978-1996)". En: Sánchez (Comp.) La distribución del ingreso en Colombia. DNP- TM Editores. Bogotá, julio 1998. Págs. 37-86.
- Ocampo, José Antonio, Perry, Santiago.(1995). "El Giro de la Política Agropecuaria", Bogotá. TM Editores – Fonade – DNP.
- Ocampo, José Antonio. (2001). "Agricultura y desarrollo rural en América Latina" en A. David de, María Beatriz, Compiladora, Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe, Bogotá. Cepal Alfaomega.
- Ocampo, José Antonio Fabio Sánchez y Camilo Tovar (2000). "Mercado laboral y distribución del ingreso en Colombia". Revista CEPAL No.72.
- Ocampo, José Antonio. Fabio Sánchez y Camilo Tovar. Cambio estructural, mercado laboral y distribución del ingreso: Colombia en la década de los noventa Trabajo elaborado para el proyecto PNUD-CEPAL-BID sobre "Liberalización de la balanza de pagos: efectos sobre el empleo, la distribución, la pobreza y el crecimiento". En: [www.undp.org/rblac/liberalization/docs/colombia.pdf](http://www.undp.org/rblac/liberalization/docs/colombia.pdf)
- Presidencia de la República de Colombia, DNP (2005). 2019 Visión Colombia II Centenario, propuesta para una discusión. Planeta editores. Bogotá, agosto.
- Perfetti, Mauricio (2003). Estudio sobre la educación para la población rural en Colombia. [http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/estudio\\_educacion\\_poblacion\\_rural\\_colombia.pdf](http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/estudio_educacion_poblacion_rural_colombia.pdf) Manizales, agosto.
- Ramírez, Prada y Useche. Encuestas DNP- Minagricultura y Banco Mundial. Mimeo, s.f.
- Reyes, Alvaro. Jaime Martínez. (1994), "Funcionamiento de los mercados de trabajo rurales en Colombia", en Clara González y Carlos Felipe Jaramillo, (Coord.), Competitividad sin pobreza, Departamento Nacional de Planeación, Bogotá.
- Ribero, Rocío (1997) "Análisis temporal de funciones de ingreso y participación laboral femenina y masculina en Colombia". Mimeo. CEDE-Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.
- Ribero, Rocío y J. García (1996): Estadísticas descriptivas del mercado laboral masculino y femenino en Colombia: 1976-1995, Archivos de macroeconomía, N.48, Departamento Nacional de Planeación, Unidad de Análisis Macroeconómico. Bogotá, Colombia,
- Salgado, Carlos (2003). *El desarrollo agrario según los gremios*. Documento no publicado. Bogotá.
- Sánchez, Fabio y Jairo Núñez (1999): Estimaciones trimestrales de la línea de pobreza y sus relaciones con el desempeño macroeconómico colombiano (1977-1997), Archivos de macroeconomía, No.110, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, Colombia,
- \_\_\_\_\_(1998), "La curva de salarios para Colombia. Una estimación de las relaciones entre el desempleo, la inflación y los ingresos laborales, 1984-1996", Archivos de Macroeconomía, No. 80, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá, Colombia,
- \_\_\_\_\_(1998): Educación y salarios relativos en Colombia, 1976-1995. En: Sánchez, F. (ed.) (1998): La distribución del ingreso en Colombia: tendencias recientes y retos de la política pública, TM Editores. Bogotá.
- Sánchez, Fabio (1999). La medición de la pobreza en Colombia. BID. Bogotá.
- Sarmiento Libardo (1996). "La pobreza rural en Colombia en el contexto latinoamericano", En: Una mirada social al campo. Compilación de la Cumbre Social Rural, Ministerio de Agricultura y Desarrollo rural, Bogotá.
- Sarmiento, Alfredo y Jorge Iván González (2000). Reflexiones en torno a la distribución del ingreso, el crecimiento y el gasto público. Misión Social, Bogotá.
- Sepúlveda, Sergio, Adrián Rodríguez, Rafael Echeverri y Melania Portilla (2003), El enfoque territorial del desarrollo rural. Instituto Interamericano de cooperación para la agricultura. San José, Costa Rica.
- Suárez, Gonzalo (2005), "Crecimiento y desarrollo, la producción agropecuaria en Colombia 1986-2003". En La academia y el sector rural. Centro de investigaciones para el desarrollo (CID). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Torres, Luz Elba (2002). « Autoconsumo y reciprocidad entre los campesinos andinos: Caso Fómeque ». En Cuadernos de Desarrollo Rural No. 48. Universidad Javeriana – FEAR. Bogotá.
- Valdés, Alberto. y Wiens, Tom. (1996): "Rural Poverty in Latin America and the Caribbean". Annual Bank Conference on Development in Latin America and the Caribbean.. Washington, D.C.

- Vélez Carlos, Laura Rawlings, Juanita Riaño (2003). El reparto del crecimiento, pobreza y desigualdad. En: Banco Mundial. Colombia, Fundamentos económicos de la paz. Bogotá, 2003. Págs. 57-91.
- Zambrano, Hernán (1997). Calidad de vida en el sector agropecuario. DNP-Misión Social, 1997. Mimeo. Bogotá, Colombia.



## **Anexos**

---



**CUADRO A-1**  
**NÚMERO DE PERSONAS EN CONDICIÓN DE INDIGENCIA, 2003**

Dominio	Total	Urbana	Rural
Nacional	8 602 023	5 036 009	3 566 014
Regiones			
Atlántica	2 315 494	1 423 745	891 749
Oriental	1 369 224	571 369	797 855
Central	1 508 171	1 025 852	482 319
Pacífica	1 000 807	272 664	728 142
Bogotá	502 001	502 001	-
Antioquia	1 416 732	837 927	578 805
Valle del cauca	422 602	335 460	87 142
San Andrés y providencia	2 217	2 217	-
Orinoquía y Amazonas	64 775	64 775	-

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-2**  
**NÚMERO DE HOGARES EN CONDICIÓN DE INDIGENCIA, 2003**

Dominio	Total	Urbana	Rural
Nacional	1 857 905	1 135 220	722 685
Regiones			
Atlántica	440 003	268 161	171 841
Oriental	318 447	142 530	175 918
Central	336 151	239 969	96 182
Pacífica	201 730	64 297	137 432
Bogotá	124 565	124 565	-
Antioquia	324 664	204 976	119 688
Valle del Cauca	97 958	76 334	21 624
San Andrés y Providencia	747	747	-
Orinoquía y Amazonas	13 639	13 639	-

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-3**  
**PERSONAS EN CONDICIÓN DE INDIGENCIA, 2003**

*(Porcentajes)*

Dominio	Total	Urbana	Rural Poblado	Rural disperso
Nacional	19,7	15,7	29,4	31,6
Regiones				
Atlántica	24,4	21,1	35,9	24,7
Oriental	17,3	11,6	25,3	27,6
Central	27,6	28,1	28,9	26,0
Pacífica	29,0	18,7	31,8	38,6
Bogotá	7,3	7,3	-	-
Antioquia	25,3	20,4	17,4	42,7
Valle del cauca	9,6	8,9	10,6	22,4
San Andrés y providencia	3,9	3,9	-	-
Orinoquía y Amazonas	13,0	13,0	-	-

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-4**  
**HOGARES EN CONDICIÓN DE INDIGENCIA, 2003**

*(Porcentajes)*

Dominio	Total	Urbana	Rural Poblado	Rural disperso
Nacional	16,6	13,4	24,9	27,2
Regiones				
Atlántica	20,8	18,1	31,3	17,6
Oriental	15,2	10,4	21,3	25,7
Central	23,4	23,8	22,8	22,5
Pacífica	25,1	17,4	27,6	33,4
Bogotá	6,4	6,4	-	-
Antioquia	21,8	18,3	15,1	36,4
Valle del cauca	8,4	7,6	11,3	18,5
San Andrés y providencia	3,9	3,9	-	-
Orinoquía y Amazonas	10,1	10,1	-	-

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-5**  
**POBLACIÓN TOTAL MATRICULADA POR REGIONES, NIVELES EDUCATIVOS Y GRUPOS DE EDAD**

	Atlántica						Total
	Entre 7 y 11	Entre 12 y 17	Entre 18 y 24	Entre 25 y 35	Entre 36 y 49	Mayor a 50	
Preescolar	3 417		1 477				4 894
Primaria	990 033	163 115	889				1 154 037
Secundaria	112 725	840 673	107 261	7 732	1 345		1 069 737
Tecnológico		8 544	59 606	9 877	5 710		83 737
Universitario		22 397	142 827	57 540	14 655		237 419
Postgrado				5 013	4 471		9 484
Total	1 106 175	1 034 730	312 060	80 162	26 181		2 559 308
	Oriental						
Preescolar	1 741		1 095				2 836
Primaria	775 661	91 844	783	783	783	1 567	871 422
Secundaria	121 653	571 390	71 083	7 227	2 218		773 571
Tecnológico		4 888	31 608	4 750	2 017		43 263
Universitario		20 380	107 527	47 495	1 639		177 042
Postgrado				9 060	3 148	1 361	135 570
Total	899 054	688 502	212 097	69 316	9 806	2 928	1 881 703
	Central						
Preescolar	2 810						2 810
Primaria	505 125	64 399	1 439		640	2 180	573 783
Secundaria	75 638	424 429	33 971	5 293			539 331
Tecnológico		4 606	13 679	3 438	1 977		23 699
Universitario		6 336	55 645	26 118	3 867		91 965
Postgrado				966			966
Total	583 573	499 769	104 733	35 815	6 483	2 180	1 232 554
	Pacífica						
Preescolar	3 382	520					3 902
Primaria	366 899	121 071	5 838	4 977	6 210	1 716	506 712
Secundaria	23 705	241 387	49 006	7 239	3 383		324 721
Tecnológico		895	5 312	1 884	771		8 861
Universitario		878	12 946	12 535	4 076	520	30 955
Postgrado				345	1 950		2 295
Total	393 986	364 751	73 102	26 980	16 391	2 237	877 447
	Bogotá						
Preescolar	4 605	578	70				5 254
Primaria	515 659	30 019	941	330	333	448	547 730
Secundaria	85 516	579 044	55 888	6 928	1 188	1 481	730 045
Tecnológico		8 201	50 119	23 218	6 963	741	89 242
Universitario		20 291	249 225	76 507	12 195	1 535	359 753
Postgrado			4 886	21 308	14 308	2 558	43 060
Total	605 780	638 133	361 128	128 291	34 988	6 764	1 775 085
	Antioquia						
Preescolar	1 199						1 199
Primaria	500 747	64 138	1 328			458	566 671
Secundaria	61 450	516 362	31 516	9 426	6 761		625 516
Tecnológico		6 120	38 805	13 053	6 294		64 271
Universitario		8 794	71 738	31 852	12 460		124 844
Postgrado			641	6 084	3 117	443	10 284
Total	563 396	595 414	144 027	60 415	28 631	901	1 392 785
	Valle						
Preescolar	2 352						2 352
Primaria	389 740	46 011	3 043	727	2 942	1 014	443 477
Secundaria	32 813	316 005	36 343	9 371	3 869	1 426	399 827
Tecnológico		6 128	22 469	12 453	1 127		42 176
Universitario		5 648	80 184	33 301	8 732	2 014	129 878
Postgrado			1 106	7 803	947		9 855
Total	424 905	373 791	143 144	63 654	17 616	4 454	1 027 565
	S. Andres						
Preescolar	44						44
Primaria	5 220						5 220
Secundaria	927	5 173	787	181	132		7 200
Tecnológico			268	268	137		674
Universitario			44	88	176		308
Postgrado				44			44
Total	6 192	5 173	1 100	581	444		13 489
	Orin. y Am.						
Preescolar		371					371
Primaria	59 279	5 631		666			65 576
Secundaria	6 006	48 677	5 749	517	319		61 267
Tecnológico		668	2 025	961	462		4 116
Universitario			3 814	6 953	1 314		12 081
Postgrado				687	678		1 365
Total	65 285	55 346	11 588	9 785	2 772		144 776

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-6**  
**POBLACIÓN RURAL MATRICULADA POR REGIÓN, NIVELES EDUCATIVOS Y GRUPOS DE EDAD**

Región	Atlántica						Total
	Entre 7 y 11	Entre 12 y 17	Entre 18 y 24	Entre 25 y 35	Entre 36 y 49	Mayor a 50	
Preescolar	3 417						3 417
Primaria	314 826	80 596	889				396 311
Secundaria	14 752	197 379	30 869	2 608	1 345		246 952
Tecnológico		739	4 640	670	887		6 935
Universitario		1 106	7 483	9 107	3 094		20 791
Postgrado					1 604		1 604
<b>Total</b>	<b>332 995</b>	<b>279 819</b>	<b>43 881</b>	<b>12 384</b>	<b>6 929</b>		<b>676 009</b>
Oriental							
Preescolar	1 741						1 741
Primaria	367 307	59 221	783	783	783	1 567	430 444
Secundaria	27 922	153 911	18 732	242			200 806
Tecnológico		962	3 797				4 759
Universitario		2 705	16 285	6 585			25 575
Postgrado							
<b>Total</b>	<b>396 969</b>	<b>216 798</b>	<b>39 597</b>	<b>7 610</b>	<b>783</b>	<b>1 567</b>	<b>663 325</b>
Central							
Preescolar	541						541
Primaria	179 480	27 084			640	640	207 844
Secundaria	8 910	92 220	8 382	1 203			110 715
Tecnológico		894	894	536			2 324
Universitario			2 877	2 350	793		6 020
Postgrado							
<b>Total</b>	<b>188 932</b>	<b>120 199</b>	<b>12 153</b>	<b>4 088</b>	<b>1 433</b>	<b>640</b>	<b>327 444</b>
Pacífica							
Preescolar	965	520					1 485
Primaria	217 459	95 245	4 930	4 977	5 223	1 716	329 551
Secundaria	6 515	96 279	14 690	2 303	936		120 723
Tecnológico			468				468
Universitario			468	1 956	953	520	3 897
Postgrado							
<b>Total</b>	<b>224 939</b>	<b>192 044</b>	<b>20 556</b>	<b>9 236</b>	<b>7 112</b>	<b>2 237</b>	<b>456 124</b>
Antioquia							
Preescolar							
Primaria	181 843	34 339	1 328			458	217 967
Secundaria	10 382	86 725	9 392	1 597	1 425		109 521
Tecnológico		3 131	3 571	1 223			7 924
Universitario			1 371	721	443		2 535
Postgrado			641			443	1 084
<b>Total</b>	<b>192 224</b>	<b>124 195</b>	<b>16 302</b>	<b>3 541</b>	<b>1 868</b>	<b>901</b>	<b>339 031</b>
Valle							
Preescolar	1 135						1 135
Primaria	59 490	14 793		727	348		75 358
Secundaria	4 286	31 922	6 424	1 557	752		44 941
Tecnológico		795		561			3 137
Universitario		209	574	797			1 581
Postgrado				177			177
<b>Total</b>	<b>64 910</b>	<b>47 720</b>	<b>8 779</b>	<b>3 819</b>	<b>1 100</b>		<b>126 328</b>

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-7**  
**ASISTENCIA ESCOLAR POR GRUPOS DE EDAD, TOTAL NACIONAL**

Rango de Edad	Asiste	%	No-Asiste	%	Total
menor a 6	751 588	83%	150 257	17%	901 845
6-11	5 521 936	95%	287 941	5%	5 809 877
12-17	4 255 609	79%	1 164 450	21%	5 420 059
18-24	1 362 979	25%	4 082 478	75%	5 445 457
25-35	475 000	7%	6 509 292	93%	6 984 292
36-50	143 312	2%	7 807 842	98%	7 951 154
51 y más	19 464	0%	6 957 592	100%	6 977 056
Total	12 529 888	32%	26 959 852	68%	39 489 740

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-8**  
**POBLACIÓN SEGÚN ASISTENCIA A ALGÚN NIVEL EDUCATIVO POR ZONAS Y SEXO**

Region	Asiste			No Asiste		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Rural	1 550 786	1 502 483	3 053 270	3 711 785	3 444 695	7 156 480
Urbana	4 589 055	4 887 564	9 476 618	8 792 436	11 010 936	19 803 372
Total	6 139 841	6 390 047	12 529 888	12 504 221	14 455 631	26 959 852

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-9**  
**POBLACIÓN MATRICULADA EN ALGÚN NIVEL EDUCATIVO POR REGIONES, ZONAS Y SEXO**

Región	Hombre			Mujer		
	Rural	Urbana	Total	Rural	Urbana	Total
Atlántica	404 952	1 090 895	1 495 848	385 601	1 065 066	1 450 667
Oriental	403 488	663 814	1 067 302	389 455	748 047	1 137 502
Central	208 449	482 240	690 689	187 441	554 574	742 015
Pacífica	258 748	216 876	475 624	274 747	253 804	528 550
Bogotá		1 003 254	1 003 254		995 741	995 741
Antioquia	200 845	566 920	767 765	192 463	627 255	819 719
Valle	74 303	472 762	547 065	72 776	547 085	619 861
S. Andrés		8 190	8 190		7 443	7 443
Orin. y Am.		84 104	84 104		88 548	88 548
Total	1 550 786	4 589 055	6 139 841	1 502 483	4 887 564	6 390 047

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-10**  
**INDICADORES LABORALES POR REGIÓN, NACIONAL, URBANO Y RURAL Y POR SEXO**

	Nacional			Urbana			Rural		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
<b>Porcentaje de población en edad de trabajar</b>									
Nacional	75%	73%	77%	77%	74%	79%	70%	70%	70%
Atlántica	73%	71%	75%	74%	71%	77%	71%	71%	71%
Oriental	74%	72%	75%	77%	74%	79%	69%	69%	69%
Central	74%	72%	75%	76%	74%	78%	70%	70%	69%
Pacífica	70%	69%	72%	74%	71%	77%	68%	68%	68%
Bogotá	79%	77%	81%	79%	77%	81%			
Antioquia	77%	76%	78%	79%	77%	80%	71%	71%	70%
Valle	77%	74%	79%	78%	75%	80%	74%	74%	74%
San Andrés y Providencia	77%	74%	81%	77%	74%	81%			
Orinoquía y Amazonía	71%	67%	74%	71%	67%	74%			
<b>Tasa bruta de participación</b>									
Nacional	47%	56%	39%	49%	56%	43%	44%	58%	29%
Atlántica	45%	53%	37%	47%	53%	41%	41%	55%	24%
Oriental	49%	59%	39%	51%	59%	44%	45%	58%	31%
Central	45%	57%	34%	45%	55%	38%	44%	62%	25%
Pacífica	50%	56%	44%	52%	55%	48%	48%	57%	40%
Bogotá	51%	56%	46%	51%	56%	46%			
Antioquia	46%	56%	36%	48%	55%	42%	40%	59%	19%
Valle	49%	57%	42%	49%	56%	43%	48%	62%	34%
San Andrés y Providencia	57%	60%	55%	57%	60%	55%			
Orinoquía y Amazonía	47%	52%	42%	47%	52%	42%			
<b>Tasa global de participación</b>									
Nacional	63%	77%	51%	63%	75%	54%	1%	83%	41%
Atlántica	61%	75%	48%	63%	74%	53%	1%	78%	34%
Oriental	66%	82%	52%	66%	80%	55%	66%	85%	46%
Central	61%	79%	45%	60%	74%	48%	64%	89%	35%
Pacífica	71%	82%	61%	69%	78%	63%	71%	84%	59%
Bogotá	64%	73%	56%	64%	73%	56%			
Antioquia	59%	74%	47%	60%	71%	52%	57%	82%	28%
Valle	64%	77%	53%	63%	76%	54%	65%	84%	46%
San Andrés y Providencia	74%	81%	68%	74%	81%	68%			
Orinoquía y Amazonía	66%	77%	57%	66%	77%	57%			
<b>Tasa de ocupación</b>									
Nacional	7,55	7,99	6,92	7,19	7,62	6,67	8,56	8,81	7,98
Atlántica	7,42	7,85	6,74	7,11	7,54	6,56	8,19	8,47	7,46
Oriental	7,91	8,40	7,19	7,48	7,99	6,86	8,66	8,98	8,01
Central	7,87	8,31	7,13	7,48	7,93	6,91	8,63	8,87	7,89
Pacífica	8,11	8,52	7,60	7,26	7,84	6,69	8,73	8,94	8,43
Bogotá	6,72	7,09	6,29	6,72	7,09	6,29			
Antioquia	7,83	8,26	7,15	7,54	7,98	7,02	8,69	8,85	8,05
Valle	7,34	7,74	6,86	7,17	7,53	6,76	8,43	8,78	7,74
San Andrés y Providencia	6,75	7,23	6,24	6,75	7,23	6,24			
Orinoquía y Amazonía	6,89	7,41	6,29	6,89	7,41	6,29			
<b>Tasa de desocupación</b>									
Nacional	12%	87%	15%	14%	17%	5%	4%	10%	
Atlántica	13%	9%	17%	15%	12%	19%	5%	4%	
Oriental	10%	8%	13%	13%	11%	14%	6%	4%	
Central	9%	6%	13%	11%	9%	14%	4%	2%	
Pacífica	7%	5%	9%	10%	9%	12%	4%	2%	
Bogotá	14%	11%	16%	14%	11%	16%			
Antioquia	15%	10%	22%	17%	12%	23%	9%	5%	
Valle	11%	9%	13%	12%	10%	14%	7%	4%	
San Andrés y Providencia	9%	6%	11%	9%	6%	11%			
Orinoquía y Amazonía	9%	6%	13%	9%	6%	13%			

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-11**  
**INGRESO PERCÁPITA PROMEDIO POR DECILES Y REGIÓN. NACIONAL**

*(Pesos corrientes)*

Regiones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total
Atlántica	40 073	72 859	100 373	131 819	170 331	219 746	283 160	387 464	588 818	2 027 845	295 918
Oriental	35 316	71 446	103 022	135 019	169 131	217 915	279 239	380 678	581 208	1 221 779	298 948
Central	39 227	72 783	100 663	133 372	170 293	220 990	277 555	378 952	585 413	1 546 970	274 919
Pacífica	40 654	71 924	101 716	133 762	171 589	218 634	279 456	380 718	588 163	1 334 901	218 219
Bogotá	33 802	73 707	102 130	133 290	171 143	217 137	282 507	382 178	582 085	2 050 095	678 662
Antioquia	37 587	71 478	102 515	133 830	171 434	215 329	280 683	378 522	559 701	1 458 222	288 000
Valle del cauca	36 708	73 945	101 476	133 587	169 805	217 708	282 776	383 805	559 275	1 552 705	427 624
San Andrés y Providencia	31 583	79 153	102 544	131 743	168 853	214 844	284 927	386 938	577 491	2 007 074	722 773
Orinoquía y Amazonas	37 719	76 025	97 570	135 793	170 891	215 670	280 603	382 278	559 221	1 420 277	439 699
<b>Total</b>	<b>38 219</b>	<b>72 409</b>	<b>101 504</b>	<b>133 515</b>	<b>170 348</b>	<b>218 137</b>	<b>280 900</b>	<b>382 108</b>	<b>577 390</b>	<b>1 722 009</b>	<b>369 578</b>
<b>Urbana</b>											
Atlántica	41 456	72 490	100 088	131 782	170 517	217 954	283 065	386 617	583 419	2 115 954	354 010
Oriental	30 910	72 330	104 234	135 818	170 770	217 915	281 366	383 663	582 216	1 227 100	363 069
Central	39 901	73 139	100 780	133 960	172 331	221 420	275 781	380 103	588 723	1 486 653	314 427
Pacífica	40 837	72 794	102 688	133 885	172 055	217 331	276 905	383 928	579 623	1 350 391	319 933
Bogotá	33 802	73 707	102 130	133 290	171 143	217 137	282 507	382 178	582 085	2 050 095	678 662
Antioquia	38 349	70 928	103 071	134 773	171 824	215 112	280 768	378 909	561 910	1 453 460	335 211
Valle del cauca	34 548	74 152	101 570	133 997	170 084	217 357	282 679	383 595	559 860	1 557 280	465 315
San Andrés y Providencia	31 583	79 153	102 544	131 743	168 853	214 844	284 927	386 938	577 491	2 007 074	722 773
Orinoquía y Amazonas	37 719	76 025	97 570	135 793	170 891	215 670	280 603	382 278	559 221	1 420 277	439 699
<b>Total</b>	<b>37 817</b>	<b>72 717</b>	<b>101 652</b>	<b>133 809</b>	<b>171 056</b>	<b>217 575</b>	<b>281 183</b>	<b>382 732</b>	<b>576 850</b>	<b>1 738 803</b>	<b>436 684</b>
<b>RURAL POBLADO</b>											
Atlántica	38 433	72 623	100 641	131 468	168 013	213 461	288 427	395 111	539 428	876 427	129 443
Oriental	38 729	72 261	106 114	133 364	168 493	217 374	251 226	358 732	571 279	1 109 252	191 171
Central	36 060	71 724	100 498	135 084	169 334	221 575	280 999	367 069	533 520	3 288 699	266 509
Pacífica	40 431	72 106	100 681	135 630	173 234	215 541	285 773	386 711	659 431	1 271 787	143 641
Bogotá	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Antioquia	34 767	73 612	101 687	125 997	169 083	214 011	275 225	380 553	517 825	860 083	187 845
Valle del cauca	43 167	73 522	100 835	131 295	169 233	218 829	284 971	382 331	552 676	1 420 145	198 876
San Andrés y Providencia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Orinoquía y Amazonas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total</b>	<b>38 554</b>	<b>72 501</b>	<b>101 610</b>	<b>132 597</b>	<b>169 066</b>	<b>216 195</b>	<b>277 098</b>	<b>377 274</b>	<b>555 096</b>	<b>1 443 579</b>	<b>167 793</b>
<b>RURAL DISPERSO</b>											
Atlántica	41 036	75 896	101 486	132 947	174 205	234 167	274 349	387 077	633 010	1 049 658	229 451
Oriental	37 107	70 173	100 708	134 309	164 283	218 114	279 002	378 453	574 778	1 210 411	171 189
Central	39 096	72 410	100 413	131 439	165 181	219 084	285 316	375 831	596 782	1 246 498	153 559
Pacífica	40 674	71 173	101 207	132 895	169 578	221 479	281 642	359 663	597 478	1 135 084	126 706
Antioquia	37 119	72 014	101 621	132 078	170 463	219 732	281 630	370 912	542 825	2 144 178	134 828
Valle del cauca	40 006	73 482	102 088	134 978	164 585	225 007	281 012	396 658	502 748	1 132 129	175 045
<b>Total</b>	<b>38 581</b>	<b>71 717</b>	<b>101 036</b>	<b>132 984</b>	<b>166 855</b>	<b>222 838</b>	<b>280 535</b>	<b>376 787</b>	<b>597 134</b>	<b>1 278 400</b>	<b>160 514</b>

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-12**  
**INGRESO LABORAL PROMEDIO POR NIVEL EDUCATIVO**  
**(TOTAL, URBANA Y RURAL)**

Nivel educativo	Total	Urbana	Rural
Ninguno	80 244	69 159	89 891
Preescolar	24 296	13 712	37 730
Primaria	134 427	145 441	117 387
Secundaria	250 675	264 785	159 915
Tecnológico	467 381	475 087	305 807
Univ. sin título	566 783	578 920	338 146
Univ. con título	1 148 920	1 172 259	745 895
Post. sin título	1 537 670	1 540 154	893 333
Post. con título	2 217 184	2 268 854	1 247 678
<b>Total</b>	<b>287 210</b>	<b>341 317</b>	<b>133 472</b>

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-13**  
**INGRESO LABORAL PROMEDIO POR RAMA**  
**DE ACTIVIDAD ECONÓMICA**

Actividad	Nacional	Urbana	Rural
Agropecuaria	207 794	384 105	169 648
Minas	569 549	1 272 515	175 386
Industria	416 666	457 568	158 574
Elec-gas-agua	908 566	1 030 767	322 018
Construcción	436 695	456 195	293 484
Comercio-res-hot	382 353	408 693	194 433
Transporte-comunic.	541 604	562 006	319 300
Establ. financieros	1 289 266	1 289 266	602 012
Act. inmob	859 533	867 954	332 326
Servicios-com-soc	581 495	616 268	
No especif	566 964	658 572	
<b>Total</b>	<b>444 707</b>	<b>532 855</b>	<b>197 330</b>

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-14**  
**INGRESO LABORAL PROMEDIO POR POSICIÓN**  
**OCUPACIONAL**

Pos. Ocupacional	Total	Urbana	Rural
Obrero-empl-particular	556 748	580 384	353 463
Obrero-empl-público	1 153 378	1 214 657	722 996
Jornalero-peon	235 062	256 228	231 362
Empleado-dom	248 707	258 309	176 674
Profesional Independiente	1 521 359	1 538 651	1 030 687
Trab cuenta propia	262 071	300 084	149 678
Patrón-empedor	1 036 108	1 587 875	438 871
Trabajador Finca	169 901	329 181	148 982
<b>Total</b>	<b>444 707</b>	<b>532 855</b>	<b>197 330</b>

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-15**  
**INGRESO LABORAL PROMEDIO POR NIVEL EDUCATIVO Y REGIONES (URBANA+RURAL)**

Región	Ninguno	Preescolar	Primaria	Secundaria	Tecnológica	Univ. sin	Univ. con	Post. sin	Post. con	Total
Nacional										
Atlántica	80 657	0	126 769	216 132	291 402	505 661	1 306 111	1 034 161	2 100 542	249 730
Oriental	93 111	80 000	146 865	257 656	395 684	575 160	799 195	1 196 824	1 196 824	233 939
Central	80 835	0	124 799	224 563	597 268	347 931	724 195	2 728 622	2 132 752	213 454
Pacífica	73 842	30 743	108 958	208 469	484 987	390 362	946 716	846 329	1 584 665	179 163
Bogotá	76 894	135 438	174 386	291 672	502 266	629 379	1 242 634	1 490 075	3 049 519	515 031
Antioquia	74 926	28 005	114 940	224 650	454 661	633 058	959 734	860 909	1 863 925	217 518
Valle	69 389	0	142 856	303 039	597 288	652 674	1 398 130	4 108 803	1 569 107	344 243
S. Andrés	232 663	100 000	226 705	522 019	731 979	1 272 660	1 620 194	1 033 333	2 554 739	615 035
Orin. y Am.	67 076	0	201 058	352 941	702 507	534 436	1 082 730	1 200 292	2 206 983	378 369
Total	80 244	24 296	134 427	250 675	467 381	566 783	1 148 920	1 537 670	2 217 184	287 210
Urbana										
Atlántica	78 704	0	128 923	233 148	295 655	520 859	1 392 257	1 034 161	2 167 667	299 588
Oriental	65 090	0	171 262	272 882	402 432	601 436	810 149	1 207 276	1 207 276	282 629
Central	52 983	0	121 598	230 434	625 781	357 056	719 266	2 728 622	2 135 717	245 973
Pacífica	81 166	0	128 261	244 409	492 308	409 796	903 239	846 329	1 638 703	271 393
Bogotá	76 894	135 438	174 386	291 672	502 266	629 379	1 242 634	1 490 075	3 049 519	515 031
Antioquia	75 968	0	123 586	237 975	464 510	646 280	962 159	860 909	1 891 749	254 161
Valle	49 044	0	145 155	316 587	616 654	652 237	1 421 418	4 287 082	1 579 147	374 617
S. Andrés	232 663	100 000	226 705	522 019	731 979	1 272 660	1 620 194	1 033 333	2 554 739	615 035
Orin. y Am.	67 076	0	201 058	352 941	702 507	534 436	1 082 730	1 200 292	2 206 983	378 369
Total	69 159	13 712	145 441	264 785	475 087	578 920	1 172 259	1 540 154	2 268 854	341 317
Rural										
Atlántica	82 107	0	123 683	127 772	221 185	280 238	643 941	1 352 389	1 352 389	128 211
Oriental	108 730	80 000	121 852	194 795	326 322	375 957	693 212	1 145 240	1 145 240	149 044
Central	108 764	0	128 735	198 154	289 549	246 547	783 746	2 064 810	2 064 810	147 882
Pacífica	72 141	30 743	100 675	126 174	458 441	312 097	1 256 337	1 108 789	1 108 789	110 386
Antioquia	73 944	70 666	100 250	145 776	215 698	50 000	927 733	1 075 000	1 075 000	114 984
Valle	118 577	0	134 278	156 337	306 078	663 027	540 031	893 333	1 109 773	153 084
Total	89 891	37 730	117 387	159 915	305 807	338 146	745 895	893 333	1 247 678	133 472

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-16**  
**INGRESO LABORAL PROMEDIO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA ZONA Y REGIONES**

Región	Agropec	Minas	Industria	Elec-gas-agua	Construcción	Comercio- rest-hoteles	Transp- comunic.	Financiero	Act. inmob	Servicios- com-s	No especif	Total
Nacional												
Atlántica	199 579	1 341 605	223 822	909 109	469 199	324 892	443 313	1 322 243	602 051	546 469	450 000	391 888
Oriental	220 634	520 212	338 319	805 744	401 686	285 629	441 924	642 550	674 424	494 806		347 429
Central	221 579	102 345	276 862	581 177	410 965	286 821	Az 455 946	705 700	974 637	476 840	0	333 645
Pacífica	125 560	106 576	183 575	912 971	247 830	243 099	284 298	1 106 621	739 400	461 153		233 010
Bogotá	793 827	2 660 189	643 593	989 844	604 777	693 772	708 054	1 750 755	1 092 901	845 341	5 537 395	794 766
Antioquia	191 818	225 793	411 882	1 027 702	352 091	304 553	509 174	1 025 808	473 094	526 300		382 594
Valle	341 917	266 511	555 378	1 169 466	361 272	452 112	739 445	1 101 164	832 416	550 986		536 382
S. Andrés	540 834		468 202	1 698 926	488 944	877 643	865 252	998 427	689 858	723 519		797 526
Orin. y Am.	280 723	994 834	350 829	608 157	627 021	430 087	473 833	1 622 079	523 507	678 890		540 475
Total	169 648	175 386	158 574	322 018	293 484	436 695	382 353	541 604	1 289 266	859 533	566 964	444 707
Urbana												
Atlántica	301 242	1 491 505	254 532	1 210 195	486 765	345 858	466 909	1 322 243	621 511	596 991	450 000	466 360
Oriental	396 544	891 574	396 356	954 333	433 587	291 525	461 048	642 550	642 499	520 603		423 291
Central	326 052	71 153	291 421	581 177	428 869	286 893	470 457	705 700	983 082	495 710		392 090
Pacífica	245 551	285 499	224 733	912 971	231 019	281 451	296 528	1 106 621	750 703	511 271		362 444
Bogotá	793 827	2 660 189	643 593	989 844	604 777	693 772	708 054	1 750 755	1 092 901	845 341	5 537 395	794 766
Antioquia	318 397	429 567	429 567	1 255 387	364 881	319 828	516 729	1 025 808	489 010	549 956		444 899
Valle	792 903	328 123	584 073	1 212 839	367 150	471 392	754 250	1 101 164	838 709	573 374		586 931
S. Andrés	540 834		468 202	1 698 926	488 944	877 643	865 252	998 427	689 858	723 519		797 526
Orin. y Am.	280 723	994 834	350 829	608 157	627 021	430 087	473 833	1 622 079	523 507	678 890		540 475
Total	384 105	1 272 515	457 568	1 030 767	456 195	408 693	562 006	1 289 266	867 954	616 268	658 572	532 855
Rural												
Atlántica	173 092	253 016	103 604	382 571	356 812	215 852		250 420	303 063	299 770		202 484
Oriental	187 216	317 046	170 944	274 527	261 785	142 328		353 253	960 767	374 206		215 012
Central	194 101	108 529	197 330		258 630	286 408		302 379	594 638	367 913		221 320
Pacífica	114 076	98 100	124 306		292 695	137 585		218 981	617 359	330 124		138 648
Antioquia	171 163	225 793	219 972	232 373	272 408	176 613		425 333	239 109	329 555		196 634
Valle	206 065	186 311	208 023	497 985	305 861	223 830		354 922	327 497	275 407		198 526
Total	169 648	175 386	158 574	322 018	293 484	194 433		319 300	602 012	332 326		197 330

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

CUADRO A-17  
**INGRESO LABORAL PROMEDIO POR POSICIÓN OCUPACIONAL Y REGIONES**

Región	Obrero-empl-particular	Obrero-empl-público	Jorn-peón	Empl-doméstico	Prof. Indep.	Trab cuenta propia	Patr-empleador	Trab. finca	Total
Nacional									
Atlántica	526 836	1 164 281	258 300	267 580	1 690 297	224 111	1 354 699	176 680	391 888
Oriental	409 917	1 036 205	254 897	209 127	1 064 091	245 209	784 703	158 046	347 429
Central	384 156	978 811	233 442	186 489	1 885 667	236 246	1 021 141	231 379	333 645
Pacífica	312 125	994 507	167 293	220 714	1 287 749	149 886	696 898	132 108	233 010
Bogotá	800 125	1 450 587	245 032	326 854	1 702 458	427 273	2 747 550	1 499 033	794 766
Antioquia	496 253	1 168 783	222 535	211 743	651 978	251 272	617 897	96 904	382 594
Valle	599 159	1 215 006	267 025	281 086	1 220 588	311 219	1 597 613	182 842	536 382
S. Andrés	552 438	1 413 183	468 658	364 621	1 527 866	603 327	2 064 797	165 310	797 526
Orin. y Am.	551 770	947 807	235 062	278 003	721 502	332 250	1 035 943	169 901	540 475
Total	556 748	1 153 378	235 062	248 707	1 521 359	262 071	1 306 108	169 901	444 707
Urbana									
Atlántica	548 800	1 270 466	277 275	280 527	1 774 339	248 745	1 554 162	199 224	466 360
Oriental	414 616	1 094 808	255 723	215 998	1 088 143	292 105	1 068 221	181 172	423 291
Central	389 961	1 006 997	202 581	189 546	1 815 134	258 344	1 202 228	587 828	392 090
Pacífica	338 859	1 069 520	206 445	227 752	1 287 749	196 911	972 441	114 521	362 444
Bogotá	800 125	1 450 587	245 032	326 854	1 702 458	427 273	2 747 550	1 499 033	794 766
Antioquia	515 748	1 252 418	279 140	224 724	610 420	275 285	709 416	160 408	444 899
Valle	613 159	1 246 769	348 644	284 985	1 223 059	336 521	1 734 274	600 000	586 931
S. Andrés	552 438	1 413 183	468 658	364 621	1 527 866	603 327	2 064 797	165 310	797 526
Orin. y Am.	551 770	947 807	235 062	278 003	721 502	332 250	1 035 943	169 901	540 475
Total	580 384	1 214 657	256 228	258 309	1 538 651	300 084	1 587 875	329 181	532 855
Rural									
Atlántica	336 518	700 876	255 810	160 489	796 869	165 324	385 845	172 052	202 484
Oriental	391 369	766 688	254 837	186 159	612 000	155 422	355 129	155 557	215 012
Central	351 635	741 489	240 344	166 979	5 000 000	157 689	761 807	176 419	221 320
Pacífica	247 903	746 356	165 581	194 527	794 277	114 881	341 203	133 435	138 648
Antioquia	356 219	621 900	208 031	110 046	675 000	143 512	376 215	93 230	198 634
Valle	365 720	784 472	249 413	214 571	675 000	167 502	463 288	165 817	225 753
Total	353 463	722 996	231 362	176 674	1 030 687	149 678	438 871	148 982	197 330

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-18**  
**NÚMERO DE HOGARES SEGÚN TENENCIA DE LA VIVIENDA**

Región	Propia pagada		Propia pagando		Arriendo		Usufructo		Ocup de hecho		Total hogares		Vivienda propia		Sin vivienda propia		% propia		% no propia	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Atlántica	1 263 902	54 527	446 831	304 149	45 481	2 114 891	1 318 429	796 461	62,3	37,7										
Oriental	969 384	1 113 950	628 899	364 124	12 003	2 088 360	1 083 334	1 005 026	51,9	48,1										
Central	633 396	52 194	464 001	260 038	24 201	1 433 829	685 590	748 240	47,8	52,2										
Pacífica	504 531	13 528	130 405	138 903	16 756	804 122	518 059	286 064	64,4	35,6										
Bogotá	816 796	209 281	767 471	138 660	2 619	1 934 828	1 026 077	908 750	53,0	47,0										
Antioquia	716 659	97 687	454 289	203 154	18 922	1 490 710	814 346	676 365	54,6	45,4										
Valle	549 651	32 536	418 350	166 308	5 776	1 172 621	582 187	590 434	49,6	50,4										
S. Andrés	5 665	656	9 940	2 591	342	19 195	6 321	12 873	32,9	67,1										
Orin y Amaz	60 301	7 472	53 372	13 265	543	134 953	67 773	67 180	50,2	49,8										
Total	5 520 285	581 830	3 373 559	1 591 192	126 643	11 193 509	6 102 115	5 091 394	54,5	45,5										

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-19**  
**NÚMERO DE HOGARES SEGÚN TENENCIA DE LA VIVIENDA POR REGIÓN Y ZONA**

Región	Propia pagada		Propia pagando		Arriendo		Usufructo		Ocup de hecho		Total vivienda	
	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural	Urbana	Rural
Atlántica	804 174	459 728	52 761	1 766	404 574	42 258	187 152	116 997	30 641	14 840	1 479 302	635 589
Oriental	619 588	349 796	78 571	35 379	541 177	87 722	127 105	237 019	2 949	9 054	1 369 390	718 970
Central	422 069	211 327	38 573	13 621	418 089	45 912	107 958	152 081	20 704	3 497	1 007 393	426 438
Pacífica	187 878	316 652	10 803	2 725	103 023	27 382	63 573	75 329	3 242	13 515	368 519	435 603
Bogotá	816 796	209 281	767 471	138 660	2 619	1 934 827	1 026 077	908 750	2 619	13 515	1 934 827	0
Antioquia	516 873	199 786	83 434	14 252	414 289	40 000	99 370	103 784	6 916	12 006	1 120 882	369 828
Valle	470 274	79 378	31 488	1 048	394 423	23 927	111 790	54 518	2 997	2 779	1 010 972	161 650
S. Andrés	5 665	656	9 940	2 591	342	19 194	6 321	12 873	342	19 194	19 194	0
Orin y Amaz	60 301	7 472	53 372	13 265	543	134 953	67 773	67 180	543	12 873	134 953	0
Total	3 903 619	1 616 666	513 040	68 790	3 106 357	267 201	851 463	739 728	70 953	55 691	8 445 432	2 748 076

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.

**CUADRO A-20**  
**NÚMERO DE HOGARES SEGÚN PROPIEDAD DE LA VIVIENDA**

	Rural		Urbana		% vivienda propia		
	Propia	No propia	Propia	No propia	Rural	Urbana	Brecha
Atlántica	461 494	174 095	856 935	622 367	73	58	25%
Oriental	385 175	333 795	698 159	671 231	54	51	5%
Central	224 948	201 490	460 642	546 751	53	46	15%
Pacífica	319 377	116 226	198 681	169 838	73	54	36%
Bogotá	0	0	1 026 077	908 750		53	
Antioquia	214 038	155 790	600 307	520 575	58	54	8%
Valle	80 426	81 224	501 762	509 210	50	50	0,2%
S. Andrés	0	0	6 321	12 873		33	
Orin y Amaz	0	0	67 773	67 180		50	
Total	1 685 456	1 062 620	4 416 659	4 028 773	61	52	17%

Fuente: Cálculos propios con base en Encuesta de Calidad de Vida 2003.



Serie

 OFICINA  
 DE LA CEPAL  
 EN  
 BOGOTÁ

CEPAL

estudios y perspectivas

## Números publicados

**El listado completo de esta colección, así como las versiones electrónicas en pdf están disponibles en nuestro sitio web: [www.cepal.org/publicaciones](http://www.cepal.org/publicaciones)**

17. Las brechas entre el campo y la ciudad en Colombia 1990-2003, y propuestas para reducirlas, Jaime Forero Álvarez y Sorne Ezpeleta Merchán, (LC/L.2683-P-LC/BOG/L.17), N° de venta: S.07.II.G.34 (US\$10.00), 2007.
16. Escalafón de la competitividad de los departamentos en Colombia, Juan Carlos Ramírez, Horacio Osorio y Rafael Parra-Peña, (LC/L.2684-P-LC/BOG/L.16), N° de venta: S.07.II.35 (US\$ 10.00), 2007.
15. El mercado laboral y la seguridad en Colombia en los inicios del siglo XXI, Stefano Farné, Eduardo Granados y Carlos Andrés Vergara, (LC/L.2818-P-LC/BOG/L.15), N° de venta: S.06.II.G.142 (US\$ 10.00), 2006.
14. La estratificación socioeconómica para el cobro de los servicios públicos domiciliarios en Colombia ¿Solidaridad o focalización?, María Cristina Alzate, (LC/L.2604-P-LC/BOG/L.14), N° de venta: S.06.II.G.130 (US\$ 10.00), 2006.
13. Determinantes de la pobreza en Colombia, 1996-2004, Jairo Núñez, Juan Carlos Ramírez, Laura Cuesta, (LC/L.2569-P-LC/BOG/L.13), N° de venta: S.06.II.G.109 (US\$ 10.00), 2006.
12. Esfuerzos y herencias sociales en la desigualdad de ingresos en Colombia, Jairo Núñez, Juan Carlos Ramírez, Bibiana Taboada, (LC/L.2569-P-LC/BOG/L.12), N° de venta: S.06.II.G.XX (US\$ 10.00), 2006.
11. Evolución y crisis del sistema financiero colombiano, Miguel Arango Ospina (LC/L.2558-P-LC/BOG/L.11), N° de venta: S.06.II.G.XX (US\$ 10.00), 2006.
10. Bases para el diseño de un plan estratégico de la Unidad del Sistema de Parques Nacionales y del Sistema de Áreas Protegidas, Francisco Alberto Galán, (LC/L.2492-P-LC/BOG/L.10), N° de venta: S.06.II.G.23 (US\$ 10.00), 2006.
9. Elementos estratégicos para afianzar y mejorar la competitividad del Valle del Cauca. Manuel Guillermo Bonilla y Juan Carlos Ramírez J. , (LC/L.2443-P), N° de venta: S.05.II.G.190 (US\$ 10.00), 2005.
8. Estimación del impacto sobre el empleo de los tratados de libre comercio en Colombia; análisis de equilibrio general computable. Jesús Botero, (LC/L.2366-P), N° de venta: S.05.II.G.105 (US\$ 10.00), 2005.
7. Impacto económico de un acuerdo parcial de libre comercio entre Colombia y Estados Unidos. Clara Patricia Martín y Juan Mauricio Ramírez, (LC/L.2362-P), N° de venta: S.05.II.G.101 (US\$ 10.00), 2005.
6. Temas no comerciales en la negociación comercial entre Colombia y Estados Unidos. Juan Carlos Ramírez J., (ed.) (LC/L.2278-P), N° de venta: S.05.II.G.31 (US\$ 10.00), 2005.
5. Las negociaciones comerciales de Colombia; del Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA) a un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos. Juan Carlos Ramírez J., (ed.) (LC/L.2228-P), N° de venta: S.04.II.G.149 (US\$ 10.00), 2005.
4. Derechos económicos, sociales y culturales, política pública y justiciabilidad. Carlos Vicente de Roux y Juan Carlos Ramírez J., (eds.) (L.2222-P), N° de venta: S.04.II.G.140 (US\$ 10.00), 2004.
3. Diseño de un sistema de indicadores socio – ambientales para el Distrito Capital de Bogotá. Edith Guttman Sterimberg, Carlos Zorro Sánchez, Adriana Cuervo de Forero y Juan Carlos Ramírez J., (eds.) (LC/L.2102-P; LC/BOG/L.3), N° de venta: S.04.II.G.40 (US\$ 10.00), 2004.

- El lector interesado en adquirir números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, correo electrónico: [publications@cepal.org](mailto:publications@cepal.org)

Nombre:.....  
 Actividad: .....  
 Dirección: .....  
 Código postal, ciudad, país:.....  
 Tel.: ..... Fax: ..... E.mail: .....